



# REVISTA ALEMANA

AÑO VII \* Nº 31 \* DICIEMBRE 1939

Ayuntamiento de Madrid

C. zur Lindo







# REVISTA ALEMANA

Director-Gerente y Redactor-Jefe: Dr. G. KURT JOHANNSEN  
Director Técnico y Redactor: ALFRED GERBERDING  
Redacción y Administración: IBERO-AMERICA-VERLAG, Börse 3er piso, Hamburgo 11  
Cables: Ibero-Verlag Hamburgo — Cuenta Corriente con Dresdner Bank, Hamburgo  
Precio de la suscripción: RM 6,— por seis números anualmente



AÑO VII

HAMBURGO, DICIEMBRE 1939

N.º 31

## ÍNDICE

¿Quién ha faltado a su palabra? — Hechos y testimonios a propósito del problema de la responsabilidad de la guerra . . . . .	por el Barón VON NEURATH, Pro- tector del Reich en Bohemia y Moravia y Jefe del Gabinete	4
Paz y guerra en Europa . . . . .	por el Dr. G. KURT JOHANNSEN	10
La campaña contra Polonia . . . . .		16
La aclaración del atentado de Munich . . . . .		22
El Nuevo Mundo define su actitud . . . . .		24
Planes frustrados . . . . .		25
¿Cómo se ha hecho dueño el inglés de sus colonias y puntos estratégicos en el continente centro y sudamericano? . .	por el Dr. MANFRED SELL . . . .	27
Manejos funestos . . . . .		29
Ibero-América en Berlín . . . . .		33
Crónica Transatlántica de Hamburgo . . . . .		39
Las funciones económico-militares de la economía ale- mana . . . . .	por el Prof. Dr. HEINRICH HUNKE, Presidente del Consejo Promo- tor de la Economía Alemana .	42
El porvenir del comercio germano-ibero-americano . . . .	por ALFREDO GERBERDING . . . .	46
La resina sintética y sus aplicaciones . . . . .		50
El nuevo arte cinematográfico alemán . . . . .	por el Dr. ANTENOR ROJO G. . . .	52
El hierro en el arte . . . . .		55



# JUNKERS-JU 90

«La reina del aire», así es el título honorífico que corresponde a este avión terrestre más grande y más confortable del mundo. El Ju 90 es el coronamiento de la larga fila de aviones comerciales que los Junkers Flugzeug- und -Motorenwerke, la fábrica más grande de aviones comerciales en el mundo, produjeron en el curso de los últimos 20 años. Debido a las experiencias de 20 años en la fabricación de aviones comerciales cuya seguridad y economía son proverbiales y que motivaron la constitución de un buen número de empresas de tráfico aéreo, el Ju 90 resultó una obra maestra que puede ser calificada de avión comercial más moderno del mundo. Según las condiciones del servicio la cabina puede ser equipada con 30 a 55 asientos cómodos, profundamente acolchados, posee una cocina eléctrica que satisface todas las exigencias, guardarropas, dos retretes con agua corriente, lámparas para leer, duchas de aire fresco, calefacción por vapor y una amortiguación de ruidos tan excelente que se entiende cualquier palabra, por más bajo que se hable.

De veras, es una sensación y un placer viajar en el

## JUNKERS JU 90

**JUNKERS FLUGZEUG- UND -MOTORENWERKE A.-G. DESSAU**



# Revista Alemana

Año VII · No 31  
Hamburgo, Diciembre 1939

*Director-Gerente y Redactor-Jefe: Dr. G. KURT JOHANNSEN*  
*Director Técnico y Redactor: ALFRED GERBERDING*  
*Redacción y Administración: IBERO-AMERICA-VERLAG, Börse 3er piso, Hamburgo 11*  
*Cables: Iberooverlag Hamburgo — Cuenta Corriente con Dresdner Bank, Hamburgo*  
*Precio de la suscripción: RM 6,— por seis números anualmente*



*Guerra con Polonia: el Canciller-Presidente y Jefe Supremo de las fuerzas armadas de Alemania observando las operaciones militares durante el avance de las tropas alemana*



# ¿Quién ha faltado a su palabra?

## Hechos y testimonios a propósito del problema de la responsabilidad de la guerra

por el Barón VON NEURATH, Protector del Reich en Bohemia y Moravia y Jefe del Gabinete

*«La proposición de la comisión polaca, de someter 2 100 000 alemanes al control de un pueblo de religión distinta, que jamás en el curso de su historia ha dado pruebas de su capacidad para gobernarse, tendrá que conducir, a mi juicio, tarde o temprano, a una nueva guerra en la Europa oriental.»*

*Lloyd George, en una carta dirigida a Clemenceau el 26 de marzo de 1919.*

SEPARADAS por las aguas del Rin, hállanse frente a frente en una extensión de muchos kilómetros, las fortificaciones alemanas y la línea Maginot, armadas de acero y hormigón, encarnación de una vecindad alerta, que ha presenciado dolorosos conflictos, mas asimismo épocas de un intercambio espiritual de alcance trascendental para la historia de las ciencias filosóficas. El centinela alemán, que desde su casamata alcanza a divisar los contornos del macizo de hormigón armado por el lado del enemigo, es, tal vez, un reservista entrado en años, que ha combatido ya en la guerra pasada, y pueda que también al otro lado el centinela francés lleve dentro de sí el tétrico recuerdo de 1914/18. Estos dos hombres no se tienen odio ni aversión recíprocamente y, sin embargo, son miembros de dos naciones que ahora se hacen la guerra. Estos dos hombres en su día estaban «hartos de aquello» y deseaban que jamás se repitiera. Pues, ¿por qué entonces había de renovarse «aquello» por segunda vez en la vida de una misma generación? Esto es lo que se preguntan muchos neutrales, sobre todo en el segundo gran continente, América, el cual tiene un poderoso ascendiente sobre el pensamiento y el sentimiento de nuestra época.

### La leyenda negra.

Toda guerra tiene su leyenda, con la que se procura explicar a las masas del pueblo el sentido de los sucesos que, por lo general, no comprende. En la guerra mundial fué el «kaiserismo», y no el pueblo alemán, contra el cual entraron en la lid, como ellos pretendían, los aliados. Hoy es el «hitlerismo» que desempeña el mismo papel, y los argumentos son también casi los mismos que hace 25 años; en suma, parece que se repiten, trágicamente, los mismos errores, las mismas faltas y malas inteligencias. En cuanto a la responsabilidad de la guerra mundial se han escrito tantos volúmenes que con ellos podría formarse toda una biblioteca, y finalmente quedamos en lo que, resignadamente, ha comprobado en cierta ocasión el anciano Lloyd George: «Todos hemos ido a parar sin querer en la guerra.» Pero en la tesis de la responsabilidad exclusiva de Alemania se fundaba toda la construcción del tratado de Versalles. La leyenda negra del kaiserismo era un recurso de la propaganda tendenciosa. Como tal ha sido identificada y dejada para las calendas griegas, por todos los investigadores serios. No necesitamos más que citar en prueba de nuestra afirmación, una declaración que data de fecha reciente.

En su obra «Security. Can we retrieve it», publicada en el verano del presente año, Sir Arthur Salter, el conocido letrado de Oxford y colaborador de la Sociedad de Naciones, dice:

«La cláusula del tratado de Versalles, que se refiere a la responsabilidad de la guerra europea de 1914,



1914: Un homicidio fué causa aparente de la Guerra Mundial. Princip, el asesino serbio del heredero de la Corona de Austria, Archiduque Francisco Fernando, y de su consorte, es aprehendido después del atentado que perpetró el 28 de Junio de 1914 en Serajevo, Serbia



refleja fielmente las circunstancias bajo las cuales se realizó el convenio. Podemos comprender que el pueblo alemán tomara muy a mal esta cláusula y la considerara como juicio que se anticipaba a una decisión que hubiera debido someterse al fallo imparcial de la investigación histórica. La conferencia de paz de París fué una corporación política y no jurídica; se hallaba bajo la influencia de las pasiones enardecidas por una guerra larga y cruel. La aceptación de esta cláusula por Alemania no puede considerarse como una confesión voluntaria de su responsabilidad, puesto que a los alemanes no

Norte os habéis declarado conformes. Ahora nos toca a nosotros preguntaros: ¿y la Checoslovaquia y Polonia?» Muy dispuestos a responder estamos. Mas siempre hemos de insistir en que todo lo que en Europa ha sucedido desde 1919 sólo se comprenderá si se parte de Versalles, que en este dictado, del cual el francés Caillaux afirmó que «prometía un mínimo de paz y un máximo de anarquía», radica la causa de todos los males. La Checoslovaquia y Polonia son creaciones de la obra más desatinada que la historia conoce. Caractericémosla una vez más con las palabras de un inglés—Montgomery Belgion—, quien resumió



1919: Una traición puso término a la guerra mundial. La firma del dictado de Versalles. Al centro se ven sentados Clemenceau y el Presidente de los EE. UU. Wilson, cuyos catorce puntos indujeron a Alemania a deponer las armas

les quedaba otra alternativa que la de firmar el tratado.»

Y a continuación Salter propone anular formalmente la cláusula de la responsabilidad de la guerra. Por desgracia, esta idea se les ocurrió un poco tarde a los ingleses. Al fin y al cabo, no significa ningún acto de justicia que compense daños sufridos si se renuncia a insistir en una acusación, de la cual se ha deducido durante muchos años el derecho moral de imponerle al adversario vencido cargas insoportables de toda suerte. Hoy, los acontecimientos han dejado atrás el libro y la proposición que contiene, y no sobra sino constatar que la leyenda de la guerra mundial ha sido una ficción. Y la nueva edición, ¿es mejor fundada?

#### *La eterna causa: Versalles.*

Es probable que para los países neutrales haya sido a veces abrumador el oír por espacio de dos decenios siempre las mismas quejas sobre la injusticia cometida en Versalles con el Reich. Puede que piensen: «Convenido. Se han cometido graves injusticias con vosotros; pero las peores las habéis suprimido entretanto. Con otras, como la de Alsacia-Lorena y de Slesvig del

su opinión en una obra «Novedades de Francia», bastante digna de ser leída, que fué publicada—bien entendido—a fines de 1938:

«Maquiavelo en vano profesó la doctrina de que era insensato y peligroso colmar de injusticias a un adversario, al cual no se haya aniquilado completamente. Alemania continuaba siendo el vecino de Francia. Este país debía contar también en el futuro con el factor Alemania. Sin embargo, la paz firmada en Versalles el 21 de junio de 1919 no procuró ocultarle a Alemania la magnitud de la victoria obtenida por los aliados, colmándola de graves injusticias materiales y morales. El Reich fué expoliado y humillado. En complemento de sus 14 puntos, Wilson había formulado cuatro principios, el primero de los cuales decía que cada parte del tratado de paz había de basarse en la justicia. No obstante, después de sentar una tesis tan lapidaria, retrocedió ante un problema, que según dicen, ya inquietó a un Sócrates, omitiendo la definición de la «justicia». Por consiguiente, quedó enteramente a opción de los autores de la paz, sin excluir a Wilson, el interpretar estas palabras según sus propias inten-





1919: Confiando en la promesa de los aliados que si Alemania desarmara, ellos seguirían su ejemplo, los alemanes destruyeron todo su material de guerra. Furgones de munición amontonados en Gelsenkirchen, Cuenca del Ruhr, para ser destruidos

ciones. Se apresuraron a confeccionar un tratado de paz, que no puede ser considerado sino como una grosera parodia de aquel postulado.»

A esta crítica nada hay que añadir. Numerosos ingleses, franceses y americanos han censurado del mismo modo severo e irrefutable aquella mala obra. Pero, por desgracia, ninguno de los gobiernos interesados ha sacado de ahí las consecuencias prácticas. A Adolf Hitler le cupo la misión de proceder a la revisión inevitable. Mas en vez de ver en sus actos valiosísimos aportes para la eliminación de factores de peligro por todos reconocidos—si es que no se quería colaborar activamente—, una propaganda malévola ha creado y propalado sistemáticamente, a partir de 1933, el tópico del «hitlerismo» con el propósito de preparar así el terreno para una nueva leyenda negra de la guerra.

#### *La revisión—un acto de paz.*

Desde el comienzo de su carrera política, el Führer ha tenido la firme intención de suprimir el tratado de Versalles. Esta voluntad la ha manifestado en toda ocasión y jamás ha negado sus propósitos. Ningún estadista, en estos últimos años, ha osado seguir defendiendo los convenios celebrados en el famoso suburbio de París. Pues bien, ¿qué han hecho los gobernantes de las democracias occidentales para establecer un orden nuevo y mejor? ¿Acaso han realizado el desarme, previsto expresamente por el tratado de Versalles y confirmado por el estatuto de la Sociedad de Naciones? Si se piensa en los miles y miles de millones que cada país ha tenido que invertir desde hace años en sus armamentos, no se siente más que irritación al recordar los largos diez años que ha durado la tragicomedia ginebrina. ¿Y no han sido, tal vez, Hitler y Mussolini los que a la sazón presentaron proyectos constructivos de desarme, y no ha sido un francés, M. Barthou, quien opuso su funesta negativa y un gobierno inglés, indeciso, que no supo—o no quiso—imponerse frente a esta mentalidad de abogado obstinado?

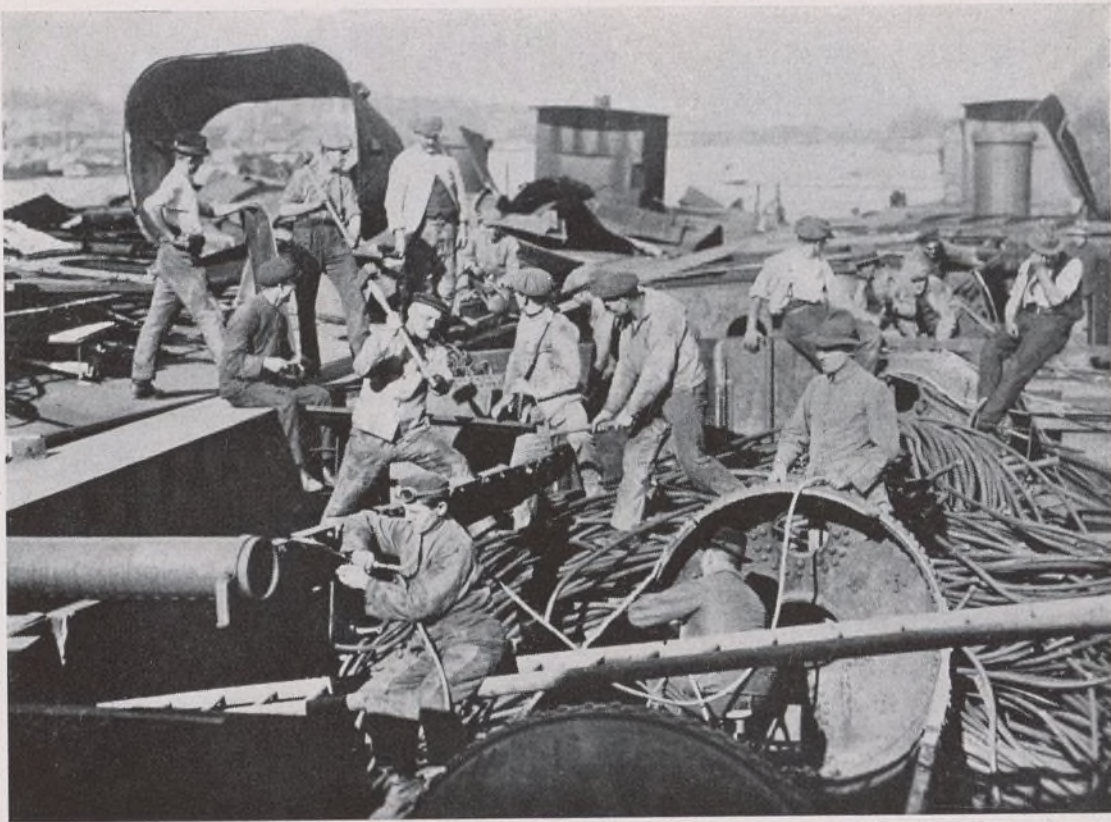
Es una fatalidad de la política postbélica que hasta los estadistas, políticos y publicistas de las democracias occidentales que se daban perfecta cuenta de la necesidad de una revisión, a lo sumo hablaban de ella, sin hacer jamás ni siquiera la tentativa de implantar un nuevo régimen europeo. Ahora muchos hablan de los ideales de la justicia, de una actitud honesta en la convivencia entre las naciones y de un nuevo orden internacional más perfecto. Es de suponer que en el curso de veinte años debiera haberse podido realizar siquiera una parte de estas ideas. Nadie sino el propio Lord Halifax, en su discurso ante la Cámara de los Lores, el 8 de junio de 1939, interpretó estas ideas al hablar de los alemanes que, según decía, no aprobaban la política de Hitler,

«pero que, al mismo tiempo, en atención a los sucesos de la postguerra, se daban cuenta de que Alemania, en efecto, jamás hubiese logrado que se tomaran en consideración sus postulados, que el pueblo alemán juzgaba muy prudentes y justos, si no hubiera estado dispuesta a apoyar estos postulados con la amenaza de recurrir a la violencia».

Traduciendo esta formulación retórica al idioma de los hechos, resulta que hasta el ministro inglés de Relaciones Exteriores está convencido de que Alemania, apelando únicamente a la conciencia de las potencias versallanas y sólo manifestando sus postulados pacíficos de revisión, nada hubiese conseguido: ni su soberanía militar e igualdad político-militar, ni la seguridad de su frontera occidental por la reocupación de la Renania o el Anschluss de Austria ni el retorno de millones de sus ciudadanos a la madre patria alemana. Es muy importante hacer constar estos hechos, sobre todo en atención al reproche tantas veces oído, de que en cuanto a la causa, no se pretendía ignorar el título de derecho de Alemania, mas los «métodos» no podrían aprobarse. A nosotros nos parece que a Adolf Hitler, más que sus métodos se le reprochan los éxitos de estos métodos.



1919: Desmantelando torpederos alemanes en el puerto de Stettin



*Una ilusión de paz: Munich.*

La falta de previsión, entendimiento y comprensión para con la situación de un pueblo de 80 millones de almas en el corazón de Europa, más de una vez evocará en los historiadores futuros la sentencia de Shakespeare

«the common curse of mankind  
folly and ignorance».

Imposible de comprender, empero, es la actitud del Estado checo, el cual, hallándose casi totalmente rodeado de territorio poblado por alemanes, habitado en un tercio por una minoría alemana, sobrecargado de elementos de razas heterogéneas, haya aceptado dócilmente el papel que se le asignara: de ser un «portaaviones de los Aliados»—según se expresó Pierre Cot, ex ministro de Aviación de Francia. Pues bien, escuchemos lo que un testigo, nada sospechoso, por cierto, dice a propósito del problema que encerraba la creación artificial del Estado checoslovaco:

«Para mí no se trataba de ningún problema nuevo. Este existía desde los comienzos del tratado de Versalles. Era un problema que debía haberse resuelto desde hacía tiempo ya, siempre que los estadistas de los últimos 20 años hubiesen tenido mayor amplitud de miras y un sentimiento más profundo, más libre de prejuicios, de su deber. El problema se había convertido en un mal desatendido durante mucho tiempo, y una operación era indispensable para salvar la vida del enfermo.»

He aquí lo que manifestó Mr. Chamberlain el 17 de marzo de 1939 en Birmingham. Ahora, el premier inglés persiste en su opinión de que esta operación tuvo éxito en Munich, a pesar de que ni Alemania ni ninguna otra potencia garantizaron las nuevas fronteras del Estado checo restante. Sólo que, por desgracia, se produjo lo que se afirma de los Borbones: ellos no habían aprendido ni olvidado nada. El Estado checo no dedujo las consecuencias que resultaban de

su situación. No estaba dispuesto a colaborar con el vecino ni era capaz de corresponder a los deseos de la Eslovaquia. Así es que, en efecto, las tropas alemanas hicieron su entrada en un Estado que se hallaba en plena descomposición, después de haber aprobado el presidente Hacha el nuevo régimen bajo el protectorado.

El señor Chamberlain, los ingleses y también otros círculos en los países neutrales opinan que con ello ha sido violado el convenio de Munich. Se suele olvidar, en este caso, que el sentido de este acuerdo no podía consistir sino en que Inglaterra se retiraba de una esfera donde no tenía intereses vitales que defender, pero donde dos naciones, alemanes y checos, estaban obligados a convivir y a entenderse. ¿Quién duda de que Gran Bretaña hubiese rechazado muy enérgicamente toda intervención de un país tercero en sus conflictos con Irlanda?, por fácil que ello pareciera bajo el punto de vista de la humanidad, de la libertad y de otras máximas enjundiosas tan en boga entre los ingleses. Es un fenómeno muy familiar a los demás pueblos, que los espectáculos de edificación moral no suelen llevarse a cabo más que cuando intereses muy terrenales del Imperio británico lo requieren.

*La palabra no cumplida.*

En todo convenio, más importante que la letra es el espíritu según el cual se celebra. Los círculos democráticos alemanes del pasado ensalzaban el «espíritu de Locarno», conceptuándolo como el comienzo de una época de reconciliación y de revisión; la parte francesa, en cambio, sólo veía en ello un recurso cómodo para perpetuar el tratado de Versalles y salvaguardar la presunta seguridad, incluyendo al vecino sospechoso en la esfera de la ideología francesa. Si el pueblo alemán, lleno de júbilo después de Munich, había confiado en que ahora se formaría un ambiente de aproximación y de inteligencia recíproca y que luego las esperanzas se cumplirían con los hechos, muy pronto





1919: Demolición de las fortificaciones del puerto de guerra de Kiel

quedó decepcionado: el premier inglés, inmediatamente después de su regreso proclamó un gigantesco programa de rearme. Como al mismo tiempo se supieron los defectos de los recursos militares existentes, se manifestó, desagradablemente, la causa esencial del bonito acto de paz de Munich. La cuestión era que, según las palabras del ministro de Relaciones Exteriores del Reich, los ingleses no estaban listos; su rearme no había terminado. El propio Mr. Chamberlain lo confirma en el discurso ya citado de Birmingham:

«Nuestro programa de defensa nacional fué acelerado, en efecto, después de Munich (aplausos); además fué ampliado a fin de eliminar ciertos defectos que se manifestaron durante la guerra.»

En cuanto a los sucesos ulteriores, no hay más que

una sola causa que explica la actitud condescendiente de Inglaterra en Munich: los ingleses no estaban dispuestos a olvidar el pasado y a reconocer los derechos vitales de la nación alemana. Al contrario, el Reich era considerado como el adversario temible, al cual debía combatirse en una guerra que requería minuciosos preparativos. ¿Qué es lo que Alemania exigía de Francia e Inglaterra? Nada más que el reconocimiento de su derecho a la posesión de colonias y el acceso de su economía a los veneros de materias primas del mundo. Ambos postulados no podían, en efecto, cumplirse más que en virtud de negociaciones pacíficas, y muchísimos ingleses confirman el derecho de las pretensiones alemanas. Esto, ¿es realmente una tentativa de «dominar al mundo por la fuerza»? en vista del hecho de que en todas las islas o cabos de alguna importancia hay establecida una base naval



1920: Después del bloqueo del hambre de los países centro-europeos, que ya había hecho presa en centenares de miles de mujeres, niños y ancianos, los aliados exigieron hasta la entrega de animales de matanza a título de las reparaciones. Embarque de ovejas para los aliados, en el matadero de Berlín



o estación de costa británica? No, no lo es. Ahí teníamos, por un lado, el deseo legítimo de reordenar las relaciones entre los pueblos europeos según las proporciones de fuerzas y valores efectivamente existentes, y, por el otro, la voluntad tenaz de conservar una hegemonía ya algo quebrantada. La afirmación de haber faltado Alemania a su palabra, fué hecha por los ingleses. El que no se deje seducir por la propaganda, y se plantee esta afirmación como pregunta y someta luego a un examen crítico el problema, llegará a otra respuesta que la que dan los órganos de Fleet Street.

#### *El nuevo cerco.*

El propósito de formar una constelación de potencias en contra de Alemania no data tan sólo del 18 de

el 26 de marzo la oferta alemana, esto es, el 31 de marzo. ¿Es que realmente hay quien crea que Polonia se hubiese atrevido a rechazar la tan moderada proposición alemana si no hubiera estado segura de la ayuda inglesa? No hubo quien negara en serio que Dantzig era una ciudad alemana, y hasta Sir Austen Chamberlain—al cual nadie podrá tildar de germanófilo—declaró en 1936 que Inglaterra no movería ni un dedo por el Corredor polaco. Alemania no exigió en su oferta el Corredor; estaba dispuesta a conformarse con una carretera extraterritorial a la Prusia Oriental, separada del Reich. ¿Quién comprenderá más tarde el que a causa de estos problemas, que no interesaban a nadie más que a Polonia y Alemania, estallaría una nueva guerra? No cabe aquí analizar los últimos sucesos antes de producirse el choque. Nos conformaremos

1930: Once años después de la firma del tratado de paz, que contenía la promesa del desarme de las otras naciones, durante los cuales éstas no habían omitido esfuerzo para fortificar en máximo grado sus armamentos, el ejército alemán de cien mil hombres se veía aún obligado a ejercitarse en armas simuladas. Tanques simulados, de cartón, de la Reichswehr, en un campo de ejercicios



marzo, día histórico en que el gobierno británico organizó su famosa encuesta diplomática. Desde hace siglos, es costumbre inveterada de la política inglesa, buscar aliados militares en el continente. Ella concuerda también perfectamente con la ideología de los estrategas civiles londinenses, que no prestaron atención a la advertencia que les hiciera el Führer en su discurso de Wilhelmshaven, prosiguiendo el peligroso juego. Es verdad que no faltaron las voces prudentes que atacaron la intención de asumir responsabilidades demasiado amplias, imposibles de limitar en sus consecuencias. Pero estas voces de alarma fueron desoídas, lo mismo que en los años anteriores a la guerra. En aquel entonces, un espíritu constructivo como Lord Haldane no pudo resistir a los rutineros de Downing Street, Sir Eyre Crowe y Sir Arthur Nicolson; hoy es Sir Robert Vansittart, digno sucesor de la tradición de aquéllos, quien domina la situación. Un juego con datos pretende hacer creer que la promesa británica ha sido dada a Polonia sólo después de rechazar ésta

con que aun el 2 de setiembre, gracias a la intervención de Mussolini hubiese sido posible localizar el conflicto, proponiendo el Duce una conferencia sobre la base de un armisticio, en virtud del cual las tropas alemanas debían permanecer en las posiciones que tenían ocupadas en esa fecha. *Gran Bretaña rechazó esta proposición.* Francia, en cambio, habría estado dispuesta a aceptarla, como todo el mundo sabe.

Res venit ad triarios. Nuevamente se hallan frente a frente, en la línea Maginot y las fortificaciones alemanas del Este, el soldado alemán, el francés y el inglés. Y luego tendrán que sostener luchas, en presencia de las cuales el silencio y el respeto serían la actitud más digna de los que no participan en ellas. Pero a la margen se libran luchas de otra naturaleza, con las armas poco tersas del odio y de la difamación. Ojalá que en los países no afectados por la guerra, prevalezcan el espíritu de la reflexión y el afán de la verdad, que no se dejan influir por los argumentos falaces de una propaganda artificiosa.



# Paz y guerra en Europa

por el Dr. G. KURT JOHANNSEN

CUANDO gracias al triunfo de las armas alemanas, la situación en la frontera oriental del Reich, que se había vuelto intolerable a causa de la «garantía» inglesa, quedó despejada definitivamente en apenas cuatro semanas, se manifestó que los recursos del mundo británico no llegan tan lejos como las promesas de sus estadistas. En presencia de los acontecimientos cabe analizar las causas a las que Europa debe la desgracia de que tres de sus potencias más grandes, que ya una vez en este siglo han agotado sus fuerzas en una contienda sin precedentes en la historia, se hallen hoy de nuevo en pie de guerra. Es manifiesto que Danzig sólo ha sido el pretexto, mas no la causa íntima de que estallara esta nueva guerra europea, así como, en su día, lo fué Bélgica, de que Gran Bretaña interviniera en la conflagración mundial. El que Inglaterra pasara en silencio la ocupación de la Polonia oriental por el ejército soviético, sin atreverse siquiera a hacer gestiones platónicas cerca del gobierno de Moscú en favor de Polonia, basta como testimonio de que para el partido de guerra londinense se trataba de todo, menos de la existencia del Estado polaco. En corroboración de este aserto obra, por lo demás, la declaración del subsecretario de Estado Butler ante la

Cámara de los Comunes, de que la garantía de la integridad de Polonia no había sido dada, en efecto, más que para el caso expreso de una acción en contra de Alemania.

Para comprender la evolución futura de las cosas, es de importancia examinar los hechos, causas y motivos históricos en que se funda la actitud de Inglaterra, para muchos incomprensible.

Al pasar revista al último medio siglo de historia alemana, se adquirirán impresiones que por múltiples aspectos son de sumo interés. Vemos como un Estado, que bajo la sabia y enérgica orientación del canciller Bismarck se hallaba en plena prosperidad, se aparta de su eficaz sistema, guiado por los adeptos del marxismo, para acabar en el desastre de 1918, y como, después de renovar sus antiguas tradiciones, a partir de 1933, toma un vuelo inaudito y reconquista, casi de la noche a la mañana, su prestigio universal perdido.

En la obra de Bismarck se destacan tres puntos cardinales. Su política interior tiene por meta la unificación de todas las tribus germánicas, el fomento de las energías vitales y fuerzas económicas de la nación mediante el incremento y el amparo de la producción agrícola, la conservación de la fuerza defensiva y, adelantándose Alemania a todos los demás países, la creación de la primera etapa en la obra de previsión social del Estado. En la política exterior, el eximio estadista se propone asegurar las bases del Reich, que acababa de fundar, por la unión con Austria e Italia bajo la forma de una triple alianza, integrada por la amistad con Rusia, históricamente acreditada.

Después de retirarse Bismarck del poder, sus sucesores descuidaron el precepto cuya eficacia en la historia de la vida de las naciones tantas veces ha sido confirmada, según el cual los Estados han de mantenerse en virtud de los mismos principios y recursos a los que deben su origen. Gracias a la obra genial de Adolf Hitler, solamente, quien volvió a acatar este precepto, las fuerzas dinámicas inherentes al pueblo alemán han sido encauzadas hacia sus propios derroteros, condicionados por la naturaleza misma y el progreso natural, adquiriendo su máximo efecto. Nuevamente, conceptos como la reforma y fortalecimiento del campesinado, el afianzamiento de la fuerza defensiva, una previsión social desarrollada en el sentido más lato, y la consolidación de la autoridad del Estado, han vuelto a ser los distintivos característicos de la política interior, en tanto que en la exterior, el aislamiento total del Reich en la postguerra quedó substituído por la unión con Austria, la alianza cordial con Italia, a la que se ha adherido también el Japón, así como por el restablecimiento de la antigua comunidad de intereses con Rusia.

Sobre la base de la política de Bismarck, habían comenzado a florecer todos los ramos de la economía, las industrias y la técnica, operándose, en su consecuencia, un formidable auge del comercio de exportación y del tráfico con ultramar. La exportación alemana de productos industriales entró en una com-



1919: En virtud del tratado de Versalles fué desmembrada del Reich y constituida en ciudad libre, la vieja urbe de Danzig, netamente alemana desde hace ocho siglos. La plaza mayor «Langer Markt» con el Ayuntamiento



petencia cada vez más vigorosa con el comercio exterior británico, que ocupaba con mucho el primer lugar entre todos los países exportadores.

Hasta aquel momento, las relaciones entre Inglaterra y Alemania eran en todo sentido normales, adquiriendo incluso, periódicamente, un carácter cordial. Esto cambió con la intensificación de la competencia alemana, y poco a poco se suscitó un antagonismo cada vez más agudo hacia el Reich, incómodo rival. Si antes la industria y el comercio ingleses habían tenido cancha libre en el mundo entero, surgió ahora para ellos la necesidad de emprender la lucha económica contra el «peligroso» competidor; lucha que llevó a la aplicación de toda una serie de medidas, entre las cuales la más conocida era el «*Made in Germany*». A fin de dificultar la importación alemana en las colonias británicas, el gobierno inglés había prescrito la

piélagos del Pacífico, así como en virtud del formidable vuelo de su comercio en esas zonas del globo, Alemania también se había transformado en un elemento que perturbaba la supremacía política inglesa.

El recurso, tantas veces experimentado, de provocar guerras entre potencias importunas, fué aplicado una vez más, de suerte que en la conflagración mundial, Rusia y el Japón, que pocos años antes habían sostenido recíprocamente una guerra sangrienta, combatieron aliados contra Alemania. Al objeto de recabar este resultado, fué imputada, a fuerza de una sistemática propaganda secreta, a Alemania la culpa de la guerra ruso-japonesa de 1904, que Inglaterra misma había provocado. Uno de los medios para llegar a tal fin consistía en influenciar en este sentido con dinero inglés, la prensa en cuestión por espacio de años, para cuyo objeto eran comprados, verbigracia, también sub-



1920: Posen, ciudad fundada por los alemanes en 1253, también fué entregada a los polacos, como muchas otras pertenecientes al Reich. El Palacio Imperial, construido de 1905 a 1910

impresión de dicha marca en todas las mercancías alemanas que allí se internaran.

Inglaterra, en el curso de toda su historia, ha combatido siempre, por principio y sistemáticamente, al país que por su expansión en ultramar podía llegar a serle peligroso. Experiencia que han tenido que sufrir el Portugal, España, Francia, Holanda y otras naciones más. Así fué que también a Alemania se la hizo objeto de este sistema tradicional. Para abatir a un competidor incómodo, Inglaterra se ha valido, en todas las épocas, con preferencia del método de sembrar discordia entre un rival y el otro hasta el extremo de incitar a ambos a hacerse la guerra, sin exponerse ella misma a riesgo alguno. De esta forma se valió de Francia para combatir a Rusia en la Campaña de Crimea, y en 1904 de Rusia contra el Japón. Mas esta última guerra no tuvo el éxito esperado en Londres; no fué Rusia la que salió vencedora, sino el Japón, que así logró avanzar un paso más hacia la anhelada hegemonía en el Extremo Oriente. Entretanto, gracias al desarrollo que habían tomado las cosas en Tsingtau y en los extensos archi-

repticamente importantes rotativos de Moscú. De esta forma y adquiriendo ascendiente sobre personalidades conspicuas de las esferas militar y política, la tendencia anti-inglesa en Rusia fué convertida a pasos seguros en una anti-alemana, preparándose así el terreno, sobre el cual se acertó poner en escena la movilización rusa contra Alemania en 1914.

Como desde la campaña de 1870/71 y la pérdida de Alsacia-Lorena, Francia no abrigaba otros sentimientos que los de la «revancha», y teniendo concertado ésta un pacto de alianza con Rusia, también por este lado fué fácil hacer del conflicto austro-serbio el pretexto más a propósito para provocar la guerra de coalición contra la Alemania aliada con Austria.

No obstante haber conquistado las fuerzas alemanas una larga serie de soberbias victorias en los campos de batalla de Rusia, Francia e Italia, haber ocupado Rumania, Serbia y Bélgica y haber vencido a la flota inglesa en la batalla naval de Jutlandia, Alemania, finalmente, sucumbió víctima del bloqueo del hambre, y tuvo que aceptar una paz dura y penosa.



Nuestro mundo que tan a prisa vive, apenas recuerda ya con qué tendencia destructiva fué formulado este más cínico de los tratados de paz. En sus medidas, aquella tendencia respondía exactamente al programa de sus autores, según el cual «habían 20 millones de alemanes de más sobre el globo» — sentencia auténtica de Clemenceau, el tigre —, y la paz era tan sólo la continuación de la guerra con otros medios.

En efecto, la «paz» de Versalles evidenció con brutal franqueza las verdaderas intenciones de Inglaterra contra el Reich: la marina de guerra alemana tuvo que ser entregada, porque los ingleses querían quebrantar para siempre la fuerza naval del adversario. La marina mercante alemana fué destruída, porque los ingleses querían hacer desaparecer el pabellón alemán de todos los océanos. Las colonias tuvo que cederlas el Reich a los aliados, porque los ingleses deseaban cortarles todos los caminos a las fuentes de materias primas del mundo con el fin de no dejarlo medrar en ninguna forma. Económicamente, procuraron poner para siempre al pueblo alemán en un brete, en virtud del sistema de las reparaciones, del cual jamás pudiera librarse.

Antes de la guerra, el Reich tenía que importar a causa de su insuficiente producción agrícola, por dos a tres mil millones de marcos de víveres anualmente, a cuyo efecto servían los intereses de los valores que poseía en el extranjero y los excedentes que producían las entregas de su industria. Pues bien, el tratado de Versalles dispuso la confiscación por los aliados, de todos los activos alemanes en los otros países y de todas las reservas de oro del Reichsbank. Esto implicó una restricción de las compras alemanas de víveres en el extranjero a un *mínimum*, mientras que las entregas extranjeras de cereales sólo podían ser saldadas con productos industriales alemanes. Esta posibilidad igualmente fué reducida a un *mínimum*, porque los distritos mineros y carboníferos alemanes tuvieron que cederse: el territorio del Saar fué desmembrado del Reich, poniéndolo bajo la supervigilancia de la Sociedad de Naciones, y los principales yacimientos minerales y de carbón de la Alta Silesia fueron entregados a Polonia. A la misma Polonia contra la que Alemania no había combatido y que había sido liberada de Rusia y constituida en Estado autónomo por los alemanes, precisamente.

También fué obstruído el paso a otra gran fuente que hubiese permitido abastecer de víveres al pueblo alemán, y éste se vió obligado a alimentarse con su propia exigua producción. Como dos terceras partes de la población vivía a la sazón en las ciudades y una tercera parte en el campo, es claro que las regiones con un excedente de producción agrícola tuvieran una importancia capital. Eran éstas, en particular, las provincias de la Prusia Occidental y de Posnanía. Ambas tuvieron que cederse asimismo a Polonia, a pesar de que este país ya de por sí tenía una considerable superproducción de materias agrícolas.

Mas por duras que fueran todas estas cláusulas, lo peor fué aún que, después de rendir las armas las fuerzas alemanas, se prolongara intencionadamente el bloqueo, cuando durante los cuatro años de guerra había adquirido ya proporciones espantosas la mortalidad de mujeres y niños, y la suspensión del bloqueo era una

de las razones más imperiosas que obligaron a Alemania a aceptar paz tan infame.

En lo sucesivo, Inglaterra abogó a veces aparentemente y hacia fuera en pro de cierta complacencia para con Alemania, siempre que se tratase de cuestiones de poca importancia que no se referían sino al continente. Aquí era donde Alemania había de servir de contrapeso para tener a raya a las otras naciones continentales, porque sólo obrando de acuerdo con el principio del «*balance of power*», uno de los tópicos de la política exterior británica, Londres podía conservar su supremacía en el continente europeo. Esta condescendencia aparente, no obstó a que en todas las negociaciones decisivas, entabladas después de la guerra mundial, Inglaterra se presentara como el adversario más implacable del Reich. Todas las tentativas de moderar la carga abrumadora de las reparaciones, de subsanar los espantosos estragos causados al Reich en todas sus fronteras, de lograr un tratamiento justo para las fuertes minorías alemanas obligadas a vivir fuera de las fronteras de su patria, resultaron estériles, porque Inglaterra tenía formado, junto con los otros enemigos del Reich, un solo frente hostil infranqueable.

Este antagonismo adquirió formas cada vez más agudas cuando el Reich en 1933, merced a la victoria del nacionalsocialismo, se libró de un solo golpe de las peligrosas tendencias de su política interior, concentrando todas sus energías para sobreponerse a su destino y llegar a un nuevo progreso. Era lo que Inglaterra no deseaba, precisamente. El Führer de la Alemania regenerada había declarado, por cierto, ya antes de la subida al poder, cuán importante en bien de la paz estimaba la amistad anglo-alemana, consagrando luego durante varios años todos sus esfuerzos políticos a la materialización de esta idea. Inútil. Y en bien de la paz asimismo, la nueva Alemania debía proceder a la revisión de las insoportables cláusulas de Versalles, tratando siempre de realizar sus propósitos exclusivamente con medios pacíficos. Pero cuando Austria se volvió a reunir con el Reich — después de que años antes esta resolución había sido tomada repetidas veces por el pueblo austriaco mismo, sin poder llevarla a efecto, por oponerse los aliados —, cuando la provincia sudete fué integrada a la madre patria alemana, Gran Bretaña protestó con todo énfasis. En medio de un mundo armado hasta los dientes, Alemania había permanecido indefensa durante largos años, pues en Versalles fué desarmada so pretexto de que con ello sería iniciado el desarme general. Pues bien, cuando ninguna de las gestiones del canciller tuvo suceso y las últimas tentativas de llegar, en este plano, por fin a un resultado definitivo, se frustraron, Alemania volvió a restablecer en 1935 motu proprio su soberanía militar, poniendo fin a un estado de cosas intolerable para una gran nación. Inglaterra se mostró como el enemigo más acérrimo de este paso. Inglaterra se opuso a la ocupación militar de la Renania alemana, desmilitarizada por Versalles, e Inglaterra trató de impedir toda medida, que tendía a eliminar las causas más peligrosas de los conflictos europeos y a permitir que Alemania nuevamente ascendiera a la categoría de gran potencia, cuyo territorio no sirviera a las demás naciones de aliciente para fáciles incursiones.





*1922: La provincia alemana de Silesia fué dividida en virtud del tratado de Versalles, adjudicándosele a Polonia la parte oriental y más importante de la misma. En 1922 los polacos se apoderaron además del centro industrial alemán de Königshütte. Vista parcial de la ciudad, que revela la intensísima actividad industrial en esta zona, desarrollada por los alemanes a partir de 1798, año en que aun era una pequeña aldea*

Cuando en el transcurso de la evolución se patentizó que la amenazante actitud británica no era suficiente para detener el decurso de los acontecimientos políticos, sino que, al contrario, el Reich, merced a su diligencia y arrojo, y a la incorruptible integridad de sus gobernantes, se hallaba de nuevo en vías de recuperar su antigua posición, Inglaterra se decidió a poner nuevamente en práctica su política de aislamiento del enemigo. Una vez más intentó aniquilar al Estado cuyo pueblo por su actividad tenaz significaba una fuerte competencia para Gran Bretaña. Esta política de aislamiento fué practicada, según ejemplos anteriores, con la mayor consecuencia y con la energía más brutal. Dióse principio a una sistemática y muy premeditada campaña propandagística, imputando al gobierno alemán intenciones de hegemonía y hasta de imperialismo, cuando el Reich procedió a reincorporarse primero la Marca Oriental, luego la provincia sudete y emprendió, finalmente, la ineludible tarea de crear condiciones de vida soportables para el elemento alemán en los territorios orientales de Europa. La lucha por el espacio de vida que una nación grande necesita para subsistir, fué falseada, creando la teoría de los presuntos planes alemanes de dominio universal, y esto precisamente por un país cuya historia toda es una cadena interminable de conquistas brutales en todos los ámbitos del globo. Acto seguido, Inglaterra celebró una nueva alianza cordial con Francia, que otra vez había de servir de espada británica en el continente, procurando al mismo tiempo granjearse la voluntad de los países europeos de menor importancia, para cuyo fin recurrió a medidas político-económicas y financieras en los Balcanes, la zona del Danubio y en la costa del Báltico. Y, finalmente, se esforzó por todos los medios imaginables para llegar a una alianza con la Unión Soviética, a fin de obligar al Reich a

sostener una guerra en varios frentes. A fuerza de largas negociaciones, que se prolongaron por espacio de varios meses y en las que también tomó parte una comisión militar inglesa, trató de forjar la nueva triple alianza, después de haber prometido ya a fines de marzo de 1939 a Polonia la ayuda inglesa, que sin la asistencia de Rusia resultaba ilusoria. La opinión pública de Gran Bretaña creía ya cerrado el nuevo cerco en torno a Alemania cuando, a fines de agosto del año en curso, la noticia de la conclusión del pacto de no agresión germano-ruso vino a desbaratar todos los cálculos ingleses.

El insuceso de Inglaterra en Moscú ha sido señalado como uno de los fracasos diplomáticos más rotundos que hasta hoy sufriera la Gran Bretaña. El que ni este fracaso pudiera hacerla desistir de sus propósitos, evidencia la intransigente actitud de la política británica, cuya primera víctima fué Polonia. En un estadio anterior de la evolución, se le había asignado a la Checo-Eslovaquia el papel que más tarde desempeñara Polonia: de ser el instrumento para provocar un conflicto agudo. Mas la cuestión maduró antes de que Inglaterra militarmente se sintiera lo bastante fuerte para hacer frente al Reich. De ahí que en la conferencia de Munich Chamberlain cediera, aceptando los elogios que se le tributan a un verdadero amigo de la paz. Inmediatamente después de su regreso a Inglaterra se inició un intensificado programa de armamentos, que parecía la condición sine qua non para poder eliminar a Alemania para siempre del concierto de las grandes potencias. En la prensa comenzaron a aparecer aquellas monstruosas afirmaciones de que Alemania intentaba la anexión de otros pacíficos países europeos, amenazando incluso la seguridad de Inglaterra.

En su eminente discurso de Danzig, el ministro de





*En los primeros días de la guerra actual, el Feldmariscal Göring dirigió una marcante alocución a los soldados del frente de combate y del frente de trabajo, que fué acogida con señales de legítima adhesión. En la gran sala de máquinas de las Borsig-Werke de Berlín-Tegel durante el discurso*

Relaciones Exteriores del Reich, von Ribbentrop, caracterizando, en síntesis, la situación actual, también pudo desmentir precisamente este aserto, con datos y hechos irrefutables, y los demás países se impusieron de cómo el canciller alemán se había empeñado a fin de llegar a un modus vivendi con Inglaterra. Por primera vez, la opinión pública internacional supo que el Reich hizo a Gran Bretaña incluso la oferta de un pacto, en virtud del cual se obligaba a asistir bajo ciertas condiciones con las armas al Imperio británico. Inglaterra rechazó esta cooperación porque aspiraba a una guerra de exterminio contra el Reich.

Terminada la campaña de Polonia, Alemania y Rusia no dejaron subsistir ninguna duda acerca de su intención de decidir ellos, únicamente, el régimen futuro en el territorio polaco y de no admitir intervención alguna de terceros. El Führer volvió a estipular por última vez las intenciones de Alemania, que se refieren exclusivamente a la Europa del Este, declarando que el Reich pensaba respetar estrictamente los derechos nacionales y culturales de los polacos. Mas en este discurso dió a conocer con igual claridad que la situación de Alemania, después de su reconciliación con Rusia, no era ya comparable con la de 1914 y que resultaría ilusoria la esperanza de Inglaterra de poder derribar por segunda vez a Alemania, aislándola y venciendo con su instrumento favorito: el bloqueo del hambre. En efecto, no hay discusión, este recurso ha perdido su eficacia. Baste con tener en cuenta que el abastecimiento intercontinental del Reich continúa sin traba alguna, porque las relaciones con los países del sudeste europeo y con Rusia, todos ellos tan ricos en víveres y materias primas, no han quedado interrumpidas como en 1914 sino, al contrario, han sido reforzadas y consolidadas. Del mismo modo, casi todos los países del Mediterráneo han podido substraerse a la intervención británica. Por consiguiente, el bloqueo inglés poco perjudica a Alemania; en cambio, mucho a los neutrales.

A esta fuerte posición del Reich bajo el ángulo de la

política internacional, hay que añadir los múltiples empeños alemanes tendientes a una aproximación legítima con Francia. Cuando, en 1935, después de un plebiscito de resultados inequívocos, el territorio del Saar quedó reintegrado al Reich, Adolf Hitler declaró formalmente que entre ambos países no existían ya diferencias territoriales de ninguna especie. A la Alsacia-Lorena, Alemania había renunciado definitivamente. Mas es necesario reconocer la magnitud del sacrificio que entraña esta renuncia a centros culturales alemanes tan antiguos como lo es Estrasburgo, verbigracia. Este sacrificio fué hecho en aras de la paz, de una inteligencia recíproca duradera, a la cual Alemania siempre ha aspirado. Sobrados motivos tenemos para afirmar que ha sido Inglaterra la que estorbó esta aproximación. El intercambio de cartas entre Hitler y el premier francés poco antes de estallar la guerra actual, también ha puesto de relieve esta voluntad de aproximación alemana.

Los políticos londinenses sueñan de poder imponer al Reich un nuevo dictado de paz. Un dictado mucho más duro y aniquilador que el de Versalles, puesto que a éste el pueblo alemán ha podido sobreponerse, orientado por el «hitlerismo». Semejantes perspectivas nacen de la arrogancia británica que no puede imaginarse al mundo sino dominado por la clase pudiente de Inglaterra. Los ingleses esperan poder llegar a la antigua finalidad con los recursos antiguos. Olvidan que en la historia las cosas no suelen repetirse; no se dan cuenta de que el resurgimiento del pueblo alemán es un proceso natural, que se ha consumado sobre la base de su indestructible fuerza de recreación, que se manifiesta en muchos aspectos de su historia.

A esta fuerza es debido el que después de la guerra exterminadora de los Treinta Años, que redujo de 20 a 4 millones a la población de Alemania, surgiera el núcleo del Reich actual, el Estado de la Prusia brandenburguesa, que salió victorioso de una lucha de siete años contra Francia, Rusia, Austria y Suecia aliadas y que, más tarde, en la guerra de la Indepen-



dencia se sobrepuso al aplastante yugo napoleónico.

Esta fuente de energías, que descansa en la nación alemana, es la que Hitler ha vuelto a reavivar, organizar y orientar y que ha permitido consumir el milagro de la regeneración de un pueblo completamente exhausto, presa de una total desorganización, que en pocos años ha vuelto a ser la nación más potente y vigorosa del continente. Merced a ella, Hitler ha podido asegurarle al pueblo alemán el ámbito de vida que necesita para subsistir. No por medio de conquistas en el oeste, como sus adversarios han pretendido, sino por medio de acuerdos pacíficos y celebrando comunidades de intereses legítimas con los países del este y sudeste de Europa. Polonia, al continuar la política de reconciliación del Mariscal Pilsudski, también hubiese sacado enorme provecho de esta evolución; políticamente, su existencia hubiese estado asegurada, económicamente hubiera experimentado un formidable auge de todas sus actividades. Solamente la resolución de Inglaterra y su política frente a Polonia, han venido a interrumpir el curso pacífico del plan de reconstrucción en la Europa central. Su realización no entrañará desventajas para ningún país, sin exceptuar a Inglaterra, pues este país siempre ha beneficiado de toda intensificación de la producción y de toda reanimación de la vida económica en el continente.

Ha sido la intención de Hitler de servir en mancomunidad con una Inglaterra amiga, a base de una obra de renovación que debía complementarse recíprocamente, el bien de los propios países y de todas las demás naciones de Europa. Y en realidad, no había motivo fundamental alguno para que se produjera una colisión entre los intereses alemanes y los británicos. Estos últimos se hallan orientados hacia el «*Commonwealth*» y la grandeza del Imperio, abarcando el comercio con ultramar y la navegación. Los principales intereses alemanes, en cambio, descansan en el este y sudeste del continente europeo. Con estos territorios desea intensificar su intercambio de mercancías

el Reich, y en esta su esfera de intereses propiamente dicha, quiere realizar una obra de desenvolvimiento pacífico. Empero, Inglaterra no ha querido admitir esta separación neta de intereses, hostilizando a Alemania en Praga y en los Balcanes, en la costa del Báltico y en Varsovia y estropeando sus designios, jugándose, finalmente, el todo por el todo.

Pero la política inglesa no sólo perjudica al Reich sino a toda Europa y, a más de ello, a todas las naciones del mundo entero. Las consecuencias de su proceder, el entorpecimiento de una gran obra de reconstrucción, tendrán que repercutir gravemente en los países que mantienen con Alemania y los demás territorios de la Europa central un intercambio directo e indirecto de mercancías, tales como los países escandinavos y los ibero-americanos, cuya potencia económica se habría visto reforzada en sumo grado por el desenvolvimiento de los mercados del este y sudeste europeo. Encabezado por el Reich, se está formando en la Europa central un inmenso bloc de compradores —pese a las tentativas británicas de impedirlo—, que adquirirá en el futuro suma importancia como gran cliente en el mercado mundial. El intercambio de Ibero-América con este bloc no dejará de ser un día de un alcance sin cesar creciente, cabiéndole en este plano a Alemania un lugar sobresaliente en su calidad de central para el tráfico de tránsito. Refiérese ello en la misma medida a los países escandinavos, íntimamente relacionados con Alemania en sentido económico, ya que éstos reciben gran parte de sus productos sudamericanos por mediación del experto comercio alemán. Es notorio que el triunfo del Reich sería, para los países neutrales, el triunfo de un cliente constante y seguro de elevadísima capacidad consumidora. Cuanto antes la guerra termine tanto antes podrán aprovecharse las ventajas de esta circunstancia. Alemania ha demostrado claramente no ser la culpable de esta guerra, que la historia señalará, probablemente, como la más injustificable y, tal vez, la más disparatada de todas las guerras.

*El acontecimiento histórico culminante de los últimos tiempos ha sido la firma del tratado de amistad germano-ruso, el 29 Setiembre 1939, que desbarató los planes ingleses del nuevo bloqueo de Alemania. Sentado: el comisario de Relaciones Exteriores de la Rusia soviética, Molotow; de pie: el jefe del Estado Mayor ruso, Stapostnikow, el Ministro de Relaciones Exteriores de Alemania, von Ribbentrop, y el Presidente de la Rusia Soviética, Stalin*







1939: Alemania ha vuelto a recuperar, con sus propias fuerzas y gracias a su propia iniciativa, su posición de gran potencia, y sus hijos allende las fronteras artificiales, trazadas por el dictado de Versalles, rompen las cadenas. Hombres de la policía de Danzig derribando la barrera fronteriza en la carretera de Danzig-Zoppot-Gdynia

## La campaña contra Polonia

SIN precedentes en la historia de la guerra»—he aquí como el informe final del Comando Supremo de las fuerzas armadas alemanas ha caracterizado el transcurso y resultado de la campaña contra Polonia. En efecto, esta campaña será para siempre un hecho memorable por ser una de las operaciones militares más sobresalientes de todas las épocas, la realización más perfecta de la idea de destrucción, que el mundo jamás presenciara. Ciertamente, la historia registra formidables batallas aniquiladoras, comenzando por la de Canas, que inmortalizó el nombre de Aníbal, el cartaginés. Sin embargo, todas ellas no fueron sino batallas, mas no victorias que a la vez hubiesen equivalido a una guerra ganada. Ni la batalla de Tannenberg, repetición máxima que supera al ejemplo clásico, fué más que un acto del drama representado en el teatro de la guerra. El recuerdo de esta magna hazaña no se borrará jamás de la mente del pueblo alemán ni de los militares de otras naciones, como testimonio perenne del genio estratégico de un Ludendorff. Sin embargo, en sentido histórico, la batalla de Tannenberg no fué decisiva, ni podía serlo.

Es verdad que también el Alto Mando del ejército alemán durante la guerra mundial había partido ya de la idea ampliada de la campaña de destrucción, aspirando a la meta de imponer al adversario la voluntad en el despliegue, y de no abatir sólo partes de sus fuerzas armadas sino de atacar y de atenazarlo en su totalidad para obtener, en una sola gran maniobra, la

victoria final, aniquilándolo completamente. Pero el plan se estrelló en la dura resistencia de la realidad. Evidencióse que entre el proyecto y su realización, precisamente en la estrategia, se abre un abismo en que fácilmente puede caer el muy audaz, cuyas intenciones vayan demasiado lejos. Admirable es la proeza que en la campaña contra Polonia han realizado las fuerzas armadas de la Alemania nacionalsocialista, el mando que impartió las órdenes y los bravos soldados que las ejecutaron.

A continuación ofrecemos en cuatro mapas una vista de conjunto de cómo se llevó a cabo el plan de esta campaña. No pueden ser sino una descripción esquemática del gran proyecto de las operaciones. Renunciando a todos los detalles, tratan de procurar una visión intuitiva de la idea en que se basaba la campaña, y de su realización práctica.

### 1. El despliegue.

«La finalidad de las operaciones alemanas era atacar de pleno al gran ejército polaco concentrado en el vasto recodo del Vístula, obligarlo a presentar batalla y aniquilarlo.» Con esta frase escueta y concisa circunscribe el informe final del Comando Supremo alemán, la idea en que se fundaba su plan estratégico. Aprovecháronse hasta lo último las condiciones favorables que la situación geográfica de Polonia ofrecía al mando alemán. Los territorios polacos del oeste se hallaban flanqueados por dos provincias alemanas



*Los polacos creyendo poder confiar en la garantía de las potencias occidentales, rechazaron las moderadas proposiciones alemanas y provocaron la guerra con el Reich. La vanguardia del ejército alemán se pone en movimiento*



avanzadas: la Prusia Oriental, por el norte, y Silesia, por el sur, y a continuación, por la Eslovaquia aliada. Existía la posibilidad de amenazar, ya a los pocos días, por medio de una impetuosa ofensiva, todas las vías de comunicación entre la Polonia oriental y la occidental, de exponer al peligro del aislamiento a las unidades polacas, concentradas al oeste del Vístula; además, de envolverlas por una maniobra correspondiente o sea una ruptura desde el territorio de Silesia, del grupo alemán del sur, y de abatirlas por completo.

Ciertamente, la audacia de esta idea era inmensa. El centro de la operación ampliamente proyectada junta a Varsovia, distaba en línea aérea no menos que 230 km. de la zona de concentración de las unidades silesianas del ejército alemán, y 120 km. de la frontera sud de la Prusia Oriental. Condición sine qua non de un feliz éxito era la ruptura más rápida posible del Corredor polaco, desplegando en la ofensiva una fuerza de empuje y velocidad inesperadas.

El despliegue polaco partía de ideas, que en el dominio militar nacían de la misma presunción y ob-

cecación que las concepciones de la política polaca. Esto lo manifiesta también de modo inequívoco el informe del ejército alemán, pese a la estricta discreción con que se expresa. En efecto, los generales polacos se imaginaban que su país era lo suficientemente fuerte para tomar la ofensiva contra el ejército alemán, creyendo que lograrían tomar y ocupar al primer asalto la Prusia Oriental. Manifiestamente, eran unos cautivos del chauvinismo polaco: el delirio de la sed de conquistas, que turbaba los sentidos de todo el país, había ofuscado también la visión de sus generales.

El general francés Weygand, en cierta ocasión, reconoció claramente y expresó con toda franqueza, que el Corredor polaco proponía al mando de un ejército problemas imposibles de resolver. «Inútil e imposible de defender»—he aquí la opinión terminante de este perspicaz militar. Pero los generales polacos se creían capaces de más. En lugar del repliegue táctico y de la tenaz defensiva, que todos habían esperado, se decidieron por la ofensiva, que aceleró su perdición. Antes de poder dar el primer paso hacia la realización



*En la campaña relámpago, sin precedentes en la historia, no hubo obstáculo que detuviera el avance impetuoso de las tropas alemanas. Zapadores alemanes reparando un puente destruido por los polacos a su retirada*





*El primer mandatario de la Nación y jefe supremo del ejército, como ex combatiente de la Gran Guerra siempre se encuentra en primera fila. Aquí le vemos en la campaña compartiendo la merienda con sus soldados*



*En su victorioso avance a través de Polonia, las tropas alemanas fueron ovacionadas por la población de las antiguas ciudades alemanas recuperadas, como aquí en Posen*



*La vieja ciudad alemana de Graudenz, importante plaza fuerte, fundada en el siglo XII, también ha vuelto al seno de la madre patria. La población recibiendo con indescriptible alegría a las tropas salvadoras*

de sus propósitos, cayeron sobre ellos los terribles golpes del ejército alemán. Desde el primer día fueron batidos, acosados y perseguidos sin tregua, y el brusco paso de las altivas esperanzas de triunfo al espanto ante la derrota fatal, les privó de toda facultad de reflexionar sistemáticamente. El caos se apoderó de ellos.

## *II. La ruptura.*

Nuestro segundo mapa ilustra el estado aproximativo de las operaciones por la tarde del 4 de setiembre. Lo que ya se hallaba trazado en el despliegue, había tomado entretanto forma concreta. Marchando desde luego separados, los ejércitos alemanes avanzan hacia la meta común. El grave y amenazante obstáculo del Corredor polaco ya no existía. Por la tarde del 2 de setiembre; es decir, al segundo día de estallar la guerra, la punta del ejército del general de artillería von Kluge, que atacaba desde Pomerania, había alcanzado el Vístula al sur de Graudenz. El día 4 se reúne este ejército con las unidades que atacan desde la Prusia Oriental en dirección sudoeste: la plaza fuerte de Graudenz se rinde. Juntos se ponen ahora los dos grupos en camino a Varsovia. El ejército polaco del Corredor está acorralado. Dos divisiones, un batallón de tanques, dos batallones de cazadores y una brigada de caballería luchan y se oponen allí en vano a su suerte, que ya se ha decidido.

En el norte del Corredor se restablece la comunicación entre la Pomerania oriental y la recuperada ciudad de Danzig. La encarnizada resistencia que los polacos prestan en la zona al norte de Varsovia al ejército de von Kùchler, que avanza desde la Prusia Oriental, comienza a decaer. Mława y Przasnysz han capitulado; las tropas alemanas se aproximan el Narev. Una tentativa de fuertes efectivos de caballería polaca de irrumpir, al norte de Treuburg, en la Prusia Oriental y de atacar por el flanco al ejército de von Kùchler, fracasa el 4 de setiembre.

Por el sur, el avance alemán ha ganado terreno con igual ímpetu. En este sector, los golpes también coinciden y se enlazan con suma eficacia. El territorio del distrito industrial no es atacado: las tropas alemanas avanzan por el norte y el sur del mismo, y el enemigo se ve obligado a evacuar el distrito que constituye la base de su industria de armamentos. Entrando por la Eslovaquia, el ala derecha del ejército del coronel general List ha salvado la montaña, y el grupo polaco del sur igualmente está en peligro de quedar rodeado, al que sólo escapa retirándose precipitadamente. La ciudad de Cracovia tiene que ser abandonada sin oponer resistencia, y ya el 6 de setiembre entran las tropas alemanas en la antigua ciudad real polaca.

En la zona de operaciones de los ejércitos alemanes de Silesia se inicia la acción que sólo en los días siguientes adquirirá su máxima eficacia. La primera y dura resistencia del adversario ha sido quebrantada; la línea de defensa fortificada sobre el río Warthe es rota. Queda expedita la vía para la veloz ruptura de las unidades motorizadas alemanas en dirección a la capital del enemigo.

No menos importante es lo que el mapa no es capaz de revelar: ya al segundo día de comenzar la guerra, el arma aérea alemana domina todo el espacio aéreo polaco, y las vías de comunicación y líneas de repliegue del enemigo, que ya ha sufrido gravemente, se





1° de Setiembre de 1939

hallan expuestas indefensas a su acción aniquiladora. Los aviones atacan al adversario donde quiera que éste intente aferrarse para oponer de nuevo resistencia, impidiendo las maniobras proyectadas y llevando el pánico a las columnas en fuga. La organización y el mando general de los polacos se disuelven; el desenlace fatal ya se vislumbra.

### III. El cerco.

Nuestro tercer mapa refleja los éxitos conquistados hasta el 9 de setiembre. Una estrategia completamente nueva ha sido llevada a la práctica. El cerco no se opera ya según planes perfectamente preparados ni con arreglo a maniobras calculadas de antemano y cuida-



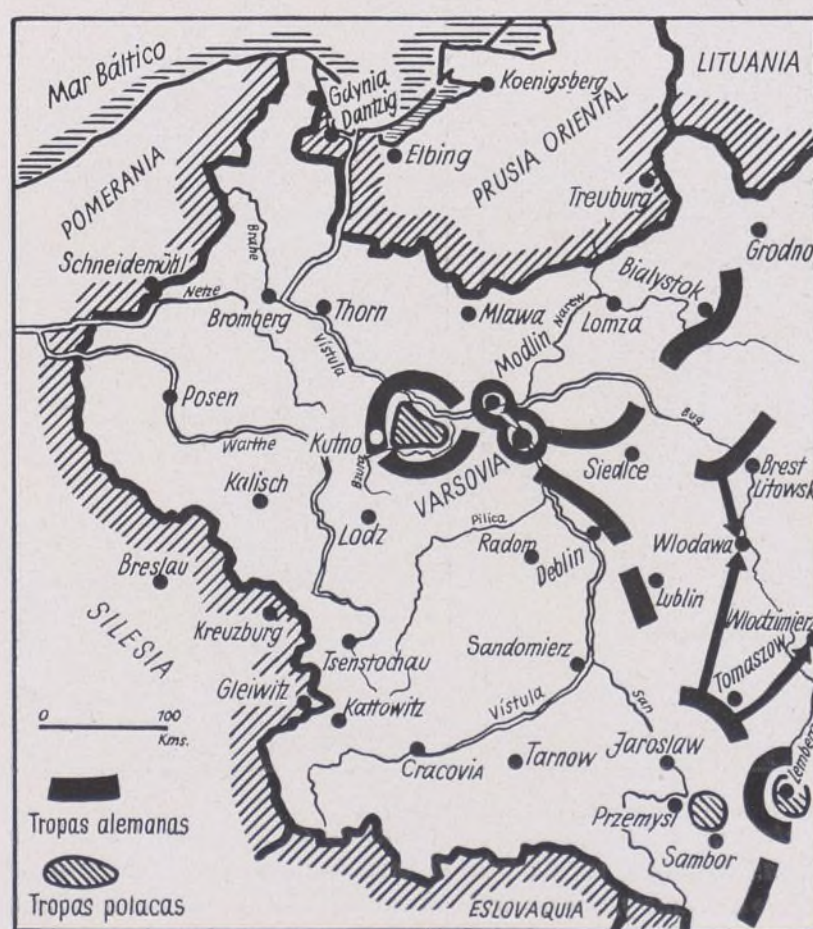
4 de Setiembre de 1939

dosamente coordinadas, de fuerzas que cooperan en íntima unión. El enemigo ya no es acorralado ni aplastado, sino dispersado, fraccionado, destrozado y aniquilado totalmente, en un solo golpe terrible. El enlace entre los diferentes grupos del ejército enemigo queda completamente destruido; las tropas desbandadas son atacadas y batidas aisladamente.

Las unidades de tanques y fuertes grupos motorizados del ejército del general von Reichenau, principalmente, han demostrado las posibilidades que implican las armas modernas. En un avance formidable e incontenible se han internado en el territorio enemigo, desde los alrededores de Radomsko hasta Varsovia, penetrando ya por la tarde del 8 de setiembre en la



9 de Setiembre de 1939



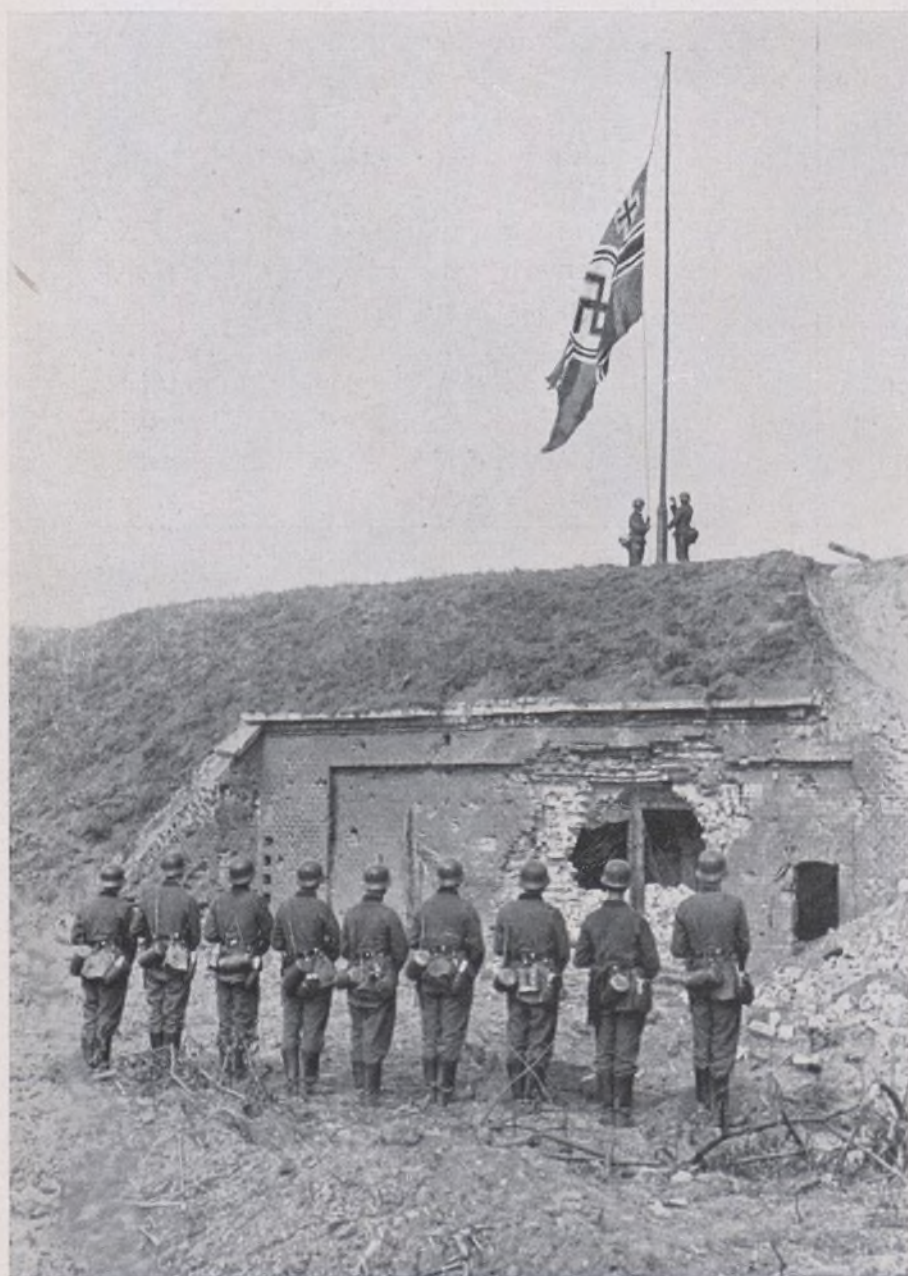
16 de Setiembre de 1939



*A pesar de ser la capital polaca ciudad abierta y de vivir en ella una población de más de un millón de almas, el comandante intentó defenderla cual plaza fuerte. Después de haber exigido el mando alemán tres veces su entrega y de esperar casi dos semanas, bastaron 24 horas de ataque serio para que Varsovia capitulara. Las negociaciones de capitulación frente a Varsovia, bajo el General Blaskowitz (segundo de la izquierda)*



capital polaca. Más al sur, invirtiendo todas las leyes del tiempo y espacio válidas hasta acá, también han



*Contrariando las cláusulas del tratado de Versalles, los polacos habían levantado un depósito de municiones fortificado dentro del puerto de Danzig, que durante años constituía un eminente peligro para la ciudad. Hizamiento del pabellón alemán después de la conquista del «Westerplatte»*

alcanzado y atravesado el Vístula cerca de Sandomierz. Las fuerzas polacas que operan en el sur del país, se hallan acorraladas junto a Radom. El cerco, al principio débil, que las rodea, se intensifica y se estrecha sin cesar en los días siguientes. El 12 de setiembre se produce el desenlace: 60.000 hombres deponen las armas.

Mientras aquéllas aun se rebelaban contra su destino, se decidía la suerte del grueso del ejército polaco, formado en el territorio de Posnania. Demasiado tarde su mando se había dado cuenta de que ya amenazaban reunirse los grupos alemanes del sur y del norte junto y al este de Varsovia. Y ahora trata de romper en dirección sudeste a través de las fuerzas alemanas, que entretanto, al mando del general Blaskowitz, han avanzado por el ala izquierda del ejército del sur, por encima de Lodz. Aun le queda cierta libertad de movimiento. El ejército alemán que avanza desde el noroeste, se halla todavía cerca de Wloclawek; el cerco alemán es aún débil por el sur. Comienza el acto más dramático del drama polaco: la batalla a orillas del Bzura, donde los polacos oponen durante 10 días resistencia al garrote de los ejércitos alemanes, en defensivas furiosas, en ataques sin cesar renovados, primero por el sur cerca de Ozorkow, luego en dirección sudeste a lo largo de todo el río, hasta que, finalmente, sus fuerzas desfallecen y el contraasalto alemán los remata.

La Prusia Occidental hace muchos días ya que se halla despejada del enemigo, que solamente en Gdynia y la península de Hela se mantiene todavía a fuerza de una resistencia desesperada. En la antigua provincia prusiana de Posnania, nuestras tropas avanzan sin encontrar resistencia.

Impetuoso es el avance de los dos ejércitos del ala. Por el sur se aproxima el ejército del general List al San, por el norte las tropas han alcanzado el río Bug. Para la audaz tropa de asalto, que ha hecho pie en los suburbios sur de Varsovia, se acerca el auxilio del grupo de la Prusia Oriental. Prepárase un sitio nuevo, más amplio de la capital polaca.





*Habiendo capitulado Varsovia, entraron las tropas alemanas y desfilaron ante su comandante en jefe General Blaskowitz*

#### *IV. El fin.*

El último mapa corresponde al estado de las operaciones del 16 de setiembre. Es el fin del drama. El grueso del ejército polaco a orillas del Bzura se desploma. Miles de soldados comienzan a rendir las armas. Su número se eleva hasta el 19 de setiembre a 105.000 hombres. Por el norte y en el sur ya no opone resistencia seria el enemigo. El cerco alrededor de Varsovia y Modlin se hace estrechísimo. Los grupos polacos que del territorio al oeste del Vístula han logrado escapar al este y los que, cediendo a la presión del ejército alemán del norte se evaden hacia el sur, caen en un nuevo cerco. Cerca de Wlodawa se dan la mano las unidades motorizadas del ejército de la Prusia Oriental y las del grupo de los Cárpatos: el ejército polaco del sur ha dejado de existir. Sus restos son aislados por las tropas alemanas, que ya han avanzado hasta muy lejos detrás del frente polaco; otro resto opone aún resistencia en Lemberg. También en este sector aumenta súbitamente el número de prisioneros. El 20 de setiembre son 60.000 los que emprenden la marcha a los campamentos de concentración procedentes del territorio dominado por el ejército alemán del sur.

El plan del Alto Mando del Ejército se ha realizado en una medida muchísimo más grandiosa de lo que era de prever. De una cadena estrechamente cerrada de maniobras envolventes sin cesar renovadas, resultó, finalmente, el gran cerco, que todo lo rodeaba y en que el ejército polaco tuvo que sucumbir. Lo que a continuación sucede, no es más que la ejecución de un fallo ya pronunciado. Las capitulaciones a orillas del Bzura, en Varsovia, en Modlin eran inevitables. Cuando también se pone en marcha el ejército ruso-soviético—el 17 de setiembre—no es ya ni necesario despejar de los últimos restos del ejército polaco las zonas de combate de la Polonia oriental.

Hasta los mapas mudos nos revelan el ingenio militar, que en la gloriosa historia de los ejércitos alemanes nada tiene que envidiarle a ejemplos anteriores. Mas lo que no revelan es la incommensurable magnitud del sacrificio y desprendimiento, del apasionado heroísmo de todos los anónimos que combatieron uno al lado del otro, ofrendando su vida en aras de la patria, y de

cuyo valor y arrojo han cobrado fuerzas los generales vencedores. Es el espíritu del inmortal soldado alemán, que en la campaña de Polonia encontró su expresión máxima y que eleva hasta la descripción prosaica y esquemática de su transcurso a la categoría de un documento nacional máximo de grandeza imperecedera.



*Entrada del Führer en la ciudad de Danzig, liberada después de haber sido durante 20 años juguete de la política internacional*



## La aclaración del atentado de Munich

**L**AS numerosas noticias publicadas por la agencia de Linformaciones oficial alemana acerca del esclarecimiento del atentado de Munich y la detención del autor y de los agentes principales del servicio secreto inglés, son de la mayor importancia para la guerra europea, que por ahora es todavía guerra de propaganda y de nervios. Alemania dirige toda su acción



*Cuando las fuerzas secretas de cierta diplomacia ven perdido el juego, suelen recurrir a los medios ilegales, incluso al crimen. Aspecto del lugar del atentado de Munich*

aclaratoria contra Inglaterra, porque en ella ve la verdadera culpable, causante y autora intelectual de esta guerra. En todos los periódicos alemanes han salido en las últimas semanas una serie de artículos acusando a base de datos auténticos, tanto de fuente inglesa como de fuente francesa, al Secret Service de toda suerte de crímenes, entre los que la instigación a la rebelión y el asesinato juegan el papel principal. Cuando poco después de perpetrarse el crimen de Munich, surgió en Alemania la sospecha de que se pudiera tratar de alguno de los oscuros planes de aquel cuerpo de policía secreta, ya que en el lugar mismo del lúgubre suceso se habían descubierto evidentes indicios de origen extranjero, hubo muchos que creyeron que esto era simple hipótesis o mera propaganda de guerra. Mas cuando a los quince días la policía alemana pudo publicar el resultado de sus indagaciones con todos los pormenores, que permitían darse cuenta de cuán amplia y metódicamente y sin descuidar ni el menor

detalle, había sido preparado el atentado, dando a conocer la plena confesión del reo, así como las sensacionales declaraciones del capitán Stevens, jefe de sección del Secret Service y de su ayudante, hasta los más escépticos hubieron de convencerse. Todavía no se ha descornado por completo el velo en que va envuelto el asunto, pero las autoridades alemanas ya se hallan en poder de los antecedentes más esenciales en cuanto se refiere al organizador del crimen propiamente dicho, y a sus inspiradores ocultos.

No cabe la menor duda que el emigrante alemán Otto Strasser fué el que organizó el atentado. Este individuo siempre ha sido un aventurero y extremista político. En 1919 era socialista «convencido» y redactor de un diario de tendencia. Después, en la tentativa nacionalista de Kapp, en 1920, encaminada a romper el dominio absoluto de las izquierdas, se puso al frente de un grupo de comunistas activos. Como éste no marchara a su gusto, se adhirió a los «nazis», en cuyas filas tampoco permaneció mucho tiempo, pues vio frustradas sus esperanzas de obtener un cargo destacado en el partido, ya que no podía amoldarse al orden ni a la disciplina. Así es que en seguida se puso a luchar con un grupo minúsculo de secuaces, no solamente contra el partido socialista nacional sino contra el Reich mismo, que en aquel entonces era todo menos nazi. Habían resurgido en él los instintos anarquistas, que, en el fondo, dominan a este sujeto revoltoso. En 1927 le vemos emigrar a Praga, donde se ofrece al gobierno checo como agente y espía mercenario. Consistía su labor por de pronto en una activa propaganda antialemana, practicada por medio de artículos y sueltos que incitaban a la opinión pública del país al odio contra el Reich. Además le cabía organizar a los emigrantes alemanes de todos los matices políticos, enemigos acérrimos del nacionalsocialismo. Desde aquel año, Strasser ha vivido con el dinero que le proporcionaban los elementos antialemanes, a quienes prometía la revolución en Alemania o al menos la desaparición de Hitler. En 1934/35 trató de sabotear con medios ilegales el plebiscito del Sarre, siendo rechazado, sin embargo, por el gobierno francés. Con el apoyo del gobierno checo había instalado entretanto una radioemisora cerca de la frontera checo-alemana, en la que daba rienda suelta a sus invectivas contra el régimen político alemán, terminando todos sus discursos con la frase «hay que liquidar a Adolfo Hitler». A pesar de las justas y enérgicas protestas del gobierno alemán, el gobierno checo no suspendió la emisora. Pero Strasser no se conformó tan sólo con la instigación radiada: desde 1936 ha venido enviando a Alemania dinamiteros instruidos y pertrechados por él para que atentasen a la vida de los gobernantes nacionalsocialistas, y sólo gracias a la vigilancia de la policía ha podido impedirse que durante la Olimpiada de 1936, el congreso del partido





*Como es sabido, la policía secreta alemana aprehendió a dos oficiales del Intelligence Secret Service inglés que desde Holanda habían procurado urdir complots en Alemania. He aquí la emisora y receptora combinada de procedencia inglesa, que el Secret Service había entregado a los presuntos oficiales alemanes de la oposición, que en realidad eran jefes de la policía secreta alemana*

nacional-socialista de Nuremberg en el mismo año y la visita de Mussolini ocurrieran acontecimientos dramáticos. Todos los emisarios de Strasser fueron prendidos y condenados, mientras su mandante siempre supo ponerse a salvo. Al estallar el conflicto checoslovaco y huir Benes al extranjero, Strasser también se escapó a la Suiza, donde se ofreció al Secret Service como agente. Para él ha trabajado desde entonces, siendo, por lo tanto, indudable que éste debía conocer muy bien sus planes en Munich, pues de otro modo no se explica el que Strasser, viendo fracasada su obra, abandonase precipitadamente la Suiza para dirigirse vía París a Londres.

Los dos oficiales ingleses, que cayeron en el lazo hábilmente tendido por la policía secreta alemana, tampoco son novicios del arte; al contrario, son personas duchas y muy versadas en su oficio. El capitán

Stevens nació en Atenas y estudió en Heidelberg, de suerte que conoce bien Alemania y habla correctamente el alemán. En 1913 rindió el examen policial en Inglaterra, sirviendo en seguida 17 años en la India. En los últimos años se ha dedicado a organizar el servicio de información secreta en Europa, y últimamente era jefe de la sección del oeste. Su ayudante, Mr. Best, ha dirigido durante la guerra mundial la sección de noticias del Estado Mayor británico y ha ocupado otros cargos de importancia.

A las declaraciones de estos dos personajes cabe, pues, valor documental. Tampoco está demás recordar en este lugar la declaración muy significativa de Chamberlain, presidente del consejo de ministros de Gran Bretaña, quien el 3 de setiembre de 1939 manifestó ante el parlamento inglés: «Espero vivir hasta el día en que Hitler sea aniquilado»...



*El abominable atentado de Munich, del cual por varias circunstancias felices salieron ilesos el Führer y los demás hombres dirigentes del Reich, exigió ocho víctimas y 60 heridos. El Führer rindiendo el postrer homenaje a sus camaradas que por él dejaron la vida*



## El Nuevo Mundo define su actitud

AL objeto de evitar lamentables confusiones, nos apresuramos a anticipar que el presente estudio no abarca a ninguna de las colonias o posesiones que las potencias europeas tienen en las dos Américas.

Para una mirada superficial, la entrada de los Estados Unidos de Norteamérica en la conflagración europea de 1914 a 1918 fué causada por la guerra submarina organizada por los alemanes. La prueba definitiva de que tal afirmación forma parte de los muchos mitos que aun hoy en día circulan por el mundo entero, se la debemos al sabio profesor norteamericano Charles Callan Tansill, autor de la interesantísima obra «America goes to War» (América va a la guerra), cuyas revelaciones dejan profundamente impresionados a todos cuantos han leído los resultados sorprendentes de las investigaciones científicas del ilustre catedrático, terminadas en 1938. De ellas se desprende que los torpedeos alemanes de buques norteamericanos no fueron más que el pretexto que los políticos aliadófilos de los EE. UU. anhelaban para poder entrar en la guerra contra Alemania. A la cabeza de todos aquellos políticos marchaban el coronel House, consejero íntimo del presidente Wilson, y Robert Lansing. El presidente Wilson, sobre ser uno de los muchos que se inclinaban hacia el lado de los aliados, no supo guardar la debida imparcialidad ante la presión de sus consejeros ni poner fin a la propaganda de la Entente. A los ingleses, les perdonó de 1914 a 1916 todos los abusos brutales y todas las violaciones sistemáticas de importantes derechos y privilegios norteamericanos, reforzando al mismo tiempo cada vez más el tono amenazador de las notas oficiales que desde Washington llegaron a Berlín. «En parte», dice Tansill, «la entrada en la guerra mundial de los Estados Unidos puede ser explicada por el hecho de que el presidente se negó a seguir un rumbo político determinado más por los intereses americanos que por los de los aliados.» Teniendo en cuenta la gravedad de tales circunstancias, comprendemos que Wilson se sintiera muy aliviado después de haber firmado, a principios del mes de abril de 1917, la declaración del estado de guerra.

Al firmar dicha declaración, el presidente no desconocía lo mucho que para el buen éxito de la lucha contra Alemania importaba la adhesión a la causa aliada de los países que formaban el mundo iberoamericano. Para obtenerla, Wilson dirigió un llamamiento a todos los países latinoamericanos, haciendo caso omiso de la realidad histórica de que no había nada que pudiera ser llamado mundo latinoamericano y de la pérdida de prestigio que los norteamericanos habían sufrido en muchos sectores de la opinión pública centro y suramericana a causa del egoísmo con que perseguían sus intereses propios. Es cierto que con estos intereses norteamericanos se hallaban estrechamente ligados muchos políticos, banqueros, industriales y comerciantes de las Américas central y meridional,

por lo cual Washington creía que sin grandes dificultades ganaría su juego también al sur de la frontera que separa al mundo anglosajón del iberoamericano. Pero también es cierto que no menos grande era el número de los políticos, militares, banqueros y comerciantes centro y suramericanos que no simpatizaban con la política de Wilson. A más de ser sinceros amigos de Alemania, muchos de ellos mantenían muy considerables y muy estrechas relaciones económicas con aquélla. En Centroamérica, el más pequeño y el más densamente poblado de todos los países, El Salvador, se opuso tenazmente a la orden norteamericana. Otro tanto hicieron los Estados Unidos de México, Colombia, Venezuela, Chile y la República Argentina o sea todos los países grandes de habla española y los dos que ocupan la parte septentrional, cuya importancia cultural, económica y estratégica huelga detallar aquí. Si Bolivia y El Perú rompieron sus relaciones diplomáticas con Alemania, no por eso llegaron a declarar la guerra. Únicamente en el Brasil fué tomada tal medida, sirviendo de pretexto el torpedeo de buques brasileños. Pero también en Río de Janeiro se guardaron muy bien de enviar tropas a los campos de batalla europeos. De este modo, el resultado final de la presión norteamericana no fué tan propicio como lo esperaba Washington. Es más: toda una serie de prohombres centro y suramericanos repitieron incesantemente durante los años de la guerra sus ataques contra el peligro norteamericano.

Las mismas fuerzas internacionales que organizaron el activo apoyo norteamericano de la causa aliada, no tardaron en facilitar auxilios económicos y financieros a la Alemania vencida. Hacíanlo sobre bases exactamente calculadas. Por medio de aquéllos, querían proseguir imponiendo su voluntad a la nación alemana. La prueba clara de que de ello se trataba, la dió la actitud que las mismas fuerzas norteamericanas adoptaron para con la Gran Alemania, desplegando contra ésta una resistencia furibunda en los círculos políticos de Washington o sea alrededor del presidente Roosevelt. En estrecha colaboración con él acaban de obtener hace poco una victoria sobre sus adversarios que califican de decisiva, la revocación de la disposición legal que prohibía la exportación a los países beligerantes de armas y otros muchos productos norteamericanos. Ahora bien: cuando elogian tanto el acuerdo del parlamento norteamericano referente a la revocación, no quieren tomar en consideración la opinión de los millones y millones de ciudadanos norteamericanos que interpretan las exportaciones de los EE. UU., actualmente con preferencia si no con exclusividad dirigidas a Inglaterra y Francia, como el primer paso hacia una meta fatal, la intromisión de Washington en cuestiones europeas que para nada afectan los intereses norteamericanos. Recuerdan los tristes resultados finales que para los EE. UU. tuvo la participación



en la guerra mundial de 1914 a 1918: la pérdida de 150.000 hombres entre muertos y heridos, en su inmensa mayoría jóvenes que tenían delante de sí un porvenir brillante, una deuda aliada de miles de millones de dólares que no fué pagada nunca y una grave perturbación económica y social que llevó al país entero a la terrible crisis de la postguerra, todo esto en honor de unos pocos capitalistas internacionales y políticos corruptos que se enriquecían mientras que los demás se morían o iban a la miseria. El peso de todas estas consideraciones, ¿basta para contrabalancear las tentativas actuales y futuras de los aliadófilos norteamericanos de llevar más adelante las posiciones hasta ahora conquistadas, valiéndose para ello de pretextos reales o fingidos? Verdaderamente enorme es ante este peligro la responsabilidad de los que dirigen la política norteamericana.

En los países americanos de habla española y en el Brasil, la declaración de la guerra con Alemania publicada por el Gobierno de Londres el día 3 de septiembre de 1939, reavivó el deseo común de no tomar parte activa en la nueva conflagración europea. En casi todos los países centro y suramericanos, el período de 1919 a 1939 ocasionó un aumento considerable de las influencias económicas y financieras de los EE. UU. Pero no por eso dejaron los mismos países de mantener relaciones muy vivas con Alemania y de desarrollar sus propias fuerzas industriales. Además, la lucha alemana contra fuerzas como las que en los EE. UU. se aprovechaban del sistema democrático-

parlamentario para servir mejor a sus propios intereses internacionales, despertó a partir de 1933 en Centro y Suramérica un interés muy vivo y muy simpático. Porque todos los espíritus rectos centro y suramericanos se daban cuenta de que las mismas fuerzas internacionales habían causado daños incalculables al progreso del mundo iberoamericano. Conviene tener presente todo esto para comprender la unanimidad con que fué expresado en los primeros días de septiembre próximo pasado el deseo de todos de permanecer neutrales. De ahí también la adhesión del mundo iberoamericano a la idea y a los acuerdos de la conferencia panamericana de Panamá inaugurada aún en el mes de septiembre y terminada en el de octubre. No es éste el lugar más indicado para resumir los acuerdos de dicha conferencia. Sin embargo, el hecho de que todos los Gobiernos representados en Panamá hayan llegado sin discrepancias serias a una serie de acuerdos positivos tendientes a asegurar la neutralidad americana y a hacerla efectiva contra toda clase de maniobras aliadas o aliadófilas honra mucho la orientación, perspicacia y clarividencia de los que tomaron dichos acuerdos. La zona de seguridad acordada en Panamá para las costas centro y suramericanas puede llegar a ser la muralla de la neutralidad americana. Sinceramente deseamos que sus defensores tengan siempre las fuerzas necesarias, materiales y morales, para rechazar a todos cuantos quieran atacar y derribar la muralla que asegura la paz y prosperidad iberoamericanas.

## Planes frustrados

UNIVERSALMENTE conocida es la interpretación singularísima que la escuela inglesa del Derecho internacional da al concepto de la guerra, entendiendo bajo ésta no sólo la lucha entre dos Estados sino también el altercado con armas entre todos los individuos que integran las naciones beligerantes. Tal interpretación arbitraria les facilita a los ingleses la base «jurídica» para agregar a la guerra contra los ejércitos y buques enemigos, la lucha contra la población civil que habita el país atacado, la destrucción de las relaciones comerciales, las listas negras, la guerra económica y el bloqueo naval de la costa enemiga. Mucho se ha dicho y escrito hasta ahora sobre lo inhumano del concepto inglés, al cual el continente europeo y el mundo iberoamericano oponen con mucha razón el criterio de que una guerra debe ser efectuada entre las respectivas fuerzas armadas solamente. Pero muy poco es lo que encontramos en libros, revistas etc. etc. sobre el fracaso completo que los ingleses han sufrido hasta el presente en el empleo práctico del invento que tanto alaban, la guerra total. Sin entrar aquí en análisis prolijos sobre los detalles del fracaso mencionado, nos limitaremos a demostrar que los tres casos más conocidos de bloqueo naval organizado por los ingleses como medio de com-

bate, no sólo distaron mucho de producir los efectos que de ellos se esperaban sino que se puede hablar incluso de tres planes frustrados.

Orgullosa de ser la única exponente del Poder marítimo, Inglaterra dictó con fecha del 16 de mayo de 1806 el bloqueo naval contra la costa que se extiende desde Brest hasta el río Elba, declarándose a sí misma autorizada para capturar todo buque que pasara por dicha región, sea cual fuere su bandera y cargamento. El Gobierno inglés sabía perfectamente que con ese decreto atentaba gravemente contra las costumbres internacionales. Según éstas, todo bloqueo naval, para ser eficaz, había de ser efectivo. En vista de la extensión enorme de la zona bloqueada no se podía hablar de un bloqueo efectivo. Pero ¿cómo iban los llamados dueños del mar a hacer caso de un detalle tan insignificante? Ahora bien: al proceder así, no habían contado con que no tardarían en obtener una respuesta fatal. A fines de noviembre de 1806, Napoleón firmó el célebre decreto que dispone: «Queda terminantemente prohibida toda clase de relaciones comerciales con las Islas británicas. Toda mercadería de origen inglés será declarada buena presa. Toda embarcación procedente de Inglaterra o de las colonias inglesas será declarada



buena presa y llevada a un puerto francés. Este decreto será comunicado a los reyes de España, Nápoles, Holanda y Etruria y a nuestros demás aliados, cuyos súbditos son, como los nuestros, víctimas de la injusticia y barbarie del derecho marítimo británico.» Con este decreto entró la lucha entre Francia e Inglaterra en su fase decisiva. Gravísimos fueron los daños que la famosa medida de Napoleón ocasionó al comercio y a la navegación de los ingleses. Los perjuicios que habían querido causar a Bonaparte, los tuvieron que sufrir ellos mismos. Además, el bloqueo naval no les dispuso de buscar y emplear otros medios, más eficaces, para substituir en el continente europeo la supremacía napoleónica por la británica. Ocho años tardaron aún en lograr este fin y no lo lograron con sus propias fuerzas sino gracias a la ayuda de miles y miles de alemanes. Porque alemanes eran los que formaban la inmensa mayoría del ejército de Wellington en la batalla de Waterloo y alemanes los que luchaban bajo las banderas de Prusia y Austria.

En el transcurso del siglo XIX, los ingleses cumplieron la obra iniciada en la segunda mitad del siglo anterior: la formación de su imperio colonial. En vez de fundarlo sobre la base de colonias propias, prefirieron robar la propiedad de franceses, españoles y holandeses. En el siglo XX, la guerra contra Alemania les sirvió de pretexto para apoderarse por los mismos medios de las colonias alemanas. En los cuatro años de 1914 a 1918 volvió Inglaterra a emplear el arma del bloqueo naval. El día 5 de agosto de 1914, inmediatamente después de haber declarado la guerra a Alemania, prohibió el Gobierno de Londres el comercio de toda clase con los alemanes, cerrando al mismo tiempo las sucursales londinenses de los grandes Bancos alemanes y organizando, para los fines del espionaje comercial, la vigilancia y liquidación forzosa de todas las empresas alemanas establecidas en Inglaterra, en las colonias inglesas y en los dominios. Para contrarrestar los efectos funestos de las victorias militares obtenidas por los alemanes en los campos de batalla, Londres estableció en marzo de 1915 el bloqueo naval contra Alemania y los países neutrales que comerciaban con los alemanes. Es cierto que con el bloqueo del hambre amenazaba con la muerte a millones de ancianos y niños, esposas y madres que no tomaban parte en la contienda, pero tales consideraciones les tenían sin cuidado. Precisamente a eso iban: a la muerte de los indefensos seres pacíficos que acompañaban con sus oraciones al padre, marido o hijo ausente. No ignoraban que los alemanes necesitaban grandes cantidades de cereales, forrajes, aceites y materias primas procedentes del extranjero para alimentarse y vestirse y que el bloqueo naval imposibilitaría la mayor parte de las correspondientes importaciones. Sin embargo, también esta vez cometieron graves errores. En primer lugar no contaban con que el bloqueo del hambre causaría en el mundo neutral el movimiento de protesta que estalló en muchas partes, produciendo un que-

branto muy grave del prestigio inglés—he ahí otro plan frustrado—y luego tuvieron que convencerse de que el bloqueo distó mucho de dar los resultados que se esperaban. Porque no fué el bloqueo la circunstancia decisiva que rompió la fuerza de resistencia de los alemanes. Pero sí lo fué en el campo militar la ayuda norteamericana y en el económico ante todo la escasez de las cosechas alemanas y la falta de las importaciones terrestres rusas. Antes de la guerra mundial, Alemania había importado productos rusos en una cantidad total que llegaba a seis millones de toneladas, en tanto que de todos los países de ultramar importaba cantidades mucho más reducidas. Si es verdad que los ejércitos alemanes ocuparon en los cuatro años de la guerra una parte considerable de Rusia, no hay que olvidar que las condiciones productivas de los territorios ocupados se hallaban muy mermadas a causa de la guerra. Además, Alemania no organizó con la debida anticipación y eficacia ni la defensa económica de sus habitantes ni el contraataque de buques ingleses. Por tercera vez procedió Inglaterra al uso del arma inhumana llamada bloqueo a principios del mes de septiembre de 1939, volviendo a violar las normas del Derecho internacional y a llevar la guerra a campos que en virtud de acuerdos internacionales habían quedado exceptuados expresamente de toda clase de acciones hostiles, los campos de la humanidad. Pero esta vez, los ingleses están recogiendo desengaños y fracasos mucho más crueles que antes. Económicamente, Alemania no fué sorprendida por la declaración del estado de guerra acordada por el Gobierno de Londres. Cuando el embajador inglés en Berlín entregó dicha declaración, Alemania se disponía a entrar en el año cuarto del Plan cuadrienal, lo cual quiere decir que ya llevaba tres años de empleo sistemático de todas sus fuerzas económicas al objeto de vivir con alimentos y materias primas de procedencia alemana. Además, esta vez implantó el régimen de racionamiento al principio de la guerra y no, como en la guerra pasada, con demoras muy perjudiciales. Pero sobre todo ha sabido dejar abiertos y asegurarse los caminos del comercio con Rusia, evitando así las repercusiones que agravaron su situación alimenticia durante la última guerra mundial. Italia, Rumanía y los países balcánicos significan para Alemania otras tantas posibilidades de afluencia adicional de víveres y materias primas, posibilidades que no existieron de 1915 a 1918. En el terreno militar, los magníficos éxitos obtenidos por los submarinos alemanes en los cuatro meses de guerra transcurridos hasta ahora han causado impresiones muy penosas en Inglaterra. No menos graves son para la navegación y las importaciones inglesas los efectos de los ataques aéreos alemanes. Todos estos hechos, muy lejos de formar señales y pruebas de la eficacia del bloqueo dirigido contra Alemania, constituyen el principio de un bloqueo de Inglaterra o sea el tercer plan inglés que se frustra.



## ¿Cómo se ha hecho dueño el inglés de sus colonias y puntos estratégicos en el continente centro y sudamericano?

por el Dr. MANFRED SELL

NAPOLÉON I se adelantaba a veces mucho a su época, no solamente en cuanto atañe a su genio militar sino también en lo que concierne a su clarividencia política. Aun cuando en la apreciación de ciertos problemas de detalle erraba, en el fondo siempre veía claro, principalmente en todo lo que se refería a sus relaciones con Inglaterra, cuya tirantez continua supo caracterizar del modo más preciso con esta frase lapidaria: «Para vivir en buenas relaciones con Inglaterra, hay que favorecer sus intereses comerciales, pese a quien pese.» Esto le era imposible al gran corso, y antes y después de él, más de un país se ha tenido que enfrentar con problemas análogos, como lo prueba de modo irrefutable la evolución en el continente ibero-americano, verbigracia.

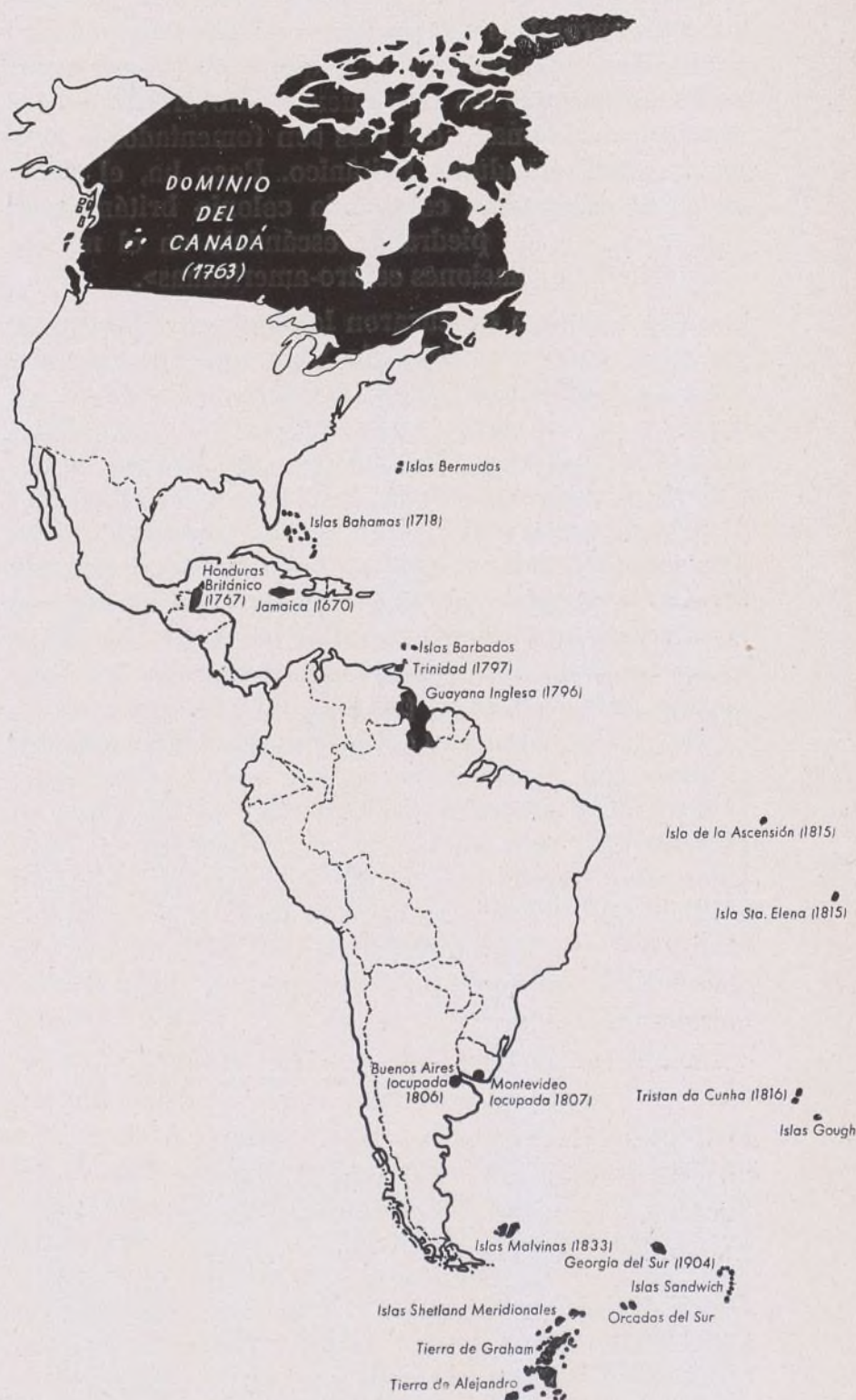
En los siglos de sus históricos conflictos armados con España, que continuaron con las guerras navales del siglo 17 y 18 contra los Países Bajos y más tarde contra Francia, se trataba para Inglaterra, que defendía su comercio, de la destrucción del soberbio «reino donde nunca se ponía el sol». Este propósito se realizó por fin, y radicalmente, aunque, por cierto, no en el sentido de las esperanzas que los ingleses abrigaban.

Es verdad que algunos de los nuevos Estados, surgidos sobre los restos de la potencia colonial española, debían parte de sus éxitos a la ayuda inglesa; pero su sentimiento de independencia era demasiado profundo y vigoroso para que estuvieran dispuestos a permitir que la dominación española, anticuada, fuera substituída por la británica, tal vez más moderna, pero no menos humillante. No sin éxito supieron precaverse contra los deseos de los ingleses, que procuraban obtener siquiera una especie de primacía comercial, porque sospechaban que de esta forma trataban de disimular sus tentativas de imponerles un nuevo yugo.

Sólo en unos pocos sectores de la antigua zona del poderío español logró Inglaterra sentar pie: en el continente se establecieron las colonias de la Corona inglesa de Honduras Británico y de la Guayana Inglesa. Ganancias mayores de tierras obtuvo Inglaterra, en parte en una época muy temprana, en el archipiélago de las Indias Occidentales. Además, muy al sur se instaló ya en 1833 en las Islas Malvinas, y desoyendo las protestas—de paso sea dicho, sin cesar renovadas—de la Argentina, que ya en 1820 había enarbolado allí su pabellón nacional. Es probable que abrigase la esperanza de poder ganar mayor influencia sobre el interior de los países desde sus puntos estratégicos fortificados, que tenía establecidos en todas partes del mundo. No obstante, a partir de fines del siglo XVIII, especialmente, el destino se anticipó a los deseos ingleses. La evolución iniciada por Inglaterra, quedó interrumpida automáticamente, y hoy parece incluso que las cosas tienden a tomar un rumbo diametral-

### Las Américas

(En paréntesis las fechas de ocupación por Gran Bretaña)



mente opuesto hacia una evolución, que concordaría mejor con las tesis modernas de la vida de los pueblos.

En cuanto a Honduras Británico, no se conoce a ciencia cierta el origen de la colonia. La costa se hallaba poco poblada por los españoles cuando contrabandistas y piratas ingleses, llamados en aquella época «bucaneros», encontraron su situación muy a propósito para sus fines. El gobierno inglés apoyaba, ora en secreto ora abiertamente, los empeños de estos elementos, encaminados a eludir las leyes españolas de comercio y a ganar influencia sobre el comercio centroamericano. De ahí resultaron innumerables com-



plicaciones políticas, hasta que en la paz de París de 1763, Inglaterra recabó para sus «colonos» el derecho de establecimiento y de tala de la madera de campeche. Sin embargo, acto seguido violó el derecho de soberanía español que acababa de reconocer, construyendo obras de fortificación en una lengua de tierra formada, según afirmaba, con tierra traída en buques británicos desde Inglaterra. España y sus sucesores en derecho en la América Central no reconocieron esta maniobra poco lícita, en virtud de la cual los ingleses quebrantaron compromisos contractuales solemnemente aceptados. Repetidamente se han quejado los gobiernos mejicanos de que los movimientos subversivos en los distritos meridionales del país son fomentados y apoyados desde Honduras Británico. Poco ha, el presidente de Guatemala calificó la colonia británica de «anacrónica y de piedra de escándalo en el mundo libertario de las naciones centro-americanas».

En la Guayana procuraron los ingleses establecerse ya en los comienzos del siglo XVI; pero en sus tentativas de colonización tuvieron menos éxitos que los holandeses, de suerte que pasajeramente se vieron obligados a retirarse. Mas no por esto dejaron de envidiarle a sus competidores los éxitos que éstos obtenían, y la consecuencia eran luchas continuas, no en provecho del país, el cual se hallaba completamente arruinado cuando hacia fines del siglo XVIII los ingleses volvieron a establecerse a orillas del Demerara. Pero no les fué dado sobreponerse efectivamente a los reve-ses que sufrieran en el pasado, pues la evolución en los territorios coloniales del país no ha podido guardar el paso con el progreso en las zonas colombiana, venezolana y brasileña de las costas de Guayana. Es evidente que una nueva era se asoma; en el suelo americano habrá que contar con que la evolución política, que tiende a la libertad total de los pueblos, entrañará una cura radical de los males de la era colonial a la vez que un nuevo auge de proporciones inesperadas.

En las Indias Occidentales, Gran Bretaña se halla frente a dos graves problemas, que se relacionan con la adquisición de las Islas Bermudas y el Archipiélago de las Bahamas, las Antillas Menores, Jamaica y Trinidad, y el sistema de su explotación. Es sabido que fué principalmente Inglaterra la que, en los siglos XVII y XVIII, proveía a todos los distritos americanos de plantaciones y minería, de la mano de obra que en aquel entonces se creía indispensable: los esclavos africanos. La trata y la esclavitud de los negros crearon en aquella época las bases de la riqueza nacional británica. En el siglo XVIII, Inglaterra, en cuyos buques era transportada la gran mayoría de los millones y millones de negros al Nuevo Mundo, era el traficante de esclavos más grande que en la historia se conociera. Ciertamente es que en las postrimerías del siglo XVIII se apercibió del error y de los peligros de esta evolución, sin poder anular, sin embargo, sus consecuencias. Las Indias Occidentales Británicas en el corazón mismo del Nuevo Mundo, se habían convertido en tierra de negros, que aun al presente es administrada de acuerdo con los principios coloniales válidos en el África, por contrarios que sean a la evolución libertaria americana.

Además de ello, a través de estas latitudes pasa hoy la gran ruta, que es símbolo de la influencia mundial

de los Estados Unidos, el Canal de Panamá. Hace tiempo ya, que el capital norteamericano participa en una medida eminente en la explotación económica y cultural de todo el territorio de las Indias Occidentales, con inclusión de las zonas británicas. Inglaterra, que tiene compromisos financieros muy considerables con la «hija anglosajona», se ha visto obligada a ocupar, donde quiera que sea, una especie de posición de defensa, la que, a juzgar por todos los indicios, terminará en un régimen de propiedad completamente nuevo.

Cuando James Monroe, quinto presidente de los EE. UU. (1817 a 1825), sentó su famosa y discutida doctrina, que más tarde se hizo tan célebre, abrigaba dos intenciones. Como idealista que era, creía en los beneficios de una paz honrosa para todas las naciones y deseaba apartar de modo visible y duradero a la América entera de todas las controversias en el Viejo Mundo, donde demasiado abundaban los motivos de conflictos. Exigía, sin embargo, un activo intercambio económico y espiritual con Europa en todos los dominios que prometieran provecho para el porvenir de América. Pero nada más. Como político realista, en cambio, pronunció la firme resolución de su gobierno de no tolerar en el futuro ninguna intromisión de las potencias europeas en los asuntos interiores del mundo americano, resolución que alcanzó, naturalmente, a todas las potencias del Viejo Mundo aun establecidas en suelo americano. España tuvo que experimentar sus consecuencias todavía en el mismo siglo; pero también Inglaterra notó el aliento de una nueva era. Basta recordar, en este orden de ideas, el convenio Hay-Pauncefote de 1900 referente al Canal de Panamá, aquel cambio de rumbo, francamente, catastrófico para el Imperio británico, que hizo perder los estribos a Inglaterra, ocupando su lugar los EE. UU. A partir de esa fecha, la prensa internacional acostumbra hablar del fin de la dominación inglesa; es más, de la europea, en los continentes americanos.

Hasta parece que la propia opinión pública británica contase con posibilidades de evolución de esta índole, y hay quienes se preguntan qué consecuencias ello entrañaría para la complicada estructura del Imperio británico. Algunas voces tratan de minorar en lo posible la importancia que habría que atribuirles. Desde hace mucho, historiadores ingleses subrayan que, tal vez, no sería ni lamentable si se produjeran sucesos de esta naturaleza, dado que los empeños, en estas líneas de fuerza, contemplados desde un punto elevado, no habrían sido muy honrosos. Mas, de todos modos, son grandes valores de los que se trata; piénsese, por ejemplo, en Trinidad, una de las zonas petrolíferas más importantes del globo y región tropical de plantaciones, o en la isla de bananas de Jamaica. Barbados es para la gran mayoría de los ingleses algo así como un símbolo de la tradición colonial inglesa. Por esto no es de suponer que «merry old England» deje de aguardar con honda preocupación lo que el futuro le deparará en el sector centro y sudamericano, dadas las tensiones que aquel ambiente encierra. Porque precisamente, si se tiene en cuenta y se acepta como concluyente la sentencia de Napoleón, citada al principio, se convendrá en que allí se hallan en juego para Inglaterra ingentes valores e intereses comerciales.



## Manejos funestos

EL día 4 de septiembre de 1939, el ministro de Información inglés publicó la nota siguiente: «El paquebot 'Athenia', que llevaba a bordo 400 tripulantes y 1000 pasajeros, ha sido torpedeado a doscientas millas de las Islas Hébridas. El barco se ha hundido.» Por dos razones causó la noticia del torpedeo enorme emoción. Primero por la categoría del buque, el cual había salido dos días antes de Liverpool con rumbo a Montreal, contando con una tripulación de cuatrocientas personas y más de mil pasajeros, y segundo a causa de la nacionalidad norteamericana de muchos de los que viajaban a bordo, en su mayoría gente que volvía a Norteamérica a causa de la situación europea. Según parecía claramente, el torpedeo reunía todos los requisitos necesarios para hacer inminente la renuncia a la neutralidad del Gobierno de Washington y la entrada de éste en la nueva guerra germano-inglesa. Nadie podía saber que en realidad se escondía detrás del supuesto torpedeo, la tentativa funesta de un ministro inglés encaminada a crear en beneficio de la política británica un grave conflicto germano-norteamericano.

Nombrado ministro de la Marina al comenzar la guerra actual, el señor Winston Churchill se propuso ofrecer al Gobierno británico, como «dote nupcial», la entrada en la guerra de los Estados Unidos de Norteamérica. Sabía que para tal fin serviría admirablemente el torpedeo alemán de un buque norteamericano o de un barco que llevara a bordo pasajeros de nacionalidad norteamericana. En tales circunstancias era muy natural que se le ocurriera aprovecharse de los datos que poseía sobre el viaje que el vapor «Athenia» emprendía de Glasgow y Liverpool al Canadá. Grande era el número de los norteamericanos que se hallaban a bordo y todos ellos, al parecer del esperanzado ministro, serían testigos más que fidedignos para comprobar la culpa de los alemanes cuando el buque fuese hundido a causa de una terrible explosión que no

podría tener otro origen que un torpedo alemán. Porque de producir tal explosión se trataba, sea como fuese. Para qué preocuparse por la muerte de las infelices víctimas de tal propósito perverso ni por todos aquéllos que dirían la verdad acerca de lo ocurrido, la explosión de unas calderas y nada más? Todos los testimonios que no coincidieran con la interpretación inglesa del acontecimiento lúgubre serían declarados erróneos o falsos y, además, a todos los que discreparan de la interpretación inglesa, les sería muy difícil si no imposible demostrar la verdad del suceso, porque unos destroyers ingleses se presentarían en el lugar de la tragedia para echar a pique el resto del paquebot.

En efecto, todo o mejor dicho casi todo se desarrolló conforme al plan previsto. En pleno viaje el buque, cuando nadie adivinaba nada, estalla una formidable explosión que causa pánico y horror entre los pasajeros y ya tenemos al ministro de Información inglés dando cuenta al mundo entero de un caso gravísimo de torpedeo alemán. No importaba que nadie viera nada que se pareciese a un submarino alemán. Pasadas catorce horas, tres destroyers ingleses hundieron el buque averiado. El señor Winston Churchill podía estar satisfecho. Había recibido la noticia de que el Sr. Roosevelt había sido enterado detalladamente del supuesto torpedeo y que el Congreso norteamericano sería convocado para tomar acuerdos con respecto a la actitud de los Estados Unidos.

De propósito hemos dicho que casi todo se desarrolló de acuerdo con la finalidad perseguida por el señor Winston Churchill. Casi todo, porque si el nuevo ministro de la Marina inglesa se guardó muy bien de no decir nada durante algunas semanas sobre los destroyers ingleses que por razones perfectamente conocidas por el señor Winston Churchill hicieron que desapareciesen los restos del «Athenia», no contaba con que un día le serían presentados relatos auténticos



*El 4 de Setiembre de 1939, un día después de la declaración de la guerra de Inglaterra a Alemania ocurrió a bordo del transatlántico inglés «Athenia» a 200 millas al oeste de las Hébridas, una misteriosa explosión, que entre los 1000 pasajeros, en su mayoría yanquis, exigió numerosas víctimas. El Almirantazgo inglés propaló inmediatamente la noticia del ataque de un submarino alemán. En vez de hacer remolcar el buque averiado al próximo puerto, prefirió hacerlo hundir a la mañana siguiente en alta mar por destroyers británicos. Nuestra foto original, sin retoque alguno, que fué tomada por el marinero Toleff Olsen del buque noruego «Ole Jacob», muestra al «Athenia» siete horas después de la explosión. A la izquierda del vapor se divisa perfectamente la silueta de un destroyer británico*



**CUNARD WHITE STAR**

CUNARD WHITE STAR REISEBUREAU G. M. B. H.

Mayday No. 20  
Auf Fahrgastreise  
Prüfung: Berlin, 23. August 1939  
Telegraphendirektion: Cuxhaven, Berlin  
Für Transit: Cuxhaven, Berlin  
Büro: Berlin, W. 8, Unter den Linden 37  
Postfach-Konto: Berlin, No. 130 77

OL/MS

BERLIN W. 8, 23. August 1939  
UNTER DEN LINDEN 37

Cunard White Star Reisebureau G. m. b. H.,  
Kaiserstrasse 46,  
FRANKFURT/M.

\*ATHENIA\* 2. September  
\*AURANIA\* 2. September  
\*ANDANIA\* 8. September  
\*ASCANIA\* 9. September

Von der Zentrale erhalten wir die Anweisung,  
infolge von Fahrplanänderungen für die oben genannten  
Abfahrten keine Buchungen vorzunehmen und auch etwaige  
gebuchte Passagiere für dieselben nicht zum Einschiffungs-  
hafen zu befördern. Wir bitten, uns aufzugeben, ob und  
welche Buchungen Sie für die genannten Abfahrten abgeschlos-  
sen haben, damit wir Ihnen aufgeben können, für welche  
andere Dampfer die Uebestellung erfolgen kann.

Hochachtungsvoll  
CUNARD WHITE STAR REISEBUREAU GMBH.

Kopie an Köln  
München  
Stuttgart  
Leipzig.

## Agencia de Viajes de la Cunard White Star Soc. Ltda.

Berlin W. 8, Agosto 29 de 1939  
Unter den Linden 37

A la Cunard White Star Reisebureau G. m. b. H.  
Kaiserstraße 46,  
Frankfurt s/M.

«Athenia» 2 Setiembre  
«Aurania» 2 Setiembre  
«Andania» 8 Setiembre  
«Ascania» 9 Setiembre

Por cambios del itinerario, nuestra central nos ha ordenado no reservar pasajes para las salidas arriba indicadas ni transportar al puerto de embarque a los pasajeros ya registrados. Rogamos nos comuniquen si han reservado pasajes y cuántos para dichos vapores a fin de que les podamos indicar los vapores a que podrán transferirse los pasajes.

Sus. muy attos. y SS. SS.  
CUNARD WHITE STAR REISEBUREAU  
G. m. b. H.  
(Firma)

Copia a Colonia  
Munich  
Stuttgart  
Leipzig

Esta carta y el telegrama publicado más abajo, encontrados en la oficina de la Cunard White Star Line de Berlín, son pruebas patentes de que los ingleses tomaron sus precauciones para que no viajaran a bordo testigos alemanes del sacrificio a que fueron sometidas tantas vidas norteamericanas con el fin de conseguir la inmediata entrada de los EE. UU. de Norteamérica en la guerra

sobre todo lo ocurrido, sin omisión alguna de detalles. Tanto la ciudadana norteamericana Helen MacDonald como el señor Gustavo Anderson, también de nacionalidad norteamericana, atestiguan que no hay ni la menor prueba de un torpedeo alemán, pero sí que después de haber estallado una gravísima explosión, unos torpederos ingleses hundieron el «Athenia». Nos hallamos, pues, frente a un defecto muy significativo de la interpretación singular dada por el señor Churchill al hundimiento premeditado de uno de los vapores más conocidos del servicio anglocanadiense. Un defecto que desmiente categóricamente no sólo todas las noticias propaladas por el servicio inglés de información pública sino también todos los esfuerzos

desplegados por el nuevo ministro de la Marina inglesa para demostrar sus extraordinarias aptitudes políticas.

Dado el fracaso completo que Winston Churchill sufrió con su relato del hundimiento, comprendemos perfectamente que prefiera callar sobre los testimonios norteamericanos. Es más: comprendemos también su renuncia rotunda a toda tentativa de hacer remolcar el «Athenia» a un puerto neutral al objeto de hacer constar el supuesto torpedeo por especialistas neutrales. Al no proceder así, renunció a un medio poderosísimo para dejar malparado el prestigio alemán. Pero, ¿cómo iba a hacerlo cuando esto habría sido el camino más seguro para su ruina política y moral?

021 Telegramm Deutsche Reichspost

21 LIVERPOOL 1363 23 28 1657 -

ELT = CUNARDSTAR BERLIN:

23. 8. 39 17-54

Cunard White Star  
Reisebureau GmbH  
W 8  
Unter den Linden 37

OWING NECESSITY PROTECTING TRANSFERS CANCELLED SAILINGS  
DO NOT FORWARD PASSENGERS ATHENIA AURANIA 2/9 NDANIA 8/9  
ASCANIA 9/9 PENDING FURTHER ADVICE +

2/9 8/9 9/9 ++

«Siendo necesario asegurar transferencias salidas anuladas, no despachen pasajeros «Athenia», «Aurania» 2/9, «Ndania» 8/9, «Ascania» 9/9 esperen nuevo aviso»





### *Progreso de la Telefonía*

Sin duda existe un gran contraste entre estos dos teléfonos automáticos, el del año 1904 y el actual, constituyendo el primero ya en su tiempo un alarde técnico. El actual teléfono automático Siemens ha llegado a ser un aparato que se adapta perfectamente, sin desentonar, a cualquier sitio. Es de material prensado y ni siquiera pesa la cuarta parte de su predecesor del año 1904. La forma justa, amoldada a la cabeza, es el resultado práctico de exactas mediciones en la cabeza de 5000 personas. Para la técnica de transmisión se utilizaron, naturalmente, los más recientes conocimientos de la acústica eléctrica. Especialmente agradable es el nuevo disco marcador "silencioso". Por su forma escogida y práctica, el teléfono Siemens representa un modelo muy acabado del desarrollo técnico, como también acredita el trabajo constante de la casa Siemens & Halske para mantener la supremacía en el progreso de la telefonía.

SIEMENS & HALSKE AG · WERNERWERK · BERLIN-SIEMENSSTADT





**Alto rendimiento  
Seguridad  
Economía**

son los elogios que se hacen de las

**Grúas de pluma basculante DEMAG.**

Por estar la pluma equilibrada en cualquier posición, durante la variación de la volada no hay más que resistencias de rozamiento y de viento que vencer, describiendo la carga y polea de pico una recta horizontal.

**DEMAG**  
DUISBURG

**REPRESENTANTES:** **Argentina y Paraguay:** Buenos Aires: Compañía Industrial y Mercantil Thyssen-Lametal, Buenos Aires, Calle Belgrano 752 / **Bolivia:** La Paz: Hugo Ernst, Rotmann y Cia., La Paz, Casilla de Correo 422 / **Chile:** Santiago: Ingeniero Carl Schuhmacher, Santiago, Casilla 1093 / **Colombia:** Barranquilla: A. Held, Barranquilla, Apartado 127 / **Costa Rica:** San José: H.O. Dyes & Co., San José / **Ecuador:** Guayaquil: Carlos Roca, Guayaquil, P.O. Box 1227 / **Guatemala:** Guatemala: Henry Hoepker, Guatemala C.A., Apartado 350 / **México:** México: Ingeniero Luis G. Valdés, México D.F., Avenida Uruguay 37 / **Perú:** Lima: Agencias Técnicas e Importadoras Hans G. Rittermann, S.A., Lima, Calle Aldabas 273-279, Apartado 635 / **Uruguay:** Montevideo: Ernesto Quinke, Sociedad Anónima, Montevideo, 851, Calle Cerro Largo / **Venezuela:** Hamburg: von Lind & Co., Hamburg 1, Barkhof 2



# Ibero-América en Berlín

## *De la vida diplomática.*

Magníficos caracteres tuvo la recepción ofrecida por el ministro de Bolivia y señora de Ernst Rivera, en celebración del aniversario nacional de su patria. Durante el desarrollo de la hermosa fiesta, que congregó a lo más saliente de los círculos oficiales, diplomáticos y sociales de esta capital, se formularon los más fervientes votos por la prosperidad y grandeza de la República boliviana.

Con el ceremonial de estilo, a principios de septiembre presentaron sus cartas credenciales los embajadores de la Argentina y el Brasil, doctor Ricardo Olivera y doctor Cyro de Freitas-Valle, respectivamente, y el ministro de Venezuela, doctor Alberto Zérega-Fombona.

Relieves de especial significancia y lucimiento adquirió la primera recepción oficial que ofreciera en esta capital el embajador de la Argentina, doctor Ricardo Olivera. Asistieron la casi totalidad del cuerpo diplomático, los ministros del Reich Dr. Lammers y Dr. Gürtner, el ministro de Estado Dr. Meissner, los secretarios de Estado barón von Weizsäcker, Bohle, Alpers, König y Pfundtner, el presidente del Instituto Ibero-Americano, embajador Faupel, el Jefe de Protocolo del ministerio de Relaciones Exteriores, ministro barón von Doernberg, gran número de altos funcionarios del Gobierno del Reich y distinguidos generales y jefes del ejército alemán.

Los mismos contornos sobresalientes alcanzó la recepción oficial ofrecida por el nuevo embajador del Brasil, doctor Cyro de Freitas-Valle, notándose la presencia del ministro del Reich Dr. Lammers, ministro de Estado Dr. Meissner, secretarios de Estado von Weizsäcker y Bohle, casi todos los miembros del cuerpo diplomático, los presidentes del Instituto Ibero-Americano y del Aero-Club, embajador Faupel y general Zander, respectivamente, el jefe de la sección ibero-americana del ministerio de Relaciones Exteriores, Geheimrat Freitag, y los elementos más representativos de las principales esferas de esta capital.

## *El Mayor éxito tuvieron las jornadas científicas organizadas por la Academia Médica Germano-Ibero-Americana.*

El mismo gran éxito que alcanzó el viaje de estudio de los médicos brasileños y portugueses al que nos referimos en la crónica anterior, obtuvieron las dos jornadas científicas organizadas en los meses de julio y agosto, respectivamente, por la Academia Médica Germano-Ibero-Americana y en que tomaron parte, en número mayor o menor, distinguidos facultativos de casi todos los países de habla castellana.

En estos viajes por los principales centros médicos del Reich, los visitantes pudieron imponerse de los últimos adelantos de la medicina y cirugía alemanas, ofreciéndoseles, a la vez, la oportunidad de hacer conocer mejor a sus países en el medio alemán.

Son de interés especial en los momentos actuales las impresiones recogidas por ellos, tal como fueron sintetizadas en los discursos pronunciados en el banquete de despedida que clausuró la segunda de dichas giras

y de los cuales insertaremos a continuación los pasajes más resaltantes.

Dijo entre otras cosas el doctor Waldorp, catedrático de la Universidad de Buenos Aires:

«La amable invitación de la Academia Médica Germano-Ibero-Americana, bajo cuyos auspicios hemos realizado nuestro viaje, demuestra en forma concluyente, cuán profundos son los cordiales lazos de vinculación cultural que ligan a Alemania con la nación argentina y cómo, entre ambos países, se cultiva la compenetración recíproca de ideales comunes, bajo cuya advocación marchamos en Europa y en Suramérica para cumplir una nueva etapa en la historia de la humanidad: el bienestar físico y mental de sus pueblos y el ardiente deseo de mantener el principio de la paz universal. Existe, pues, entre Alemania y la Argentina un paralelismo perfecto en el concepto de sus ideales y en el desarrollo de sus actividades; pero además entre ambas naciones ocurre, como pocas veces sucede en el intercambio entre dos países, un encaje perfecto en las necesidades vitales que los vinculan. Nuestra joven Argentina, pujante en su expansión económica y en su riqueza agrícola y ganadera, puede proveer a la Gran Alemania de los productos necesarios para su industria, y ésta puede allegarnos los elementos necesarios para elevar el nivel intelectual del país y todos aquellos materiales que se requieren para incrementar el desarrollo de las incalculables riquezas que encierran—por milagro de la naturaleza—las entrañas de la generosa tierra argentina.»

Se expresó el profesor doctor Díaz Muñoz, catedrático de la Universidad de Santiago de Chile, en los siguientes términos:

«Al hombre de estudio, y en especial al médico, un viaje a través de la Alemania de hoy significa una sugerencia no interrumpida de meditaciones, tanto en el campo científico como en la apreciación de la estructura económico-social. En el campo de la ciencia pura nos han brindado los maestros la oportunidad de reafirmar nuestros conceptos frente al estado sobresaliente de la ciencia médica. En el campo económico-social hemos podido ver realidades, realizaciones que revelan un concepto definido en apreciar la condición de la vida humana. Las autoridades de cada ciudad que hemos recorrido nos han brindado gentiles atenciones y la oportunidad de conocer en detalle las obras realizadas y de indagar los detalles que fueran de nuestro interés.»

Recalcó el doctor Hernán Torres, prestigioso facultativo peruano:

«Hemos tenido contacto con hombres de todas las esferas, y nos complace en declarar aquí, que en todas partes hemos encontrado siempre la acogida cordial y sincera que sólo se encuentra entre los suyos; por eso, durante esta gira nos hemos sentido en nuestra casa.»

Contestó a los tres oradores el primer Alcalde y Presidente Municipal de Berlín, doctor Lippert, diciendo entre otras cosas:

«Regresaréis a la patria llevando un claro juicio de la realidad de nuestras condiciones de vida, de la in-





*Grupo de asistentes a la manifestación de despedida a los pedagogos chilenos y peruanos. De izquierda: Señora Ría de Nolte; Prof. Rivera Cáceres, Director del Colegio Nacional de Caraz, Lima; Prof. Gómez Catalán, catedrático de la Universidad del Estado de Chile; Ministro de Nicaragua Dr. Medina, Embajador Faupel; Encargado de Negocios de Chile D. Carlos Morla Lynch; Prof. Aendéz, Director del Colegio Nacional de Nuestra Señora de Guadalupe, Lima; Prof. Bustos, catedrático de la Universidad de Chile; Señorita Margarita Johow agregado cultural a la Embajada de Chile*

tensidad con que se trabaja en todos los campos de acción, de la tranquilidad y seguridad que en todas partes reinan.

Contribuiréis a aniquilar las calumnias de la prensa y radio internacionales que contra mi patria lanzan ciertos agitadores que ya desde hace tiempo nos son conocidos. El Reich de Adolf Hitler quiere vivir en paz y amistad con todas las naciones y gobiernos que se esfuerzan por el bien de sus pueblos y que comprenden y respetan las necesidades vitales de mi patria.»

Caracteres de especial relieve adquirió la recepción que ofreció el Instituto Ibero-Americano con motivo del tercero de dichos viajes y en que el doctor Miguel A. Branly, catedrático de la Universidad de Habana, hizo entrega de un retrato del Doctor Carlos J. Finlay a la Academia Médica Germano-Ibero-Americana, como símbolo del espíritu de compenetración existente entre la medicina cubana y la alemana, destacando en un brillante discurso la figura sobresaliente del descubridor de la transmisión de la fiebre amarilla por el mosquito. Condenó la conducta observada por autores americanos e ingleses al establecer sobre Finlay la conspiración del silencio, para atribuir a otro el descubrimiento referido. El profesor doctor Baader, agradeció el significativo obsequio, que ocupa un sitio de honor en el local de la Academia Médica Germano-Ibero-Americana, para cuya labor el profesor Valen-

zuela (Ecuador), en nombre de sus colegas que tomaron parte en la gira, tuvo hermosas palabras de gratitud y reconocimiento, y que sigue atendiendo solícitamente a los médicos ibero-americanos que a pesar de la guerra continúan sus estudios en Alemania.

Dentro del marco de las reuniones mensuales de la Academia Médica, el doctor Jaime Pereira, catedrático de la Universidad de Sao Paulo, dictó una interesante conferencia sobre el tema «El Vanadio en la terapéutica de las protozoosis humanas».

*Manifestación a un grupo de agricultores chilenos.  
Acto de entrega de un lienzo de Carlos Ossandón al  
Instituto Ibero-Americano.*

Congregó a un núcleo de elementos representativos de la colectividad chilena residente y de las principales esferas alemanas de esta capital la recepción ofrecida por el Instituto Ibero-Americano en honor de un grupo de agricultores chilenos que hizo una gira de estudio por Alemania.

En esta oportunidad se hizo entrega al Instituto Ibero-Americano del cuadro «Niños» del pintor chileno Carlos Ossandón, obsequiado por éste al Gobierno del Reich en testimonio de gratitud por la acogida favorable que encontró la Exposición de Arte chileno realizada el año pasado en diversas ciudades alemanas.



*Celebración del Día de la Raza.  
Brillante fiesta en el Instituto Ibero-Americano.  
Transmisión especial de la Estación Alemana de  
Ondas Cortas.*

A una hermosa fiesta, que se vió realizada por la presencia de la casi totalidad del cuerpo diplomático ibero-americano dió lugar la recepción que ofrecieron el Instituto Ibero-Americano, la Sociedad Germano-Española y la Sociedad Germano-Ibero-Americana en celebración del Día de la Raza, testimoniando el transcurso de la reunión las sinceras simpatías que existen entre españoles, portugueses, ibero-americanos y alemanes.

En el momento oportuno el embajador Faupel pronunció la siguiente alocución:

«Excelencias, señoras y señores:

No voy a pronunciar un discurso, pero sí quiero, con pocas palabras, saludaros a todos en esta vuestra casa y manifestar mi sincero agradecimiento por el cordial y eficaz apoyo, por la colaboración franca y constante que han venido prestando al Instituto Ibero-Americano y a las entidades anexas en su misión de acercamiento cultural, los representantes diplomáticos y consulares de los países de habla española y portuguesa, todas las autoridades alemanas y, especialmente, la juventud universitaria ibero-americana en Alemania, la que considero miembro nato del Instituto. Hemos podido constatar en todo momento, aún en los de grandes pruebas, que estos lazos de amistad son inquebrantables. Así, el Día de la Raza no debía pasar sin que nos reuniéramos como en todos los años anteriores en esta sala de actos adornada de nuestras banderas. A nosotros los alemanes nos llena de íntima satisfacción el poder expresar en esta magna fecha nuestras sinceras felicitaciones a las naciones ibero-americanas amigas. Hago votos por que también en el futuro siga siendo provechosa y llena de confianza recíproca nuestra labor de acercamiento cultural.»

En la noche del mismo día, y en homenaje a los países de habla castellana y portuguesa, la Orquesta



*La Universidad de Habana obsequió a la Universidad de Berlín para el monumento de Alejandro von Humboldt, que se halla frente al edificio universitario, una tarja de bronce que reza: «Al segundo descubridor de Cuba La Universidad de la Habana 1939»*

Filarmónica de Berlín ofreció un concierto ante el micrófono de la Estación Alemana de Ondas Cortas, interpretando obras de compositores ibero-americanos. Dado el interés siempre creciente del público alemán por la música ibero-americana, una concurrencia muy



*En el curso del tercero de los viajes de estudio, organizados por la Academia Médica Germano-Ibero-Americana para los profesionales centro-y sudamericanos fueron visitadas también las fábricas de Siemens-Reiniger en Erlangen*



numerosa asistió al concierto, el que, lo mismo que la fiesta en el Instituto Ibero-Americano, tuvo mucha resonancia en la prensa.

*Distinguidos pedagogos chilenos y peruanos estudiaron el sistema educacional alemán.*

Justamente en los días de estallar la guerra llegó a nuestro país un grupo de pedagogos chilenos y peruanos para estudiar la educación e instrucción en Alemania. Atendidos por el Centro de Estudios Pedagógicos, los distinguidos huéspedes han podido cumplir con todo éxito su importante misión, dedicando cuatro semanas a la visita de las escuelas e instituciones educacionales de esta capital y recorriendo, a continuación, diversas ciudades del sur del Reich.

En honor de los visitantes el Instituto Ibero-Americano ofreció una recepción. En esta oportunidad el profesor Juan N. Durán leyó un mensaje de salutación dirigido por la Sociedad Nacional de Profesores de Chile al presidente del Instituto Ibero-Americano, embajador Faupel, expresando al mismo tiempo los sentimientos de gratitud de la delegación chilena por la acogida hospitalaria que encontrara en todos los círculos del Reich. A estas expresiones se asoció en una brillante improvisación el profesor Arnáez, en nombre de la delegación peruana, refiriéndose particularmente a la labor ejemplar desarrollada por la jefe de la sección peruana del Instituto Ibero-Americano, doctora Faupel, por lo cual se la otorgó la Orden del Sol.

Después de una estadía de siete semanas, los pedagogos, que el 4 de octubre fueron recibidos por el ministro de Educación del Reich, señor Rust, han emprendido el viaje de regreso a su patria, siendo despedidos con un cocktail por el Instituto Ibero-Americano. En esta ocasión, y después de las cordiales frases de despedida del embajador Faupel, distinguidos miembros de las dos delegaciones pedagógicas se refirieron en notables discursos a sus impresiones recogidas en el Reich. Dijo el profesor Luis Gómez Catalán, entre otras cosas:

«Hemos visitado muchas instituciones de diverso orden, magníficamente organizadas; hemos recorrido diversas ciudades donde se combinan admirablemente el pasado y el presente; hemos visto—en fin—a los trabajadores del músculo y del cerebro laborar con tesón dentro de los mismos propósitos que orientan hoy la política alemana.

Quisiera en este momento de nuestra despedida tejer con palabras emocionadas un emblema de gratitud donde brillaran los nombres de todas las personas que con tanto afán y cariño nos han atendido. Quisiera el destino que nuestro hechos posteriores vengan a testificar nuestra gratitud y respeto, nuestro cariño y admiración por el gran pueblo alemán.»

Destacó el profesor doctor Nicanor Rivera Cáceres lo siguiente:

«Nosotros al despedirnos, regresamos a nuestros países alegres, resueltos y serenos, porque, como hijos espirituales de este país, vamos a hacer conocer lo que vale la cultura alemana.»

Y, finalmente, damos cabida a una observación del profesor Orestes Vera, quien expuso:

«La Alemania actual no es ya sólo el país de la profunda investigación universitaria, fuente de grandes progresos en la filosofía y en las ciencias, especialmente la de la educación. Es, hoy día, toda ella una inmensa universidad de la vida, orientada en un hermoso afán de hacerla más sana y mejor para el pueblo alemán.»

*La Universidad de La Habana rinde un homenaje a Alejandro von Humboldt.*

Con asistencia de distinguidos representantes diplomáticos ibero-americanos y elementos caracterizados de diversos ministerios del Reich, de la municipalidad de Berlín y de los círculos científicos y culturales de esta capital, se descubrió a mediodía del 1.º de noviembre en el monumento erigido por la Universidad de Berlín a Alejandro von Humboldt la inscripción a través de la cual la Universidad de La Habana tributa su homenaje al gran sabio alemán y «Segundo Descubridor de Cuba», según reza la tarja de bronce colocada en el pedestal de dicho monumento.

Se dió comienzo al acto con una alocución del presidente del Instituto Ibero-Americano, embajador Faupel, quien hizo referencia a las relaciones culturales entre Cuba y Alemania, poniendo de relieve que el Instituto Ibero-Americano en su labor de acercamiento se siente íntimamente unido a Alejandro von Humboldt, cuya amistad con el Libertador Simón Bolívar será siempre el símbolo de la amistad germano-ibero-americana.

Luego el doctor Soehring leyó el discurso preparado para este acto por el profesor doctor Miguel A. Branly, catedrático de la Universidad de Habana y portador de la tarja referida, que entretanto ha vuelto a su patria. La brillante disertación del doctor Branly aborda algunos aspectos de la influencia que tuvo Humboldt sobre el conocimiento de Cuba.

Finalmente, el rector de la Universidad de Berlín, profesor Hoppe, agradeció en sentidas frases el homenaje a Humboldt, cuya labor académica hizo resaltar. Saludando a la Universidad de La Habana, subrayó que justamente en los tiempos de guerra la ciencia alemana cumplirá su misión de tender puentes entre los pueblos.

*Distinguidos visitantes.*

De entre los numerosos visitantes ibero-americanos que aun durante la guerra hacen viajes de estudio por el Reich, mencionamos los siguientes:

Doctor Arnulfo Johow, catedrático de la Universidad de Santiago de Chile que goza de justa reputación profesional tanto en su patria como en Alemania.

Doctor Daniel Martner, ex ministro de Hacienda de Chile, quien, en virtud de sus méritos por el acercamiento cultural entre Chile y Alemania, fué nombrado Miembro Correspondiente del Instituto Ibero-Americano.

Doctor Carlos Schwarzenberg, director del Hospital van Bühren de Valparaíso. En reconocimiento de su fecunda labor de aproximación médica chileno-alemana, el prestigioso facultativo chileno fué nombrado Senador de la Academia Médica Germano-Ibero-Americana.



# El progreso técnico facilita el trabajo!

Hoy en día aun el cañón de pluma de ganso sería apto como utensilio para escribir; sin embargo, no se lo utiliza más. El mundo progresa! Se exigen rendimientos diarios que pueden obtenerse únicamente con ayuda de la máquina. De este modo, la máquina de escribir ha llegado a ser indispensable.

Pero el progreso técnico ha entrañado nuevos problemas. Ante todo, el deseo de suprimir el ruido en la oficina. También la máquina de escribir debe ser silenciosa. Y he aquí que, en verdad, la Continental Silenta de la Wanderer-Werke ha resuelto el problema.

Para comprender la importancia de la mecanografía silenciosa, basta con entrar en una oficina donde trabajan 10 máquinas de escribir corrientes. Ya dentro de pocos minutos uno sentirá dolores de cabeza. Y, ¿las mecanógrafas?

Es bastante conocido que el silencio hace aumentar el rendimiento del trabajo. Además, la Silenta tiene una escritura bella y bien alineada, y sus teclas se pulsan con suma facilidad. Es la máquina a propósito para obtener la necesaria concentración y rendimiento en el trabajo; éste se hace más rápido y agradable y sin incomodidades. Otro progreso importante en la construcción de máquinas de escribir constituye la

## máquina de escribir Continental para contabilidad,

con su inyector RAPIDus. Puede utilizarse dicha máquina en cualquier momento como máquina de escribir normal, y dentro de segundos se la transforma en máquina de contabilidad de rendimiento extraordinario: simultáneamente se hacen los asientos en el Debe y en el Haber, sobre ficha de cuenta y en el diario. El teclado especial para contabilidad tiene cifras normales y oblicuas, aumentando así la claridad, lo cual excluye muchas faltas que de otro modo podrían ocurrir.

El trabajo de contabilidad se hace con suma rapidez gracias al tabulador decimal, regreso eléctrico y avance automático del carro, además por la selección automática de las líneas de escritura y el hecho de que las fichas se echan automáticamente. Sin embargo, la máquina es sencilla, uno no puede equivocarse con ella. La mecanógrafa se acostumbra a ella desde el principio, de modo que la adaptación del sistema RAPIDus y con ello del método de contabilidad Continental se hace sin la menor dificultad. Otra ventaja considerable es que la máquina pueda emplearse siempre, ya sea para la contabilidad ya para la correspondencia.



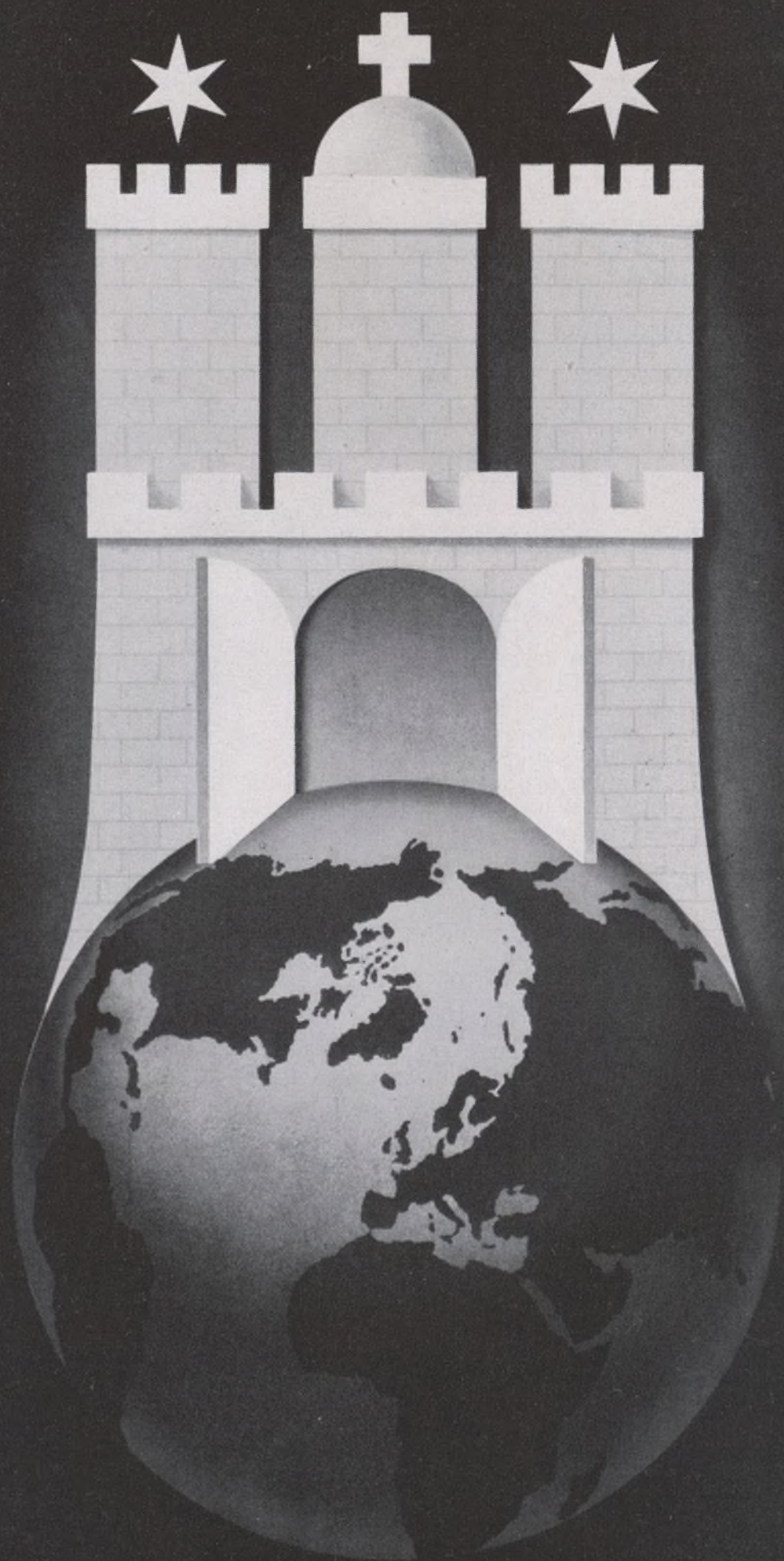
Tan indispensable como la máquina de escribir en la oficina moderna es también la máquina para sumar y restar. Predilecta por su alto rendimiento y bajo precio es la **sumadora portátil Continental**. Teclado de 7 filas de teclas, totalizador de hasta 8 cifras de capacidad. Teclas de función para total, subtotal, no-sumar y repetición. Se puede restar mediante cifras complementarias. En fin, la máquina para sumar y restar portátil Continental es un utensilio práctico y seguro para facilitar el trabajo de oficina. Se suministra para accionamiento a mano, así como con motor eléctrico. La sumadora portátil Continental y todas las demás máquinas de la misma procedencia son altamente desarrolladas desde los puntos de vista técnico y de la organización, sirviendo así para simplificar el trabajo y obtener un rendimiento mejor, más rápido y más barato. A pedido suministramos gustosamente y sin costo para Ud., impresos descriptivos sobre las máquinas de oficina Continental para economizar trabajo y aumentar el rendimiento. Si Ud. desea que demostremos o instalemos a prueba una máquina Continental en su oficina, sírvase dirigirse al representante de la Continental en su vecindad.



**WANDERER - WERKE**  
SIEGMAR-SCHÖNAU (ALEMANIA)



# HAMBURGO



## EL PUERTO MUNDIAL



# Crónica Transatlántica de Hamburgo

FIEL a su tradición de cultura, la ciudad anseática de Hamburgo continúa su labor dentro del campo intelectual sin dejarse inquietar por los azares de la guerra. Es natural que, debido a las actuales circunstancias, se hayan restringido muchas actividades de este orden, pero a la vez es interesante anotar que a raíz de esto mismo han surgido otras nuevas.

La Universidad Anseática, que por algún tiempo se vió obligada a clausurar sus puertas, no interrumpió su tarea investigadora y de divulgación cultural, manteniendo cursos de lenguas extranjeras y ciclos de conferencias. Los profesores que no han sido llamados al frente, dirigen privadamente sus seminarios. Además, a iniciativa del cuerpo docente de la Universidad, se ha inaugurado una nueva institución, creada para estrechar relaciones entre académicos extranjeros y alemanes. Hasta hoy ha existido en la Universidad Anseática un departamento especial encargado de vincular íntimamente al estudiantado extranjero con el nuestro. De este modo los estudiantes venidos de todos los países del mundo han dado a conocer la Universidad hamburguesa, cuyos catedráticos en la actualidad son de renombre en los centros intelectuales de todas las naciones. La situación actual ha obligado a los estudiantes extranjeros a abandonar sus aulas, no obstante hay que hacer notar, que la gran mayoría no ha regresado a sus respectivos países, sino que han ingresado en las universidades alemanas que continúan regularmente en funciones. Esta misma actitud se constata en el gran número de graduados extranjeros, que siguen cursos de observación y perfeccionamiento en los laboratorios de los más destacados profesores hamburgueses. Justamente para corresponder a esta solidaridad manifestada por los académicos huéspedes, el cuerpo docente universitario ha fundado el «Departamento para Extranjeros», cuya inauguración tuvo lugar el 20 de septiembre pasado. Según las palabras del Director de esta nueva institución, el Dr. Kluge, las finalidades de esta entidad son «poner en contacto personal al académico extranjero con el alemán en beneficio de comunes intereses culturales y para que el extranjero no se sienta aislado ni en sus actividades científicas ni en sus relaciones sociales». Los graduados extranjeros han concurrido con creciente interés a las reuniones periódicas, que les brinda la oportunidad de asistir a conferencias de alto interés científico y de estrechar íntimas relaciones personales.

## *Viaje de estudio de pedagogos chilenos y peruanos.*

A fines de agosto arribaron a Hamburgo en el nuevo vapor de la Hapag, el «Huascarán», tres profesores chilenos y dos peruanos, que invitados por el Instituto Ibero-americano de Berlín, han venido a estudiar las instituciones pedagógicas del Reich. Los componentes de esta comisión son destacadas personalidades de los círculos educativos de sus respectivos países, en donde desempeñan elevados cargos directivos. Después de algunos días de estada en Hamburgo, los distinguidos académicos se dirigieron a Berlín.

## *Cónsules Generales de Chile y Perú.*

Después de larga y activa labor consular, el Sr. Cesáreo Alvarez de la Rivera ha sido jubilado por el gobierno de Chile. En Hamburgo, donde desempeñó por varios años el cargo de Cónsul General, supo conquistarse el mayor aprecio de las esferas oficiales, culturales y sociales. El Instituto Ibero-americano de Hamburgo le condecoró con la «Medalla de Honor» por su gran espíritu de colaboración en la obra de acercamiento germano-chileno. Los mismos elogios merece el Sr. Antonio Alarco, quien ha sido trasladado a Chile y como Cónsul General del Perú en Hamburgo puso todos sus esfuerzos al servicio de las relaciones de su país con el nuestro. También se ha hecho acre-



*D. Cesáreo Alvarez de la Rivera, ex Cónsul General de la República de Chile en Alemania*

dor a los especiales agradecimientos del Instituto Ibero-americano de Hamburgo, por haber sido uno de los más entusiastas miembros directores de la Sociedad de Amigos del Instituto. El alejamiento de ambos ha sido muy sentido por los círculos hamburgueses. El Secretario de Estado Sr. Ahrens les ofreció a ambos ex-Cónsules Generales de Hamburgo una íntima despedida en los elegantes salones del Restaurante Uhlenhorster Fährhaus, a la cual asistieron además varias otras distinguidas personalidades.

## *El nuevo Cónsul General de Chile.*

El Gobierno de Chile en reemplazo del Sr. Alvarez de la Rivera, ha nombrado Cónsul General en Hamburgo al Sr. Miguel Cruchaga Ossa.

El Sr. Cruchaga llegó a Berlín en 1921, empezando allí su actuación como Canciller del Consulado de Chile, más tarde fué nombrado Cónsul del mismo, y en 1933 se le designó Secretario de la Embajada, desempeñando a la vez las actividades de Encargado de Negocios. Durante su permanencia en Berlín fué un entusiasta impulsador del acercamiento germano-chileno. Varias publicaciones editó con este objeto: «Chile—1925», la revista «Chilenische Rundschau», que apareció en Berlín mensualmente hasta 1932, «Chile als Reiseland», obra de propaganda turística, y «Deutsch-Chilenischer Handelsführer», una guía



# EL PUERTO LIBRE DE BREMEN



situado favorablemente para la importación y exportación de la  
INDUSTRIA ALEMANA a causa de fletes bajos del Ferrocarril  
Alemán en conexión con gastos muy moderados de desembarque  
y embarque en el puerto

Tarifas especialmente ventajosas para Carga de Tránsito Marítimo  
Elevador más grande del Continente Europeo con equipos modernos  
para el almacenamiento y manejo de CEREALES — Capacidad  
78000 tons

Resguardos de depósito endosables (warrants) contra mercancías  
bajo nuestra custodia

Para más detalles sírvase dirigirse a la Administración

**BREMER LAGERHAUS - GESELLSCHAFT, BREMEN**



para el comercio chileno-alemán. Fué Presidente del «Ateneo Ibero-americano», institución que más tarde pasó a formar parte del actual Instituto Ibero-americano de Berlín. Amplió su labor cultural dictando conferencias en la Universidad de Berlín, en el Seminario Románico, en la Casa de la Prensa (Haus der Presse) etc. En reconocimiento a estos destacados servicios el Gobierno del Reich le concedió la condecoración de la «Cruz Roja» en el grado de Comendador.

*Distinguidos visitantes de ultramar.  
De Nicaragua.*

Ha estado de paso en Hamburgo una ilustre personalidad de Nicaragua, el General Alberto Reyes, primo del actual Presidente del país amigo, el General Anastasio Somoza. El General Reyes, quien desempeña el cargo de Vice-presidente del Banco Hipotecario de Nicaragua, ha venido a Alemania por motivos de salud y a la vez ha sido encargado por su Gobierno para estudiar las formas de intensificar las relaciones comerciales entre Nicaragua y Alemania a base de mutuas concesiones de crédito de compensación y de acuerdos sobre el cambio monetario. Se trataría de intercambiar café, algodón, maderas preciosas y raíz medicinal de ipecacuana por maquinarias, ferretería y productos químicos. Como militar, el General Reyes, desea conocer además la organización del ejército alemán y todo lo que le atañe en las actividades de la Nueva Alemania.

*De Argentina.*

A fines de agosto fué huésped de nuestra ciudad el Ingeniero argentino Sr. José María Páez, Director General del Ministerio de Obras, quien viene encargado por su Gobierno para realizar estudios de su especialidad.

*De Costa Rica.*

Con la motonave «Caribia» de la Hapag llegó a nuestro puerto acompañado de su distinguida esposa, el Dr. Claudio Cortez, hermano del actual Presidente de Costa Rica. Con él ha venido también el Director Técnico de los Ferrocarriles, el Ingeniero Carlos Holkkemeyer. El motivo principal de esta visita es realizar negociaciones con la A. E. G., la cual hace algunos años ha instalado los ferrocarriles eléctricos de Costa Rica y actualmente los provee del material correspondiente.

*Regresa a Hamburgo el Director del Instituto Científico  
Domingo-alemán de Ciudad Trujillo.*

Ha regresado de Santo Domingo, el Prof. Dr. Adolfo Meyer, catedrático de la Universidad Anseática y Director del Instituto científico Domingo-alemán de Ciudad Trujillo, después de un largo viaje lleno de incidentes, tocando Islandia y Noruega para burlar la beligerancia del enemigo. El distinguido profesor, satisfecho de encontrarse nuevamente en la patria para ponerse a su servicio, nos da una síntesis de la labor realizada en el mencionado Instituto, el cual, a pesar de la guerra, sigue obteniendo de Alemania la debida cooperación. En la actualidad continúan allí sus actividades científicas, el Dr. Alberto Westphal del Instituto Tropical de Hamburgo, realizando investigaciones etiológicas en las enfermedades tropicales producidas por amibas; el Dr. Rudolf Fritsch, miembro del Instituto Zoológico de la Universidad de Würzburg, y el

*D. Miguel Cruchaga Ossa,  
Cónsul General de Chile en  
Hamburgo*



Dr. Herbert Schottelius, perteneciente al Seminario Histórico de la Universidad Anseática, quien estudia la historia de la República Dominicana.

*Rosita Serrano, eximia cantante chilena.*

Ponemos fin a esta crónica dedicando algunas líneas a la eximia cantante chilena de cámara, Rosita Serrano, quien el 14 de octubre dió un concierto en el Convent Garten de Hamburgo, logrando el éxito más completo. La «Chilenita», como se la llama cariñosamente, ha sabido conquistarse al más exigente público alemán con su exquisita gracia y privilegiada voz. Sus recitales constituyen un gran éxito teatral y a la vez es la mejor divulgadora de la cultura ibero-americana y del idioma español con su selecto repertorio de canciones de los países de Centro y Sudamérica. Además sabe comunicar al cuplé moderno alemán la más original atracción, por lo cual se ha hecho la mimada de todos los públicos y con ello de los empresarios por sus éxitos de «boletería».



*Rosita Serrano, cantante chilena de cámara*



# Las funciones económico-militares de la economía alemana

por el Prof. Dr. HEINRICH HUNKE, Presidente del Consejo Promotor de la Economía Alemana

LA guerra moderna, que exige movilizar no solamente todos los recursos y fuerzas del ejército sino también todos los demás elementos nacionales, ha propuesto grandes problemas a la economía alemana. En los pasados meses y semanas, la economía ha tenido que readaptarse en todos sus ramos al estado de guerra reinante. Mas a pesar de que este proceso de readaptación entraña la solución de un sinnúmero de problemas de organización, es admirable cómo se realiza sin que se produzcan roces ni frotamientos en parte alguna. A fin de poder comprender bien este fenómeno, que cualquier observador neutral podrá confirmar, es preciso tener en cuenta el hecho de que ya en todos estos últimos años la evolución de la vida económica obedecía al principio cardinal de capacitar a la economía alemana para la defensa nacional. En atención a ello, la política económica alemana era determinada por tres ideas fundamentales:

Primera. De la tarea de capacitar a la economía para la defensa nacional, derivaba la necesidad de volver a encuadrar a la economía dentro del marco de la estructura global de la vida nacional y de someter las prácticas económicas a un orden determinado, el que, económicamente hablando, significaba: aseguramiento del armamento, exportación y consumo.

Segunda. La tarea de capacitar a la economía para la defensa nacional implica la necesidad de conquistar la autonomía de la economía nacional y de desplazar su centro de gravedad a la propia esfera de protección y de producción. La campaña de la producción y el régimen de provisiones de reserva, por un lado; el ensanchamiento de la base nacional de materias primas y el aseguramiento de las importaciones indispensables, por el otro, han sido los dos puntos cardinales del plan cuadrienal, en el cual han quedado materializados del modo más evidente los esfuerzos encaminados a independizar a la economía alemana.

Tercera. La labor de la política económica significaba preparación económica para el caso de un conflicto armado. En este plano, el ejército y las autoridades civiles han colaborado estrechamente.

En virtud de esta triple preparación, la economía alemana en su totalidad ha realizado, en el curso de unos pocos días, el enorme paso a la economía militar. Esta reorientación, empero, no interrumpe su curso anterior, y la única diferencia frente al pasado consiste en que el principio de la solidaridad ha llegado a ser ahora en Alemania, en mayor grado aun que antes, ley suprema. Mas los principios fundamentales siempre subsisten.

## Deutsche Ueberseeische Bank

Berlin NW 7, Friedrichstrasse 103

### Banco Alemão Transatlântico

Rio de Janeiro, Bahia, Curitiba, Porto Alegre, Santos, São Paulo

### Banco Alemán Transatlántico

Buenos Aires, Córdoba, Rosario de Santa Fé, Montevideo

Valparaíso, Antofagasta, Concepción, Santiago, Temuco, Valdivia

Lima, Arequipa · Barcelona, Madrid, Sevilla

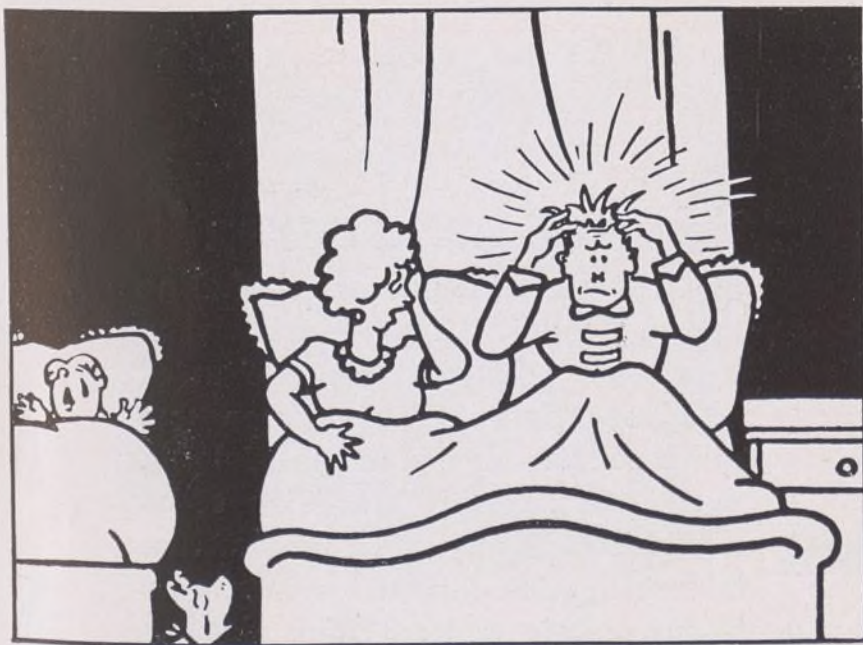


En cuanto al orden político-económico de las funciones nada cambia. El primer lugar entre todos los servicios que ha de prestar la economía alemana, lo ocupan, hoy como antes, y en mayor grado aun que antes, los que requiera el ejército y el cumplimiento de sus necesidades. «Transformaremos todas las empresas que no sean de absoluta necesidad. Todas ellas serán habilitadas para la defensa nacional. Todos los alemanes, hombres y muchachos, mujeres y niñas, se pondrán al servicio de esta defensa.» Estas palabras del feldmariscal general Goering expresan el criterio y la convicción del pueblo alemán y de su economía. La exportación sigue siendo, tal como en el pasado, una función de importancia vital, ya que suministra a los países neutrales los productos que éstos necesitan y permite la importación de las materias primas que la industria alemana necesita. Mas al mismo tiempo demuestra que Alemania, en plena guerra, se halla en condiciones y es capaz de producir también artículos de paz en cantidades mucho mayores de las que ella misma necesita. La visita del embajador von Hassel a los países escandinavos, más que un mero acto de cortesía ha sido la expresión de la inquebrantable capacidad de producción de la economía alemana. Lo mismo se refiere al hecho de que, en estos meses e incluso en estas últimas semanas, Alemania haya concurrido a las ferias internacionales de Izmir, Bari, Saloniki, Belgrado y a otras con grandes exposiciones oficiales.

El último lugar, en las funciones de la economía ale-

mana, lo ocupa, finalmente, el consumo. Según las palabras del general Goering, «postergaremos todas las cosas, que hasta el presente hemos debido tomar en consideración». Este postulado de restringir el consumo, sin embargo, no debe interpretarse erróneamente, pues no equivale de ningún modo a la intención de restringir todo consumo y toda producción. A lo que tiende únicamente es a la limitación y supresión de cualquier consumo que sustraiga brazos a la industria de armamentos y a la exportación o que, por razones de la escasez de materias primas, no pueda ser mantenido. De modo que no aspira a suprimir el consumo por tales o cuales razones dogmáticas. Sabemos muy bien en Alemania, que gran parte del bienestar nacional y una parte no desconsiderable de la potencia tributaria alemana, son resultados del consumo moderno.

Se ha evidenciado como una gran ventaja, que el gobierno no haya exigido sólo en estos momentos una limitación del consumo, sino que ésta se haya realizado, prácticamente, desde hace años ya. Además dicha limitación suministró al Reich el fuerte capital que ha podido invertir en sus armamentos, los que hoy permiten al pueblo y a su economía, vivir y trabajar tranquilamente. Al fin y al cabo, los 90 mil millones de marcos, que el Reich ha gastado en su rearme con el fin de recuperar su igualdad de derechos, deben haberse ganado en alguna forma. Así, la situación de Alemania es en 1939 muy diferente a la de 1914. En aquel entonces era una nación no preparada en forma



*¡Qué noche, Dios mío!*

Al padre no le dejan dormir sus nervios excitados y despierta a su mujer, que se desespera. El chico, perdido también el sueño, llora y chilla. ¡Hasta el perrito, que dormía tranquilo sobre la alfombra, comienza a ladrar! ¿Cuándo se decidirá el padre a tomar el Bromural «Knoll»? Sería el remedio para evitarse y evitar a todos tan espantosas noches.

Desde hace casi 30 años las tabletas de

**BROMURAL «KNOLL»**

son prescritas por los médicos para calmar los nervios y procurar un sueño tranquilo, profundo y reparador. Completamente inocuas, sirven también para niños y personas débiles. No producen hábito. — Exija en las buenas farmacias tubos de 10 ó 20 tabletas que lleven la figura femenina durmiente para tener la seguridad de adquirir el producto legítimo «Knoll».



**KNOLL A.-G.**  
**LUDWIGSHAFEN DEL RHIN.**



# Deutsch - Südamerikanische Bank

A K T I E N G E S E L L S C H A F T

**BERLIN W 8**

Mohrenstraße 20-21



**HAMBURG 36**

Neuer Jungfernstieg 16

## Banco Germánico

da America do Sul · de la América del Sud

Filiais em:

Rio de Janeiro · São Paulo · Santos · Buenos Aires  
Asuncion (Parag.) · Santiago (Chile) · Valparaiso · Mexico

Sucursales en:

Representado em:

Caracas · Lima · Guayaquil

Representado en:

Banco Filiado:

Banco Germánico de la América del Sur S. A., Madrid

Banco Afiliado:



Schering

### Cuidado con su corazón

Si usted quiere conservar su salud no exponga nunca el corazón a daños o acciones nocivas. Recuerde usted esto sobre todo cuando tenga que tomar algún calmante de dolores, pues estos remedios no dejan todos a salvo el corazón. Afortunadamente, la investigación científica moderna ha hecho posible en los últimos tiempos la obtención de un calmante de dolores que no ataca el corazón. Este antidoloroso, el Veramon, es el que usted debe tomar contra toda clase de dolores: de cabeza, de muelas, de oído etc. Calma siempre; no perjudica nunca.

Tubos de 10 y 20 tabletas / Sobre de 2 tabletas

# VERAMON



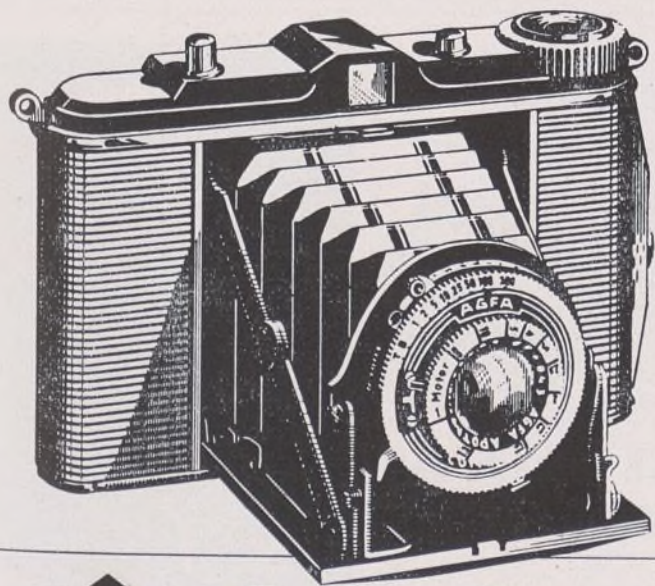
alguna, desde el punto de vista económico, que se hallaba estrechamente vinculada con la economía mundial y se orientaba en todos sus actos de modo unilateral por las necesidades individuales de sus ciudadanos; hoy tenemos aquí a un pueblo, cuya vida económica toda se ha subordinado desde hace años, de buena voluntad al supremo principio nacional: de vivir antes con seguridad que con comodidad.

Después de haber procurado Alemania volver a trasladar al territorio alemán el centro de gravedad de su economía, la tarea del futuro tendrá que consistir en reforzar aún la autonomía de la economía alemana. Las primeras fábricas y empresas de hidratación, construidas en el curso de la aplicación del plan cuadrienal, ya han iniciado su producción en grande, y en 1940 comenzarán a funcionar las otras. La economía será cada año más fuerte y más resistente, porque cosecharemos lo que, en estos años, hemos sembrado. La convicción fundamental de la política económica alemana es, que la base de toda economía es la producción, y ésta ha alcanzado, realmente, ya al presente un nivel admirablemente elevado en todos los dominios imaginables. A este hecho hay que añadir el que los triunfos militares del Reich en Polonia han contribuido a reforzar más todavía las bases de materias primas y de la producción nacional. Y luego, otra ventaja: el convenio político entre Alemania y Rusia no dejará de tener sus repercusiones económicas. Inglaterra se ha propuesto aislar del mundo a Alemania. Quien sabe si el bloqueo británico no se convierte en un bloc económico de la Europa continental, que para Inglaterra

podría llegar a ser más incómodo aun que hasta la fecha lo ha sido la economía alemana.

La colaboración entre el aparato de producción y el de consumo, desde el punto de vista de la organización, del trabajo, del control de las materias primas y de la alimentación, y su centralización con el fin de obtener el grado mayor de intensidad posible, continuarán en una medida mucho más concentrada aun que antes. El sistema de las cédulas de aprovisionamiento y de racionamiento de las subsistencias ha sido aplicado sin ninguna dificultad, y podemos afirmar ya en estos momentos que todo el sistema funciona ejemplarmente. De importancia capital, en este caso, es la más estricta observancia del principio de la equidad, idea fundamental de la economía de guerra. La conservación del sentimiento de solidaridad, despertado así en el alma nacional, es de alcance tanto mayor cuanto más tiempo dure la guerra. El pueblo alemán se ha convencido de que en esta guerra no se halla en juego el bienestar sino la seguridad misma de la nación.

La economía alemana ha sido, en la última guerra, el flaco del Reich. Medidas improvisadas, insuficiencia y burocratismo, he aquí que estos tres defectos dieron al traste con el sentido propio de la economía de guerra. Hoy, en cambio, una planificación de miras fijas, una administración previsora de los elementos económicos y una unión viva entre el gobierno y el pueblo, capacitarán a la economía para producir el máximo rendimiento que exigirán las magnas necesidades de la guerra.



# Isolette

*He aquí el momento*



Instantáneas como la presente no fallan nunca con los nítidos anastigmáticos Agfa de la cámara Agfa Isolette. Cámara ligera y elegante, provista de visor Newton, con la que pueden hacerse a voluntad 12 fotografías 6 x 6 ó 16 fotografías 4,5 x 6 cm.



# El porvenir del comercio germano-ibero-americano

por ALFREDO GERBERDING

ES sabido que, en los últimos años, el intercambio de mercancías entre los países ibero-americanos y Alemania ha seguido una evolución muy favorable. En el mercado alemán se notaba una demanda sin cesar creciente de productos centro y sudamericanos, en tanto que Alemania, a su vez, encontraba en dichos países, en proporciones cada vez mayores, buenos clientes para los fabricados de su industria. Fuera de artículos de consumo de alta calidad, Alemania exportaba en lo principal máquinas e instalaciones completas para la organización de la economía de los países ibero-americanos, brindándoles de esta forma las grandes experiencias de su propia industria altamente desarrollada. Tratábase de un legítimo intercambio mutuo, que para ambas partes encerraba grandes ventajas y que ha contribuido a elevar en alto grado el standard de vida de todas las naciones interesadas.

Este intercambio ha quedado interrumpido por la guerra actual, hallándose nuevamente en pleno florecimiento, y lo mismo que durante la guerra mundial de 1914 a 1918, los productos de los países ibero-americanos ya no encuentran salida en el mercado alemán, así como a la inversa los productos industriales alemanes no cruzan ya el Atlántico. De ahí que, automáticamente, se imponga la cuestión de saber si des-

pués de finalizar la guerra actual, podrá ser reanudado y continuado en las mismas proporciones que antes, el intercambio de mercancías entre Ibero-América y Alemania, porque una guerra, sobre todo si se prolonga, provoca, por supuesto, también en el terreno económico ciertos cambios y decentraciones, que aun después de restablecerse la paz, crean condiciones del todo nuevas.

Se puede ser optimista o pesimista en cuanto a la evolución futura. Nosotros, por nuestra parte, confesaremos que somos decididamente optimistas, precisamente en razón del rumbo que había tomado el intercambio germano-ibero-americano de mercancías. No obstante ello, creemos justo analizar también los juicios que auguran una influencia desfavorable de esta guerra sobre dichas relaciones comerciales. Opínase con frecuencia que el intercambio entre Ibero-América y Alemania no quedará paralizado tan sólo pasajera-mente, sino que a causa de la guerra las bases mismas del tráfico recíproco de mercancías sufrirán modificaciones perjudiciales. Alemania—así afirman—estaría ahora obligada a reorientarse en el sentido de efectuar sus compras en los territorios no afectados por el bloqueo británico; es decir, principalmente en los países europeos. Y una vez que esta reorientación se haya llevado a efecto y el mecanismo funcione, no se



**ARMAS MILITARES, DE CAZA, DE  
DEPORTES Y DE DEFENSA**

**MÁQUINAS CALCULADORAS Y DE  
CONTABILIDAD**

**INSTRUMENTOS DE PRECISIÓN  
PARA MEDIR**

**MÁQUINAS DE COSER ESPECIALES  
PARA LA INDUSTRIA**



**MAUSER - WERKE A. - G. OBERNDORF (NECKAR)**

Sírvase pedir gratis prospectos AF 545, indicando los artículos que a Ud. le interesen

(ALEMANIA)



podría desandar lo andado, en perjuicio de los socios de comercio ultramarinos de Alemania y sobre todo, de los ibero-americanos.

Pues bien, esta opinión ¿es realmente justificada? Estudiaremos aquí mismo el problema, precisamente en atención a los grupos de países con los que Alemania intensifica y desarrolla actualmente sus relaciones comerciales: los países del sudeste de Europa y el territorio económico ruso.

En cuanto concierne a los países de la cuenca del Danubio, conste que su importancia para el comercio exterior alemán no es de fecha reciente. Las relaciones comerciales entre Alemania y estos territorios han sido desarrollados sistemáticamente desde hace años, y si los países balcánicos desempeñan hoy por hoy un papel importante como proveedores de víveres y materias primas y a la vez como compradores de productos alemanes, es porque se trata del resultado de esfuerzos cuyos comienzos nada tienen que ver con la actual guerra europea. Si el comercio entre Alemania y estos países se intensifica precisamente en la hora actual, hay que saber que aquí no se trata de un proceso que en el futuro podría causar perjuicios al comercio germano-ibero-americano, sino, al contrario, del hecho de haberse anticipado una evolución a la que se aspiraba ya y la que, sin duda, se hubiese producido de todos modos.

En cambio, un factor nuevo es la *reanudación intensificada de las relaciones comerciales entre Alemania y*

*la Rusia soviética.* Es sabido que en combinación con los convenios políticos celebrados entre ambos países referentes a la normalización de las condiciones en la Europa oriental, ha sido formulado un programa económico germano-ruso, que en el futuro dará lugar a una estrecha colaboración de los dos países en el campo económico. Por consiguiente, si en este sentido ha sido ampliado el intercambio de mercancías entre el Reich y la Unión soviética, no se trata sino de aprovechar en la práctica las posibilidades y factores naturales existentes, pues los dos países mucho tienen que darse mutuamente. Alemania era ya antes de la guerra mundial, con mucho, el socio comercial más importante del Imperio zarista. En 1913, p. ej., la cuota de Alemania en el total de las importaciones rusas ascendía a 47,5%, en tanto que el Reich absorbía el 30% de las exportaciones globales rusas.

En la época postbélica, el comercio entre la Unión Soviética y Alemania también ha sido, periódicamente, muy intenso; su punto culminante lo alcanzó en el año de 1931, bajando a su nivel mínimo en 1938. Si ahora el intercambio de mercancías se vuelve a intensificar, es porque se procura recuperar por de pronto el terreno perdido en los últimos años. Las proporciones y extensión del programa económico germano-ruso han sido circunscritas con bastante precisión en una nota de Molotow, presidente del consejo de comisarios del pueblo y comisario de Relaciones Exteriores de Rusia, dirigida al ministro de Rela-



# Un viaje alrededor del mundo

PRODUCTOS  
FARMACÉUTICOS



CON LA  
*Cruz Bayer*

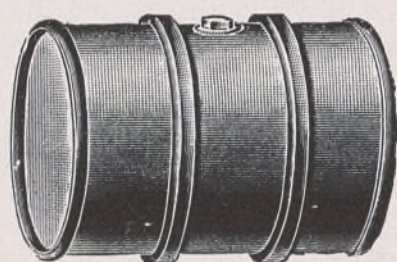
LA  
MARCA  
DE  
CONFIANZA

está a su alcance, y en todas las capitales encontrará Vd. la Cruz-Bayer.

Los preparados Bayer tienen fama universal y son elaborados bajo un continuo control científico; sus éxitos terapéuticos se cuentan por millones. Los medicamentos Bayer ostentan la Cruz-Bayer. Todos los médicos los conocen; todas las farmacias los expenden.



★ 1886 — 1939 ★



**Barriles de Hierro** de las más diferentes construcciones, galvanizados, estañados, plomados

**Puestos de Depósito de Gasolina** con los más modernos aparatos de medición

**Depósitos, recipientes y cubas, esmaltados interiormente,** para cervecerías, destilerías y la industria de lacticinios

**Depósitos para vagones-cisternas** de hierro y aluminio, correspondiendo a las últimas exigencias de la técnica

**SCHWELMER EISENWERK  
MÜLLER & CO.**

**Schwelm, Westf. (Alemania)**

**La fábrica más antigua para la fabricación de barriles de hierro**

ciones Exteriores del Reich, von Ribbentrop. Dícese en ella que «el intercambio germanosoviético de mercancías deberá alcanzar, en cuanto a su volumen, el nivel máximo que tenía en el pasado». Estudiando a base de ello el comercio germano-ruso-soviético en la época postbélica, se verá que las importaciones alemanas procedentes de Rusia llegaron en 1930 a su nivel máximo, cifrándose en 444 millones de marcos. Por consiguiente, si en el futuro se lograra recuperar dicho nivel, ello significaría que Rusia cubriría con sus entregas, más o menos, el 8% de la demanda global alemana de productos importados en 1938.

El que tenga en cuenta estos hechos y los aprecie en toda su importancia, reconocerá que los países ibero-americanos no tienen por qué temer que desmejoren las perspectivas de venta en el mercado alemán después de la guerra. Al contrario, por el lado alemán subsiste el deseo de cultivar e intensificar tal como antes las relaciones comerciales con todos los países centro y sudamericanos. Las cifras de las transacciones operadas durante los últimos años pasados dan a conocer que en Alemania existe siempre una demanda legítima y duradera de productos ibero-americanos; demanda que aun aumentará gracias a la circunstan-

cia de haberse hasta agrandado, en el curso de los sucesos políticos, el territorio del Reich y la cifra de su población.

Ahora bien, ¿qué influencia puede ejercer la guerra actual, en substancia, sobre la evolución futura del comercio entre Alemania y los países ibero-americanos? Para responder a esta pregunta, no se debiera de partir de reflexiones teóricas sino de las experiencias, que ya han podido recogerse una vez; esto es, durante la conflagración mundial del 14 al 18.

Al proceder al análisis propuesto, debemos partir del hecho de haber alcanzado el intercambio germano-ibero-americano de mercancías ya antes de la guerra mundial un elevado nivel de prosperidad. En aquella época Alemania mantenía con todos los países centro y sudamericanos un activo comercio, que luego quedó interrumpido casi por completo a causa de la guerra. Otros países reemplazaron a Alemania como proveedor, tomando al mismo tiempo la industrialización de muchas zonas ibero-americanas un auge considerable. Al parecer, los tiempos favorables a un intercambio de grandes dimensiones entre Alemania e Ibero-América se habían acabado para siempre. Pues bien, ¿cómo transcurrió en realidad la evolución? Más elocuentes que todas las palabras que se digan a este propósito son las cifras de la tabla insertada a continuación:

#### *El comercio germano-ibero-americano*

	Importaciones alemanas de Ibero-América	Exportaciones alemanas a Ibero-América
1913	1 201 800 000	750 200 000
1929	1 535 800 000	998 800 000
1932	456 900 000	235 100 000
1934	440 600 000	265 500 000
1936	536 500 000	508 500 000
1938	809 700 000	622 700 000

Una rápida ojeada nos muestra que a pesar de la guerra mundial y de sus repercusiones, el comercio entre Alemania e Ibero-América superó en 1929 incluso al nivel prebélico. Aun tomando en consideración las fluctuaciones de precio sobrevenidas entre 1913 y 1929, resulta que el intercambio mercantil alcanzó en 1929 a lo menos el nivel del último año anterior a la guerra, habiéndose registrado ya a partir de 1924 un crecimiento continuo de las cifras de ventas recíprocas. Más que bajo la guerra, ha sufrido luego el intercambio germano-ibero-americano de los efectos de la gran crisis de la economía mundial. En los años de 1932 a 1934 había decrecido mucho la importancia del grupo de países ibero-americanos para el abastecimiento alemán, lo cual se desprende claramente de la comparación siguiente:



*Cuota de participación  
de Ibero-América  
en el total de impor-  
taciones alemanas*

*Cuota de participación  
de Ibero-América  
en el total de expor-  
taciones alemanas*

1913	11,1%	7,5%
1929	11,5%	7,4%
1932	9,8%	4,1%

Mientras que para 1913 y 1929 se registran cuotas de participación casi idénticas, resulta que a consecuencia de la crisis se produjo una baja muy sensible.

La notable reanimación del intercambio recíproco en los años siguientes, se debe, en realidad, al tráfico de clearing, introducido a partir de 1934 y desarrollado en el ínterin cada vez más. Gracias al mismo fué posible satisfacer y aprovechar las necesidades efectivas del comercio, a pesar de las dificultades en materia de divisas existentes tanto en Alemania como en muchos de los países centro y sudamericanos. Este sistema no sólo ha puesto dique a la constante disminución del intercambio mercantil entre Alemania e Ibero-América, sino que a más de ello ha permitido ampliar e intensificar aún este comercio. Los países centro y sudamericanos han ganado de año en año en importancia bajo el ángulo del abastecimiento del mercado alemán en víveres y materias primas, como se deduce del hecho de haber aumentado la cuota de participación de

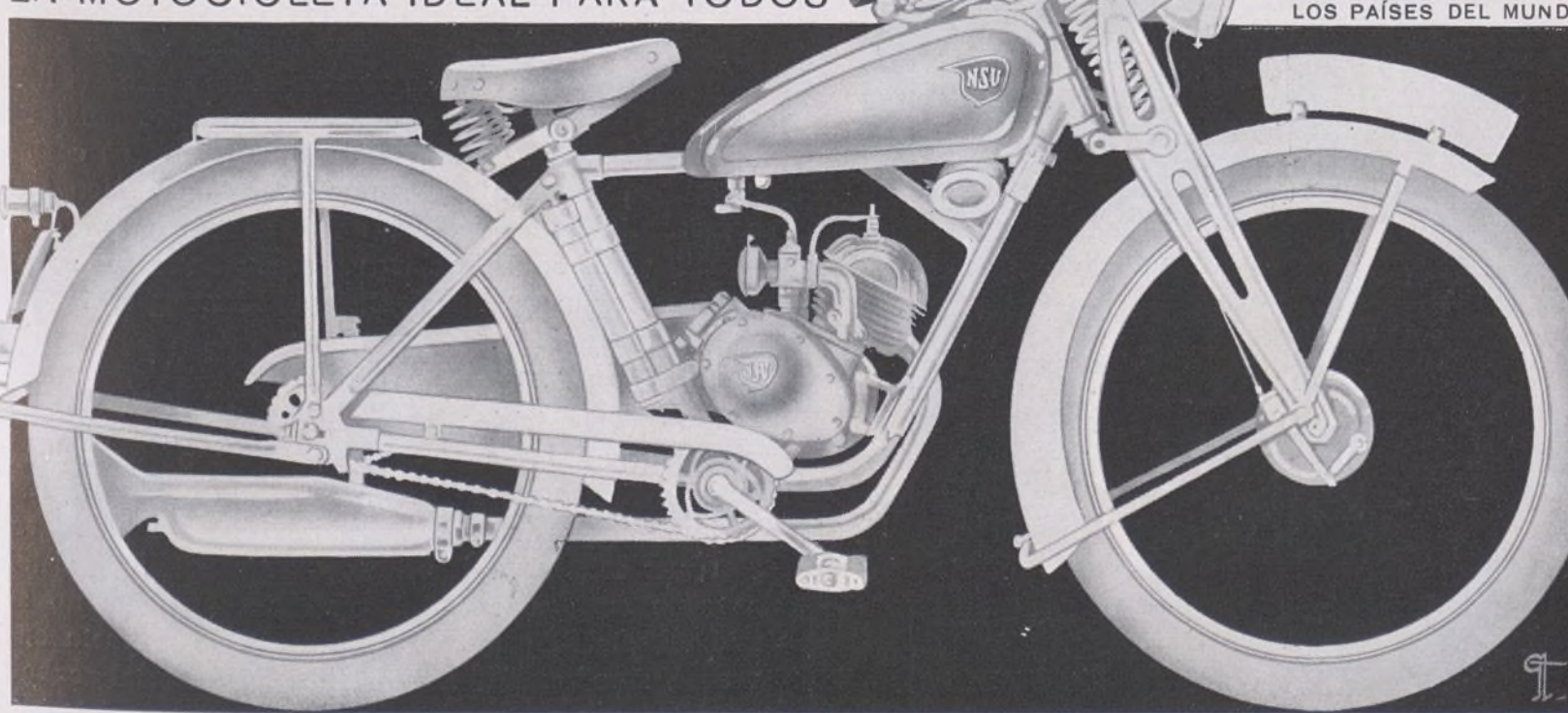
Ibero-América en la importación alemana hasta el año de 1938 a 14,9%, mientras que, a la inversa, en dicho año 11,8% del total de exportaciones alemanas se vendieron en los mercados centro y sudamericanos.

Estas cifras de record traducen del modo más evidente el mérito extraordinario que los países ibero-americanos tienen para Alemania. La causa verdadera del auge inaudito que ha experimentado su intercambio recíproco de mercancías radica, precisamente, en la circunstancia de que se complementen de la manera más feliz y propicia; circunstancia que ha tenido validez en el pasado y lo tendrá también en el futuro. Alemania con su gran población de 82 millones de almas, de un elevado standard de vida y potencia adquisitiva, es prácticamente un mercado casi inagotable para los productos de los países ibero-americanos, al paso que a su vez, estas naciones, cuya cifra de habitantes aumenta sin cesar, tendrá siempre una demanda elevada de productos industriales, que la economía alemana es capaz de suministrar en cualquier forma deseada. Cuando la guerra termine, estas posibilidades de complementación volverán a manifestarse con todo vigor, y esta convicción nos autoriza para augurarle al futuro comercio entre los países ibero-americanos y Alemania un porvenir próspero.

# NSU - QUICK

LA MOTOCICLETA IDEAL PARA TODOS

EXPORTACION A TODOS  
LOS PAÍSES DEL MUNDO



BARATA EN EL SERVICIO · SEGURA · DE GRAN CAPACIDAD

NSUWERKE AKTIENGESellschaft · NECKARSULM (ALEMANIA)



# La resina sintética y sus aplicaciones

EN el gran campo de los productos sintéticos los que han adquirido realmente suma importancia en los últimos veinte años son las resinas artificiales factibles de endurecimiento, o las mezclas prensadas de resina sintética con materiales de relleno apropiados, respectivamente, y esto a causa de sus favorables cualidades mecánicas y electrotécnicas. Estas mezclas prensadas de resina artificial y los productos elaborados con ellas, son de todos conocidos, puesto que juegan un papel importante en la técnica y los encontramos a cada paso entre los artículos de uso diario.

La base de las pastas endurecidas es la resina artificial o sintética que se forma del formaldehído bajo la influencia del fenol. Su inventor llamó «Bakelita» a esta resina sintética, que fué la primera pasta endurecida que se fabricó. El fenol es un producto que se obtiene en la destilación del carbón y el formaldehído, del alcohol metílico, ambas primeras materias que abundan en Alemania.

Bajo la influencia del fenol sobre el formaldehído y el consiguiente proceso químico, se produce una *resina artificial* que, en parte pequeña, se utiliza para la manufactura de resina sintética preciosa. La mayor parte se emplea, con añadidura de materias de relleno, como aserrín, polvo de amianto, residuos de hilo, etcétera, en la producción de las llamadas pastas endurecidas, que son al principio plásticas, pero se endurecen enormemente calentando y prensándolas.

## *Las cualidades más importantes y sobresalientes de las pastas endurecidas.*

Una gran ventaja de las pastas duras es su poco peso comparado con su gran consistencia. Las pastas duras son aún más ligeras que los metales ligeros de menor peso. Por ejemplo, las aleaciones metálicas de magnesio (que se conoce bajo el nombre de electrón) tienen un peso específico de 1,8, mientras que las pastas endurecidas más en uso sólo tienen uno de 1,4. El peso de la mayoría de ellas es la quinta parte del hierro y la sexta del latón, lo que da clara idea de su liviandad. De aquí que, cuando se requieren materiales de poco peso, se emplee casi siempre la pasta endurecida, cuyo nombre comercial varía según la fábrica que la manufactura o la base del material de relleno. Entre los nombres comerciales citaremos los de Polopás, Resopal, Trólitul, Igelit, Venditor, Resinol, Ecarón, Neoresit, entre muchos otros.

Otra ventaja de las pastas endurecidas representan sus cualidades electrotécnicas, a saber, resistencia exterior e interior, su insensibilidad a golpes y choques, gracias a lo cual se han convertido en los materiales aislantes de mayor importancia. Ha sido la industria electrotécnica, precisamente la que reconoció antes que ninguna otra el valor de las nuevas pastas endurecidas y ha sido ella la que ha originado su auge insospechado.

Cuéntase también entre las ventajas de este material su elevada resistencia al calor que llega a los 180 grados, y por añadidura, su moldeabilidad que es tan perfecta, que el material una vez moldeado no requiere ningún trabajo posterior, ni siquiera en objetos de tan difícil fabricación como roscas, perfiles, etcétera.

Ventaja enorme frente a los metales, sean cuales fueren, la tienen las pastas endurecidas en su riqueza de colorido, porque se pueden fabricar en los colores y tonos más diversos, sin necesidad de pintarlas luego, como sucede con los objetos de metal. Mientras las pastas a base del fenol dan mejor los tonos castaño, negro, verde y rojo, las aminoplastas pueden fabricarse en todos los colores, desde el más delicado tono marfil hasta los más claros matices del verde, azul y granate, incluso, naturalmente, el blanco puro.

## *Laminación de la pasta endurecida.*

Durante bastante tiempo no fué posible producir piezas prensadas en forma de tubos o perfilados en longitud infinita y sólo con el invento del sistema de la laminación de la pasta endurecida se ha logrado alcanzar esta meta deseada de la técnica. Este sistema consiste en que en la laminadora especial no sólo esté abierta la parte de la entrada de la pasta en la prensa, sino también la de salida del material acabado; se trata pues de un sistema de prensa completamente nuevo, mediante el cual se producen ahora las pastas endurecidas en forma de tubos, barras, perfilados e incluso tablas, de cualquier longitud, para los más diversos fines.

Los objetos obtenidos con este nuevo sistema de laminación revelan exactamente las mismas excelentes cualidades mecánicas y electrotécnicas que los artí-

**Hojas  
DE AFEITAR**  
*de calidad insuperable*



Marcas de fábrica:  
**GE·RI**  
**GENIOL**  
**EVERSHARP**  
**STARBAND**  
**CONDOR**  
**NOVA**  
**PEÑAROL**  
**EL BOMBERO**

Nuestra especialidad: Hojas de filo cóncavo patentadas y hojas delgadísimas de 0,06 mm. de grosor

**FRANZ HEINZE · SOLINGEN**



culos prensados que todos conocemos, y, como ellos, tienen una superficie durísima, muy brillante, que admite un segundo pulimento. Ofrecen, además, buena resistencia a los cambios de temperatura y no pueden modificar su estructura ni el alcohol, la acetona, la bencina, la trementina, el benzol, las grasas ni aceites, ni tampoco los ácidos diluidos. Los entendidos en la materia se darán perfectamente cuenta de lo que esto significa. Se prestan fácilmente a la elaboración, sobre todo con sierra, lima y taladro. Con un poco de práctica se logra filetear los tubos hechos, de esta pasta endurecida, cuyas roscas ofrecen gran resistencia y permiten que se empleen igual que si fueran de metal.

En la construcción de carrocerías y vagones se emplean las pastas endurecidas laminadas en lugar de hierros planos y de ángulo recto, con gran ventaja, lo mismo que en molduras para ventanas y tubos, con alma de madera, para pasamanos y asideros; también se emplean estos tubos como revestimiento de cables de los frenos.

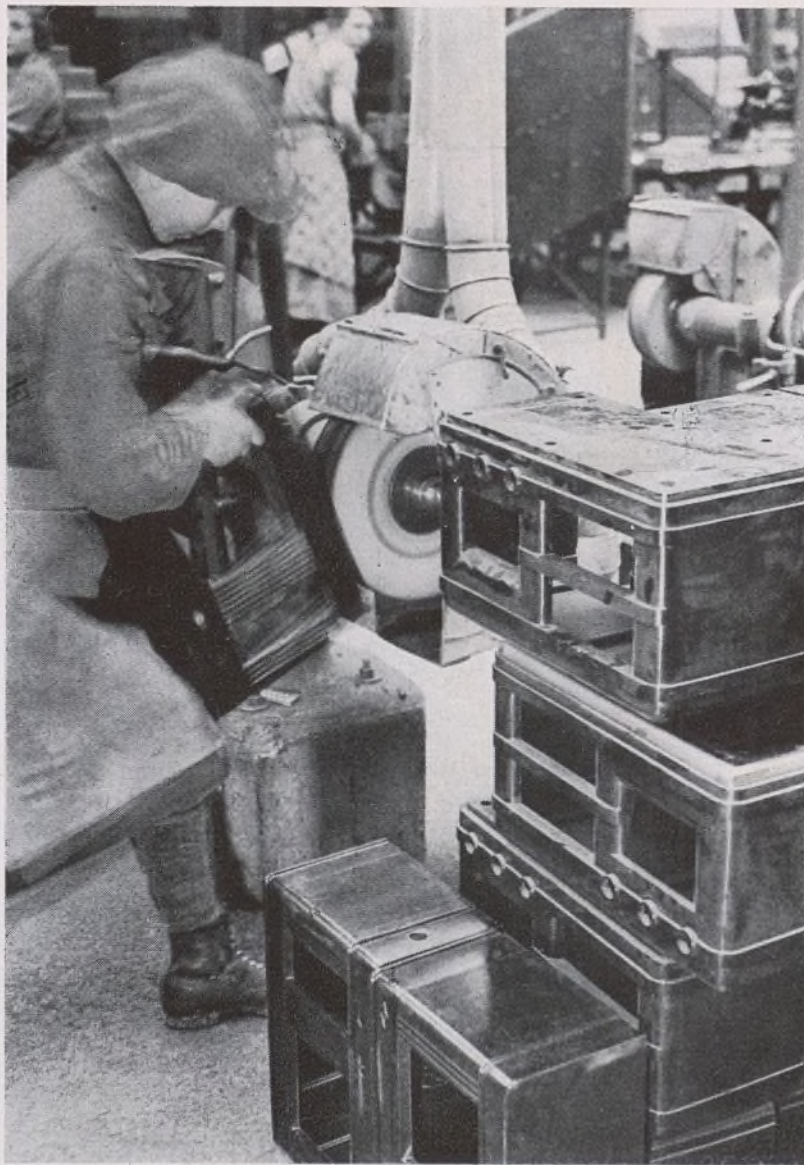
En la industria de lámparas se utilizan con ventaja los tubos lisos y perfilados para lámparas de techo, de sobremesa y de pie, lo mismo que como soportes de lámparas medicinales etcétera. Por sus elevadas cualidades aislantes representan estos tubos la máxima seguridad y llenan así un vacío muy sentido por la industria electrotécnica.

En el ramo de las decoraciones se emplean los artículos de esta pasta laminada con óptimo resultado para barras de cortinas y colgaduras, pasamanos para barandados, varillas para sujetar alfombras en las escaleras, y listones de adorno para revestimientos de paredes, lo mismo que para marcos y molduras.

En el ramo de las instalaciones eléctricas la pasta laminada tiene un campo especialmente amplio. En este caso, la gran ventaja de los tubos de pasta endurecida consiste en que en ellos se puedan poner los conductores eléctricos, como alambres y cables, sin revestimiento alguno, puesto que el tubo de por sí ofrece amplio aislamiento. Muy importante resulta, en este orden de ideas, el hecho de que se haya podido manufacturar tubos con varios conductos, como, por ejemplo, los de cuatro perforaciones, para conducción de tres fases y un neutro. Las instalaciones eléctricas hechas a base de esta clase de tubos resultan sumamente fáciles a la par que muy seguras. Con el empleo de los tubos de pasta endurecida y laminada en obras nuevas, se puede suprimir casi siempre el trabajo de abrir surcos en la piedra para ocultar la conducción eléctrica, pues el nuevo tubo se puede obtener de tan poco diámetro, que basta colocarlo sobre la piedra desnuda, para que quede luego oculto debajo del revoque.

En cuanto a la pasta endurecida no laminada, el campo de su aplicación es tan vasto, que resulta imposible dar detallada cuenta de cada uno de los objetos para los que se utiliza este material. Así, por ejemplo, la pasta endurecida conocida bajo el nombre de Polopás se emplea nada menos que en veintiocho industrias para elaborar los más diversos artículos. La industria del vestido lo utiliza para hacer botones, hebillas, puños para paraguas, tacones para zapatos, etcétera; la industria de artículos de oficina elabora con ella escribanías, mangos, estuches, piezas de las

máquinas de oficina, reglas; en los utensilios de casa encontramos platos, cuencos, vasos, cucharas, angarillas, entre un sin fin de otros artículos hechos de esta pasta; la industria de la bisutería la convierte en brazaletes, pulseras, marcos, floreros, ceniceros; la industria del mueble emplea la pasta endurecida en



*La resina sintética prensable es el material ideal para las cajas de los receptores de radio que en una sola operación se prensan con todas sus aberturas necesarias, y de dimensiones exactamente iguales*

toda suerte de aplicaciones y guarniciones, como asideros, asas, goznes, pomos; en la industria de instrumentos de música ha dado gran resultado en las teclas para pianos y armonios y boquillas para instrumentos de viento, entre otros. Múltiple resulta también su uso en la industria de juguetes, donde encontramos la pasta endurecida, Polopás y otras, en un sin fin de objetos como cajas de construcciones, juegos de ajedrez, armas infantiles, etcétera. También la industria óptica se vale de este material universal para construir gafas, gemelos, cámaras fotográficas y muchos otros objetos afines.

El campo de aplicación de las mil quinientas pastas endurecidas que existen, es hoy día casi ilimitado y aumenta de año en año, conquistando cada vez nuevos terrenos. Ofrecen estas pastas amplias posibilidades de explotación a todas las pequeñas industrias de ultramar que suelen emplear materiales semielaborados y por ello precisamente aumenta también la exportación de la pasta endurecida, en cuya fabricación Alemania marcha a la cabeza de las grandes naciones y puede ofrecer a todos los países la pasta endurecida en las formas, colores y resistencias más indicados.



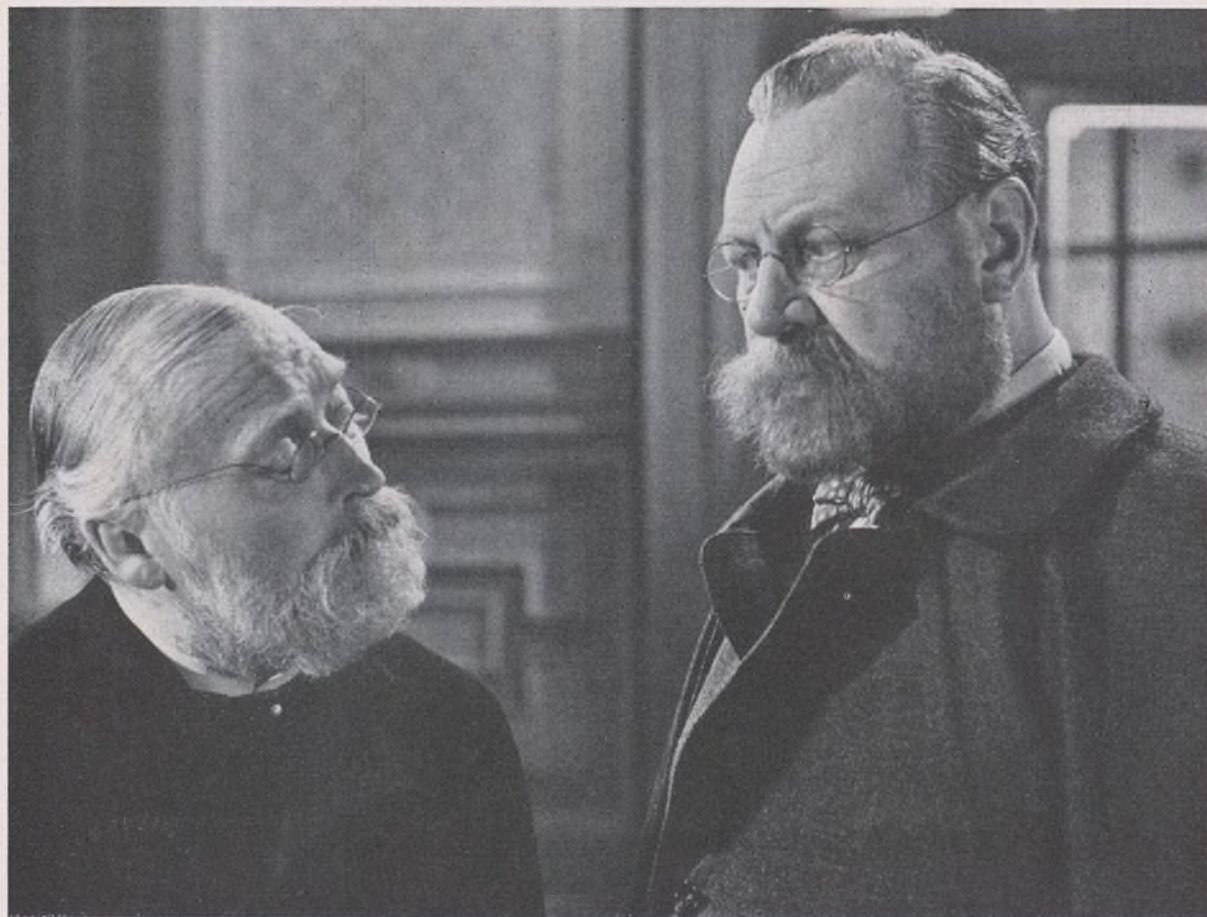
# El nuevo arte cinematográfico alemán

por el Dr. ANTENOR ROJO G.

ES bien sabido que el actual Estado alemán utiliza todos los medios que puedan ejercer una acción formativa en beneficio del adoctrinamiento nacionalsocialista. Primero ha sido la prensa en todas sus diversas formas: el libro, el periódico, la revista; los afiches en las calles, los rótulos en los tranvías y en los edificios públicos; más tarde los «oradores del Reich» a través de la radio y las exposiciones ambu-

indicado, desempeña el mismo rol que la revista ilustrada.

El film cultural por su carácter propio es el que mejor se presta para los fines de divulgación y dentro de este género no hay más para distinguir que entre un buen film y un mal film. Pero últimamente los talleres alemanes han realizado con este género cinematográfico uno de fondo en el film titulado «El Dr. Robert Koch»



*Emil Jannings y Werner Krauss, quienes representan magistralmente el papel de Koch y Virchow en el nuevo film de la Tobis «El Dr. Robert Koch»*

lantes a través de ciudades y aldeas; y, por último, las Bellas Artes sistemáticamente dirigidas, empiezan a formar parte en el gran organismo de difusión del nacionalsocialismo. Quiero preocuparme en este breve artículo de cómo se realiza ésta en el cinematógrafo.

En general, podemos distinguir tres géneros de vistas cinematográficas, tomando en consideración el tema y más o menos relativamente también su categoría de importancia: el film de «actualidades», el «cultural» y el «de fondo». El primero, que es una especie de álbum de los acontecimientos de trascendencia acaecidos en un corto espacio de tiempo, semejante al noticiario cablegráfico de un periódico, podríamos decir un noticiario objetivo, carece en la actualidad de unidad. Este género cinematográfico no ha logrado aún perfección artística, en circunstancias que sus posibilidades de aplicación y desarrollo son muchas, sobre todo si se le toma como el film más apropiado para los niños. Es un esfuerzo mental muy grande para el niño el mantenerlo largo tiempo atento a una acción consecutiva. Esta clase de film sería mucho más interesante si las variadas escenas giraran alrededor de una idea central. Por ahora su acción dentro del sentido

de la Tobis. Es éste una joya del film cultural. En él se trata de la vida del gran investigador, pero justamente en su carácter de investigador, no como el hombre de sentimientos. Muchas veces la vida de un hombre como éste, se ha llevado a la obra artística para descender el velo de su desconocida vida sentimental y no a través de aquel rasgo que lo hizo inmortal. Aquí justamente se ve al hombre que se dio más a la ciencia que a sí mismo. Este árido tema, tratado a través de humanos sentimientos como el amor propio doblegado ante la verdad científica, cobra fuerza dramática sobre todo con la actuación de dos actores de talla como un Emil Jannings y un Werner Krauss. No falta tampoco en esta cinta la nota sentimental y el momento emocionante. Allí está el hecho histórico del joven médico que en un rasgo de pasión científica se dejó contagiar voluntariamente del bacilo de la tuberculosis para comprobar la teoría de Koch. En verdad nada podría decirse de este film en relación directa con el adoctrinamiento nacionalsocialista, sino sólo en lo que tiene de educativo al hacer resaltar un aspecto en lo que el espíritu alemán ha sobresalido, y de ser, como se dice en jerga cinesca, una «obra de



prestigio» para el arte cinematográfico alemán. Es decir, un producto de calidad que asegura la aceptación de los que vienen después.

Ahora paso a analizar el film de fondo que calificaré de «adoctrinador» y que, expresado en palabra corriente, es el «tendencioso». No es que antes no se hayan hecho obras cinematográficas de este género. Se han realizado sí, pero en forma deficiente. De ahí el calificativo de «tendenciosas» por su efecto chocante. Quiero hacer aquí un distinguo como el que existe entre un afiche de réclame comercial y la obra de arte que manifiesta lo sentido. Dentro de este concepto el film alemán empieza a lanzar obras de factura sobresaliente. Se comenzó por adaptar al film obras de conocidos literatos, pero que en mi concepto fallaron por un motivo muy lógico. Esas obras tenían otra alma y lo nacionalsocialista se manifestaba forzado y aparecía en el diálogo; justamente en el recurso que no es de mayor importancia en el arte cinematográfico, aunque se trate del film sonoro. Lo fundamental en este novel arte es la vivencia que entra por los ojos; lo demás, la palabra, el sonido son recursos para intensificar la visión. De allí que hayan hermosos temas tratados mal o viceversa temas ya conocidos que bien tratados constituyen un buen film, en lo que juega su rol importantísimo la parte técnica directiva. Un ejemplo de film no del todo logrado en el sentido que expreso es «Der Herrscher» (el Jefe). El tema fué tomado del drama «Vor Sonnenaufgang» (Antes de la salida del sol) del conocido escritor Gerhart Hauptmann. Por carácter esta obra corresponde al realismo de la escuela de Zola. Su nota fuerte, cae sobre problemas de esfera —démosle aquí un adjetivo moderno— «individualista». Lo decisivo en esta obra son los problemas del alma, problemas que por esencia no se pueden «socializar». La obra se salva por la actuación impecable de los actores, cuya figura central es el gran Jannings, artista que justamente ha culminado en la pantalla interpretando problemas del alma y su gesto profundo fué el que lo hizo la figura máxima del cine mudo.

En el film «socialista», por tendencia, no debe haber figura máxima central; debe realizarse una obra en que exactamente «el conjunto» sea la obra; en que lo esencial sea un fenómeno social y los fenómenos de la vida individual giren secundariamente alrededor de aquél. Algo de esto se logra en las dos recientes películas «Drei Väter um Anna» (Ana tiene tres padres) y «Waldrausch» (El bosque seduce), las dos de la Ufa. En ambas el tema central es una obra de ingeniería que debe llevarse a cabo en una aldea campesina, dirigida por un ingeniero, que solicita para ello, la cooperación de todos los moradores y cuya explotación será para beneficio de la comunidad. La trama gira entre la actuación de personajes de la hora presente. Aparece el «ladrón de levita» que con falsos negocios aprovecha para su lucro personal al honrado ingenuo; el «especulador», que en su situación de único abastecedor codiciosamente alza los precios; el «huelguista», pagado por el envidioso que desea para sí la concesión etc. y frente a éstos un «führer», que logra vencer a través de las dificultades con la cooperación de todos. No falta allí tampoco la actuación de un muchachito, ya que en el nuevo Estado alemán hasta los niños deben colaborar.

40%  
menos  
de peso



¡Ligero como  
una pluma!

Un prismático ZEISS de los modelos extra-ligeros, le hará más agradables y provechosos sus viajes, sean terrestres, marítimos o aéreos. Al contemplar panoramas, al observar curiosidades y al asistir a acontecimientos deportivos, un prismático ZEISS **aumentará** su goce. Y más ahora, que la notable disminución del peso hace más fácil todavía llevarse el instrumento y sostenerlo a pulso.

¡Adquiera Ud. un  
**ZEISS**  
para sus viajes!

De venta en todas las buenas casas del ramo. Catálogo "T. 2" gratis por CARL ZEISS, JENA; Buenos Aires, Bernardo de Irigoyen, 330; Río de Janeiro, Rua dos Benedictinos, 21; São Paulo, Rua Barão Itapetininga, 120. Representaciones generales en todas las capitales de la América latina.

Obras cinematográficas ya conocidas que han tratado problemas sociales como la revolución francesa o rusa se han desarrollado en el «ethos» de la lucha de clases. En ellas se ridiculiza y se vence a la aristocracia opresora, enalteciendo al héroe popular; su clima es azuzador. Aquí la aristocracia aparece en un plano de realidad. El aristócrata no es ni más malo ni más bueno, es simplemente un ser humano viviendo extemporáneamente, mostrando así el contraste de dos mundos distintos: la aristocracia viviendo una vida individual, en que sus afanes son satisfacer sus sentimientos y Amor hace y deshace; y los otros, los miembros de la comunidad, luchando rudamente con las fuerzas de la naturaleza para ponerlas al servicio de la sociedad, y el romanticismo... adiós, que el amor es sólo un complemento. Además la aristocracia terrateniente no se niega aquí tampoco a cooperar; lo hace, pero sin que esto sea algo primordial de su vida, apenas si constituye un detalle... vende un pedazo de terreno o accede sin «aprovecharse de la situación» a que se haga en sus propiedades una obra de bien común. La pieza es adoctrinadora, no hace surgir odios entre pobres y ricos.

Al lado de esto la vida sentimental, el amor desplazado ya de su anterior rol central, desempeña un rol secundario. Sus problemas se resuelven sacrificando lo individual ante lo que tiene valor social y de modo socialista. Muchos detalles lo confirman.

En épocas pasadas la obra de arte fué de aristocracia: la historia y con ella en especial los amores de reyes, que enamorábanse con la hija de una familia



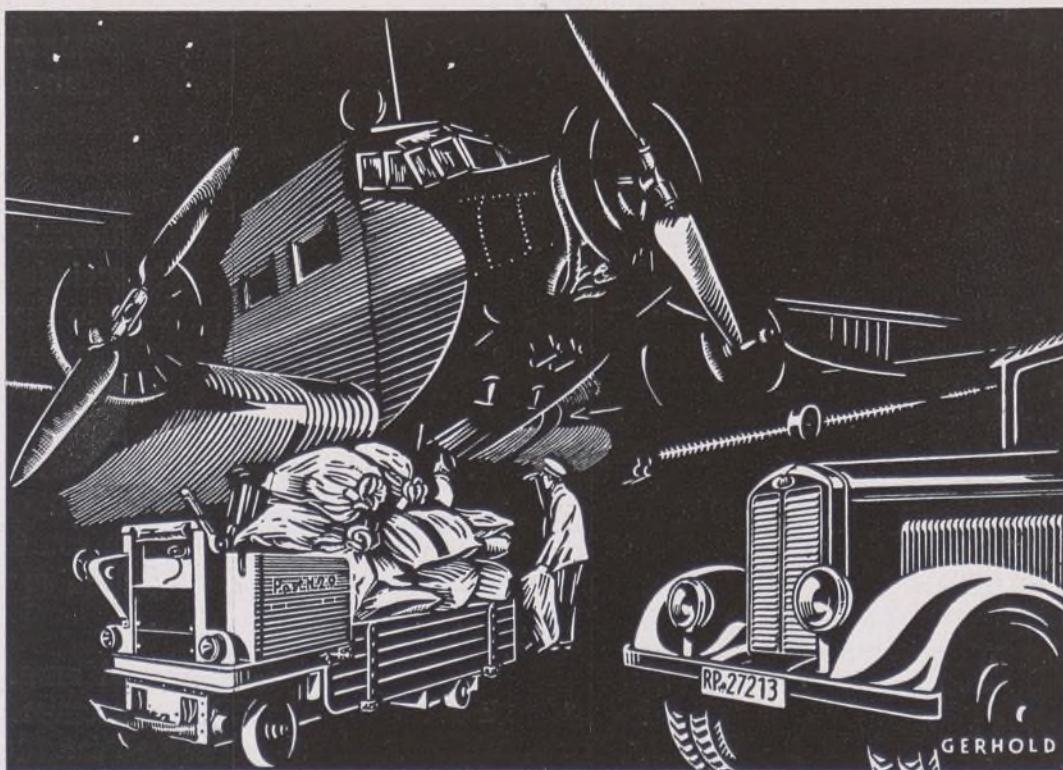
enemiga ligando a ello su país-feudo; época democrática: el drama del príncipe que se une en matrimonio morganático; más tarde: el hijo aristócrata enamorado de la bella muchacha que no lo es; en Norte-América: el empresario que hace su esposa a la secretaria diligente y sentimental. Otro aspecto: el trabajo para hacer fortuna y ésta como meta y felicidad de un par de enamorados. El nuevo film alemán parece decir que todo eso pertenece a una era pasada individualista y capitalista. Ahora el héroe es el hombre de una gran idea para beneficio de muchos, un espíritu creador, como en el caso de las obras citadas, por ejemplo un ingeniero. Alrededor de él, dos mujeres que le pretenden: una aristócrata fina, sensible, delicada, arrebozada en su automóvil refleja en sus pupilas el ensueño de un amor intenso hasta lo enfermizo; la otra, una muchacha del lugar, de belleza agreste y llena de salud, que en vez de andar en carruaje prefiere ascender montañas y embriagarse con el aire del bosque... se interesa por él y por la obra. Ya no es la madre del aristócrata la que va a humillar y a destruir el sueño más acariciado de la bella muchacha de inferior clase social para decirle que, si ama a su hijo verdaderamente debe resignarse a abandonarle, ya que su pretensión pondría en peligro su brillante futuro; sino que ahora, por el contrario, la madre sin alcurnia va a pedir a la aristócrata que deje libre al ingeniero en las horas de descanso, porque su hijo las necesita para

reparar sus energías y no debe abstraerle del verdadero objetivo de su vida, que es llevar a término la obra que beneficiará a todos los moradores de la aldea, y ella debe sacrificarse porque el amor significa sacrificio. Esta, muy comprensiva, acepta y da arranque a sus sentimientos en notas musicales... la otra, la que colabora en la obra, aunque campesina, se lleva el galardón.

Otra circunstancia de interés merece mencionarse. Hasta hoy siempre fué el hombre del campo el que emigró a la ciudad a buscar un futuro y fué también el hazmereír en el ambiente metropolitano. En el nuevo film, el hombre de la ciudad viene al campo, hacia la madre tierra, y su alteza de débil contextura hace muy mala figura entre campesinos fuertes y musculosos.

Los planos se han cambiado. En el primero figura el hombre en su acción social, posponiendo al segundo lo que le atañe como individuo. El beso final es reemplazado por la obra terminada. El espíritu recibe un impulso de energía constructiva y la humana naturaleza una lección de eugenesia. Además debo agregar que todo esto se realiza, sin que nada haya de exagerado y dentro de situaciones lógicas y de bien medidas dosis de adoctrinamiento. O sean los obstáculos más difíciles de salvar cuando se trata de lograr una obra de tendencia.

## El empleo del correo aéreo



sobre todo en el  
*servicio aerpostal  
transatlántico*

implica un gran ahorro de tiempo, el cual aumenta, comparativamente al correo ordinario, a medida que la distancia crece.

### *A Europa*

en 2½ días desde Río de Janeiro  
en 3½ días desde Buenos Aires  
en 4½ días desde Santiago de Chile

### *En el servicio al Africa, Asia y Australia*

y dentro de estos continentes existen numerosas comunicaciones aerpostales, que permiten acelerar enormemente el transporte de los envíos.

Para informes etc., sírvase dirigirse a cualquiera Oficina de Correos



## El Hierro en el Arte

TODAVÍA es poco conocido que el hierro en forma forjada o fundida es útil y necesario no solamente para fines industriales o productos de uso diario, sino que, a más de eso, puede formarse artísticamente. Las obras de arte de este material son especialmente propias, tanto para adornos de aposentos interiores como para el embellecimiento urbano. En Alemania siempre se ha hecho un extenso uso de estas posibilidades. En consecuencia, la profesión del forjador de hierro llegó a temprana prosperidad y también la fundición artística, ya a fines del siglo 18 presentaba considerables resultados. Mientras la fundición del bronce para esculturas artísticas, como los monumentos públicos, por ejemplo, se difundía más y más, tanto en el país como en el extranjero, es el caso que la fundición artística del hierro era menos conocida. No obstante, hay que señalar que también la fundición artística del hierro resiste perfectamente a las influencias atmosféricas en nuestras zonas, como lo han demostrado numerosos ejemplos. También hoy en día vuelven a construirse esculturas grandes de fundición artística de hierro, y se suministran de un tono negro o de bronce dorado. Pero muy en particular se presta la fundición de estatuas de hierro para esculturas destinadas a ser colocadas en aposentos cerrados, porque en ellas puede manifestarse



*Grupo de los poetas Goethe y Schiller, creación de Kietschel. Esta obra fué erigida en 1899 en San Francisco, en 1906 en Cleveland y en 1907 en Milwaukee*



*Magnífica estatua ecuestre de hierro en el patio de un cuartel del ejército alemán*

especialmente el carácter propio del hierro en la obra de arte por medio de un trabajo adecuado como, por ejemplo, realzando las superficies desnudas del hierro.

En la actualidad numerosos artistas en Alemania gustan trabajar el hierro y han logrado hacerlo de tal manera que sus obras expresan perfectamente el carácter propio del hierro, su fuerza y rudeza inherentes.

Pero también la fundición del bronce ha seguido cultivándose en Alemania, y hay muchas obras de arte de fecha reciente que son pruebas vivas de la fuerza creadora de los artistas, y del arte de la fundición de estatuas. En este orden de ideas cabe mencionar, sobre todo, la fabricación de pesadas puertas de bronce adornadas de ornamentos. Puertas de bronce de esta naturaleza se han colocado, por ejemplo, en el mausoleo del monumento de Tannenberg en la Prusia Oriental, donde yacen los restos del Mariscal von Hindenburg. Todas las obras de fundición de estatuas de esta índole y análogas, en general, se crean en estrecha colaboración entre el artista y la fábrica que ejecuta la fundición.

En este dominio los nombres de Lauchhammer y Gleiwitz han llegado a adquirir fama universal. Principalmente los talleres de Lauchhammer en la provincia de Sajonia, pueden preciarse de una tradición de más de 200 años en la fabricación de estatuas de hierro fundido, habiéndose transmitido allí de generación a generación el arte de fundir el hierro en forma artística, de suerte que aun al presente se manifiestan las múltiples experiencias adquiridas en este ramo en la calidad excelente de estas obras de hierro fundido. Una fundición lisa y exenta de porosidades ha sido siempre la aspiración de los talleres de fundición de estatuas, pero no todos han logrado destacarse en este arte.

Donde quiera que se pretenda cultivar o dar nueva



## Gebr. Wichmann

Teodolitos e instrumentos de nivelación. Aparatos de medición topográficos y militares. Máquinas eléctricas

para calcos heliográficos



Fundada en 1873

**Berlin NW 7 \* Marienstr. 19-20**

Cables: Planimeter, Berlín

Tableros de dibujos y armarios para dibujos. Estuches de compases, reglas de cálculo, aparatos heliográficos eléctricos, papeles heliográficos, formularios para dibujos DIN 823, patrones de letras según DIN 16, papeles para calcar y para dibujar



## PAUL HARTUNG KG · HAMBURGO

Gran empresa gráfica para trabajos de óptima calidad de:

**Tipografía · Litografía**  
**Impresión Offset · Grabado en acero**  
**Ilustraciones · Impresión en colores**  
**Catálogos**

Especialistas en ediciones de gran tirada  
Impresión en todos los idiomas

vida al arte, las instancias competentes debieran de fijar su atención preferente en la fundición de estatuas de hierro o bronce. Los monumentos imponentes no sólo constituyen bellos homenajes a aquél cuya figura reproducen, sino que, a la vez, dan testimonio de la resolución audaz o de la amplitud de miras de los que, a pesar de grandes dificultades, contribuyeron a que una obra de arte tal llegara a erigirse. De la extraordinaria abundancia de los fines de aplicación de las estatuas fundidas, podrá formarse una idea el que haya viajado por Alemania y observado con vista atenta Berlín y su moderna reconstrucción. Macizos relieves que reproducen alegorías, se ven en muchos edificios modernos; asimismo se emplean para adornar los pretilos de los puentes. Los relieves y esculturas para el adorno de edificios, los esbeltos pilones, lápidas funerarias esculpidas, placas para chimeneas y tantas otras obras, he aquí que todas ellas manifiestan el afán creador y el sentido artístico que todo pueblo amante de lo bello debiera de cultivar.

Un interesante campo de aplicación de estatuas y esculturas de hierro fundido se descubrió últimamente en Berlín cuando, con motivo de la construcción del nuevo ferrocarril subterráneo y de los servicios rápidos, surgió la cuestión de hallar la forma más conveniente a la vez que artística para las entradas y salidas de las estaciones. Prefirióse, en este caso, en vez de la piedra y de la madera, la fundición artística del hierro, que ofrece suficiente estabilidad para ser empleada como valla protectora, se adapta perfectamente al aspecto de las calles y, por sus líneas claras y los pocos adornos, satisface el gusto artístico más refinado.

Las obras de los talleres de Lauchhammer se exportaban en el pasado a todas partes del mundo, y muchos monumentos grandes como, por ejemplo, el de Don Bosque de La Paz, la figura del obispo Gonzáles Suarez de Quito, la estatua de Monte Agudo en Buenos Aires, la estatua ecuestre del General Sigel, así como el grupo del General Steuben en St. Louis y, finalmente, para no olvidarlo, el grupo de los poetas Goethe y Schiller en Cleveland, darán una idea de la iniciativa y fuerza creadora de una fundición de estatuas, acreditada desde antaño.

Muchos de estos monumentos son el resultado de una estrecha colaboración entre el artista extranjero y la fundición alemana. Ojalá que en el futuro se vuelva a seguir este sistema, creando obras de arte en todo el mundo para regocijo de los habitantes de las ciudades y en homenaje de los próceres a quienes un pueblo quiere exteriorizar su gratitud, así como, finalmente, en honor de los urbanizadores que supieron imprimir a las ciudades un sello artístico propio.

A nuestros distinguidos lectores:

Los cromos agregados a este número por la casa Henschel & Sohn, de Cassel, representan «La sangría de un cubilote» y «La calibración de los agujeros para los virotillos en una caldera vertical de locomotora».

Verantwortlich für die Schriftleitung: Dr. G. KURT JOHANNSEN, Hamburg 11, Börsengebäude 3. Stock.

Verantwortlich für den spanischen Wortlaut, die technische Ausführung, Bilder und Anzeigen: ALFRED GERBERDING, Hamburg 13, Brahmsallee 34.

Herausgeber u. Verlag: «IBERO-AMERIKA-VERLAG», Hamburg 11, Börsengebäude 3. Stock.

Druck: PAUL HARTUNG DRUCKEREI UND VERLAG KG., Hamburg 26, Borgfelder Straße 28





AUFREIBEN DER STEHBOLZENLÖCHER AM LOKOMOTIV-STEHKESSEL



HENSCHEL & SOHN GMBH · KASSEL









Ayuntamiento de Madrid

ABSTICH EINES KUPOLOFENS



HENSCHEL & SOHN GMBH · KASSEL











